

Escrito por

Kumanano

Ilustrado por

029

Traducido por

Domen Translations

Volúmen

8


Novela
Ligera



**KUMA
KUMA
KUMA
BEAR**



CONTENIDOS

176	El Oso Ordena Animales de Peluche.....
177	El Oso Recibe Una Invitación.....
178	El Oso Consulta a Cliff.....
179	El Rango de Comerciante del Oso Sube.....
180	El Oso Hace un Pastel de Cumpleaños.....
181	El Oso Revisa los Peluches.....
182	El Oso se va a Sheelin.....
183	El Oso se lo Toma con Calma en la Casa de Oso....
184	El Oso Rescata un Carruaje en Peligro.....
185	El Oso Llega a Sheelin.....
186	El Oso Camina por la Ciudad.....
187	Se Burlan del Oso.....
188	El Oso Informa a Gran.....
189	El Oso Espera a Misa.....
190	El Oso Pide Prestado al Jefe de Cocina del Palacio..
191	El Oso ve al Jefe de Cocina del Palacio.....
192	El Oso Sale del Palacio con el Jefe de Cocina.....
193	El Oso Regresa con el Jefe de Cocina del Palacio....
194	El Oso se Dirige a la Cocina con Zelef.....
195	El Oso Hace Pudín con las tres Chicas.....
196	Cliff Asiste a la Fiesta.....
197	El Jefe de Cocina del Palacio, Zelef, se Enfurece.....
198	Gajurdo está Enfurecido.....
199	El Oso Juega a Otelo.....
200	El Oso se Reúne con los Aventureros.....
201	El Oso Ayuda a Exterminar a los Topos.....
202	El Oso se Reúne con ElleLaura.....
203	El Oso Viste un Vestido.....
204	El Oso Asiste a la Fiesta.....
205	Los Regalos del Oso son Osos de Peluche.....
	HISTORIAS ADICIONALES.....
	Epílogo.....

KUMA KUMA KUMA BEAR

volúmen

8

Escrito por
KUMANANO

Ilustrado por
029

DOMEN TRANSLATIONS

Traducción: **MARKDT**

Corrección: **CORVUS**

Edición: **MARKDT**



 **HABILIDADES**
► **LENGUAJE DE MUNDO DE FANTASÍA**

El lenguaje del mundo de fantasía sonara como japonés. Las palabras habladas de transmiten a la otra parte en el lenguaje de fantasía.

► **LITERATURA DE MUNDO DE FANTASÍA**

La capacidad de leer la escritura del mundo de fantasía. Las palabras escritas se convierten en las palabras del mundo de fantasía.

► **ALMACENAMIENTO EXTRADIMENCIONAL DE OSO**

La boca del oso blanco se abre al espacio infinito. Puede contener (comer) cualquier cosa.

Sin embargo no puede contener (comer) seres vivos.

El tiempo se detendrá en todos los objetos que estén dentro.

Cualquier cosa que se ponga dentro del Almacenamiento Extradimensional se puede extraer en cualquier momento.

► **IDENTIFICACIÓN DE OSO**

Al mirar a través de los ojos de oso en la capucha del traje de oso, uno puede ver los efectos de armas o herramientas.

No funciona sin usar la capucha.

► **DETECCIÓN DE OSO**

Usando las habilidades de los osos puede detectar monstruos y personas.

► **MAPA DE OSO 2.0**

Cualquier área que miran los ojos del oso puede convertirse en mapa.

► **INVOCACIÓN DE OSO**

Los osos pueden ser convocados de los guantes de osos.

Se puede invocar un oso negro del guante negro.

Se puede invocar un oso blanco del guante blanco.

► **PUERTA DE TRANFERENCIA DE OSO**

Al configurar una puerta, puede moverse entre puertas.

Cuando hay más de tres puertas en un lugar, puede viajar al lugar imaginandolo.

Estás puertas sólo pueden abrirse con la mano de oso.

► **TELÉFONO DE OSO**

Puede tener conversaciones a larga distancia con otros.

El teléfono funciona hasta que el taumaturgo lo disipa. Físicamente indestructible.

Puede llamar a la persona a la que se le da un teléfono de oso imaginando a la persona.

La llamada entrante se anuncia con el sonido del llanto de un oso.

 **MAGIA**
► **LUZ DE OSO**

La magia acumulada en el guantes de oso crea una luz en forma de oso.

► **ENCANTAMIENTO FÍSICO DE OSO**

Ajustar la magia a través del equipo de oso permite una mejora física.

► **MAGIA DE FUEGO DE OSO**

Basado en la magia que se acumula en el guante se oso, da la posibilidad de la magia elemental de fuego.

El poder es proporcional al mana y la imagen mental.

Cuando uno imagina un oso, el poder incrementa más.

► **MAGIA DE AGUA DE OSO**

Basado en la magia que se acumula en el guante se oso, da la posibilidad de la magia elemental de agua.

El poder es proporcional al mana y la imagen mental.

Cuando uno imagina un oso, el poder incrementa más.

► **MAGIA DE VIENTO DE OSO**

Basado en la magia que se acumula en el guante se oso, da la posibilidad de la magia elemental de viento.

El poder es proporcional al mana y la imagen mental.

Cuando uno imagina un oso, el poder incrementa más.

► **MAGIA DE TIERRA DE OSO**

Basado en la magia que se acumula en el guante se oso, da la posibilidad de la magia elemental de tierra.

El poder es proporcional al mana y la imagen mental.

Cuando uno imagina un oso, el poder incrementa más.

► **MAGIA DE ELECTRICIDAD DE OSO**

Basado en la magia que se acumula en el guante se oso, da la posibilidad de la magia elemental de electricidad.

El poder es proporcional al mana y la imagen mental.

Cuando uno imagina un oso, el poder incrementa más.

► **MAGIA DE CURACIÓN DE OSO**

Puede administrar el tratamiento por medio del amable corazón del oso.

Equipo

- ▶ **GUANTE DE OSO NEGRO (NO TRANSFERIBLE)**
Guante de ataque, aumenta la potencia en función del nivel del usuario.

- ▶ **GUANTE DE OSO BLANCO (NO TRANSFERIBLE)**
Guante de defensa, aumenta la potencia en función del nivel del usuario.

- ▶ **ZAPATO DE OSO NEGRO (NO TRANSFERIBLE)**

- ▶ **ZAPATO DE OSO BLANCO (NO TRANSFERIBLE)**
Aumenta la velocidad según el nivel del usuario.

Previene la fatiga al caminar largas distancias según el nivel del usuario.

- ▶ **TRAJE DE OSO BLANCO Y NEGRO (NO TRANSFERIBLE)**

Parece ser un traje reversible.

FRENTE: TRAJE DE OSO NEGRO

Aumenta la resistencia física y mágica según el nivel del usuario.

Es resistente al calor y el frío.

REVERSO: TRAJE DE OSO BLANCO

Restaura la salud y la magia mientras se usa.

Cantidad y velocidad según el nivel del usuario.

Es resistente al calor y el frío.

- ▶ **ROPA INTERIOR DE OSO (NO TRANSFERIBLE)**

No se ensuciará sin importar cuánto se use.

Es un excelente artículo que no retendrá el sudor y el olor.

Crecerá con el usuario.

**KUMA
KUMA
KUMA
BEAR**

Capítulo 176 - El Oso Ordena Animales de Peluche

Pasé la mañana después de regresar de la capital simplemente descansando en mi cama con Kumayuru y Kumakyu. Antes de darme cuenta, me quedé dormida la primera mitad del día—Ups.

No era como si pudiera quedarme en la cama para siempre, así que me cambié mi traje de oso blanco por el negro, comí rápido y me dirigí al sastre donde trabajaba Sherry. Iba a hacer peluches de Kumayuru y Kumakyu para Lady Flora. Tal vez incluso podría hacer que ella hiciera un montón de ellos—a los huérfanos les encantaría, y probablemente podría usar algunos como decoración.

Lo bueno de Crimonia fue que, a diferencia de la capital, nadie me miró de forma extraña por mi traje de oso. Siempre recibí *algunas* miradas, claro, pero nada como las—tan llenas de burla, curiosidad o sorpresa—que recibí en las calles de la ciudad. Supongo que la gente de Crimonia estaba acostumbrada al traje de oso... y bueno, no me estaba quejando.

Reflexionando sobre eso, llegué a la sastrería—del tipo que vende ropa junto con tela e hilo. Ya había un par de clientes recogiendo mercadería cuando llegué allí, con una señora de unos treinta años ayudándolos. Ella era Nar, una de las personas que cuidaban de Sherry.

Nar terminó en poco tiempo y se acercó a mí. "Bienvenida, Yuna. ¿Viniste a comprarte algo de ropa?" preguntó, luciendo su mejor sonrisa de servicio al cliente. "¿Te gustaría que te ayudara a elegir algunos atuendos lindos para ti?"

Vamos, tenía que saber que no iba a comprarme ropa normal. "Quizás en otra ocasión. ¿Está Sherry por aquí?"

"¿Sherry? Probablemente esté cosiendo ropa con mi esposo en la parte de atrás."

"¿Entonces ella está ocupada?"

"No, no es un trabajo urgente. Solo un momento—"

Nar fue a la parte de atrás para traer a Sherry. En poco tiempo, Sherry salió corriendo, su cabello largo hasta los hombros se balanceaba mientras se corría.

"¡¿Yuna?!"

"Perdón por interrumpir tu trabajo."

Sherry negó con la cabeza. "No es un problema. ¿Para qué estás aquí? ¿Tenías algo que preguntarme?"

"Como eres tan buena cosiendo, había algo que esperaba que pudieras hacer por mí. Tal vez podamos hablar de ello más tarde si tienes cosas que hacer."

"Como dije, está bien. Sería bueno que tomaras un descanso, Sherry, así que, ¿por qué no hablas con Yuna en la parte de atrás?" Nar ofreció un apoyo oportuno detrás de Sherry.

Aproveché la oferta de Nar y fui a usar la trastienda. Era pequeño y parecía más una sala de descanso. Nos sentamos en un par de sillas.

"Entonces, Yuna, ¿qué querías que hiciera?"

"Esperaba que pudieras hacerme peluches de Kumayuru y Kumakyu." Las muñecas y los animales de peluche existían en este mundo, después de todo. Había visto a niños pequeños cargándolos mientras caminaba por la ciudad.

"¿Animales de peluche de Kumayuru y Kumakyu?"

"Sí. ¿Qué opinas?"

Sherry masticó un poco la pregunta. Unas pocas expresiones diferentes cruzaron su rostro antes de asentir levemente. "Um... sí, creo

que puedo hacerlos. Pero antes de eso, ¿podría ver a tus osos más de cerca? Aunque supongo que no hay suficiente espacio aquí, ¿verdad?"

Ella miró a su alrededor. No era muy espacioso, especialmente con la mesa, las sillas y otras cosas abarrotadas, por lo que no había espacio para convocar a los osos. No en su tamaño normal, al menos, pero todavía tenía sus formas de cachorro bajo la manga. O, uh, marioneta.

"Está bien." Levanté mi marioneta de oso negro en mi mano derecha frente a mí y convoqué a Kumayuru cubificado allí mismo en la mesa.

"¡Whoaa!" Sherry exclamó, comprensiblemente sorprendida de ver la versión cachorro de Kumayuru. "¡Yuna! ¿Quién es este osito?"

"Ese es Kumayuru. Puedo hacer que mis osos sean pequeños ya que son bestias convocadas." Sin embargo, no pude hacerlos más grandes.

"¡Kumayuru es tan *lindo*!" Sherry agarró las patas de Kumayuru.

"Quiero que hagas el animal de peluche de este tamaño. ¿Suena factible?"

"S-sí. Eso debería estar bien. ¡Oh, solo un momento!" Sherry abrió un cajón detrás de ella, buscó algo y volvió a la conversación, estirando una cinta métrica. "Yuna, ¿está bien si mido Kumayuru?"

"Esta bien. Estás de acuerdo con eso, ¿verdad, Kumayuru?" Yo pregunté.

Kumayuru soltó un pequeño *kwoom* y se sentó en la mesa.

"Está bien entonces, Kumayuru, primero mediré tus brazos." Se acercó a Kumayuru, midió el brazo de mi oso y anotó cosas. "Y el tamaño de tus patas sería... ¡mmhm! Ahora haré las piernas, aaaa y... ¿podría medir la parte inferior de tus patas?"

Kumayuru se sentó y levantó la planta de su pata.

"Mediré tu cintura ahora, así que no te muevas."

Kumayuru se quedó inmóvil, como preguntó Sherry.

"A continuación, tu cola."

Kumayuru se apartó medio giro de Sherry para revelar una linda cola. Se movió mientras Sherry medía.

"Voy a medirte la cabeza ahora, ¿de acuerdo?"

Kumayuru asintió.



Sherry midió la cabeza de Kumayuru y tomó algunas medidas detalladas más pequeñas, hasta las orejas de Kumayuru.

Me aterrorizaría si ella me estuviera haciendo todo eso. Obtener una medida de *cada* parte de tu cuerpo parecía un poco aterrador. Me estremecí al pensarlo.

"¿Qué pasa, Yuna?"

"N-nada. Más importante aún, ¿eso es todo lo que necesitabas?"

"Sí. Obtuve todas las medidas de Kumayuru." Cada detalle estaba en el bloc de notas en sus manos. Si esas hubieran sido *mis* medidas, habría hecho la cosa pedazos y luego prendido fuego a las piezas.

"Así que no quería tener solo a Kumayuru. Yo también esperaba un peluche de Kumakyu," le dije.

"Kumakyu es del mismo tamaño, ¿verdad?"

"Sí. Aún así, ¿necesitas medidas?"

"¡Mmhm!"

Llamé a Kumakyu, quien recibió el mismo tratamiento de medición de Sherry que Kumayuru. Bueno, Kumayuru y Kumakyu eran como gemelos, por lo que realmente no tenían medidas separadas. Solo sus rostros y colores eran diferentes, y apenas lo eran.

"Entonces, ¿cuánto tiempo crees que tomará?" Yo pregunté.

"Hmm, yo también tengo mis otros proyectos. Si trabajo en ellos de noche..."

"Sherry, ¿de qué te preocupas?" Un hombre delgado de unos treinta años apareció de la habitación contigua.

"Hola, Señor Temoka," dije.

Temoka era el marido de Nar. Él era el que enseñaba a bordar con Sherry y a hacer ropa.

"Hola, Yuna," dijo.

"Estoy pidiendo prestada a Sherry un poco," le expliqué.

"Esta bien. No estamos tan ocupados. Pero Sherry, ¿pasa algo?" preguntó gentilmente.

"Yuna me pidió peluches de Kumayuru y Kumakyu."

Miró a los osos sobre la mesa. "¿Son Kumayuru y Kumakyu estos pequeños?"

"Así es. Estos son Kumayuru y Kumakyu."

"¡Ah, los famosos osos de Yuna! Son lindos."

Sherry asintió. "¡Uh-huh, muy lindos!"

Temoka miró pensativamente a los osos, luego a Sherry. "En ese caso, ¿por qué no te tomas un descanso del trabajo?"

"Pero..." Sherry parecía desconcertada por la repentina oferta. Sin embargo, supongo que sería una reacción bastante normal.

"Como dije, la tienda no está ocupada," dijo Temoka. "Hasta ahora, Nar y yo la hemos estado manejando solo nosotros dos. Además, será una buena práctica. Deberías intentar hacerlos."

"¿De verdad puedo?"

"Si tienes algún problema, puedo mostrarte las cuerdas. Adelante, inténtalo, ¿eh?"

"Umm, muchas gracias!" dijo Sherry alegremente. "Lo intentaré." Parecía que estaba aprendiendo en un buen lugar.

Temoka y Nar no tenían hijos, por lo que trataron a Sherry como a su propia hija. La directora me había dicho que incluso habían hablado de adoptarla. Por ahora, sin embargo, iban a esperar y ver cómo salían las cosas. Existía la posibilidad de que Sherry dijera que no si preguntaban demasiado de repente, por lo que estaban tratando de fomentar una conexión más cercana antes de preguntar.

"Siéntete libre de usar cualquier cosa que tengamos en la tienda," dijo Temoka.

"¿Está seguro?"

"Hacer un animal de peluche será bueno para tus estudios." Temoka acarició suavemente la cabeza de Sherry.

Aún así, no era como si pudiera pedir prestada a Sherry y gastar sus suministros. "Puedo pagar los materiales," le dije, "así que siéntete libre de cobrarme por todo lo que uses. Y no te preocupes por cometer errores."

Como dijo una vez una persona sabia, los errores son el camino hacia el aprendizaje. Aprendí *eso* en el juego en línea en el pasado. Si no lograba vencer a un enemigo de una manera, todo lo que tenía que hacer era intentar otra cosa. Estaba haciendo un osito de peluche desde cero. Cualquier error que cometiera tendría un costo material, pero no quería que se preocupara por eso.

"Gracias, Yuna."

"Te lo pedí," le dije con una sonrisa, "así que es un poco extraño *que me estés agradeciendo.*"

"En ese caso, Sr. Temoka, ¿está bien si empiezo a trabajar en eso ahora?"

"¡Como si pudiera decirle que no a esa cara! No tenemos ningún trabajo urgente, así que adelante."

"¡Muchísimas gracias!" Con su permiso, Sherry comenzó a prepararse con entusiasmo para hacer el animal de peluche. No iba a interponerme en el camino de alguien tan motivado, así que le di las gracias a Temoka y salí de la tienda.

No podía esperar a ver qué se les ocurría.

Capítulo 177 - El Oso Recibe Una Invitación

Después de ordenar los animales de peluche a Sherry, me dirigí al Gremio de Aventureros. Había llegado el momento de obtener finalmente mi recompensa por las minas. Habían pasado unos días desde que maté a los golems, y me dijeron que el Gremio de Aventureros en Crimonia ya habría recibido la noticia de que la misión se había completado. Todo lo que tenía que hacer era recoger mi recompensa en el gremio.

Cuando llegué al gremio, consulté con Helen.

"Señorita Yuna, ¿hizo una misión en la capital?" Preguntó Helen mientras tomaba mi tarjeta de gremio para examinarla. "Parece que investigaste algunos golems en una mina y los mataste. Sí, tenemos la información de la capital. La misión está completa."

Los golems habían dejado de aparecer en las minas, por lo que se habían reanudado las operaciones mineras normales. Supongo que eso significaba que el golem de mithril o la bearyllium que había encontrado era realmente la fuente de los golems... ¿tal vez?

Hablando del bearyllium, todavía tenía curiosidad por ese material. Pero la ciudad enana estaba muy lejos, así que decidí dejar eso en espera por ahora.

Helen me devolvió mi tarjeta del gremio, me dio la recompensa de mi misión y luego me miró con bastante seriedad. "Por cierto, Señorita Yuna..."

"¿Qué sucede?"

"Escuché a algunas de las aventureras decir que estás vendiendo algo muy sabroso."

"¿Te refieres al pastel?"

"¿Puedo hacer un pedido por adelantado? Está agotado para cuando salgo del trabajo y no tendré un día libre por un tiempo."

Las otras trabajadoras del gremio asintieron junto con Helen. Supongo que el pastel fue lo suficientemente popular como para estar agotado cuando terminaron con el trabajo. Después de todo, la panadería cerró temprano.

"Les pregunté a los niños de la panadería si podían reservarme un poco el otro día," agregó Helen, "pero dijeron que no podían hacer eso."

Recibimos muchas solicitudes de reserva, pero Tiermina me dijo que no aceptarían ninguna. Vagamente recordé haberlo seguido con una respuesta vaga. *"Te lo dejo a ti, Tiermina."* Algo como eso.

"Entonces, ¿me harías una reserva?" Helen juntó las manos mientras pedía este favor.

"Eso es injusto, Helen," protestó una de las personas en el mostrador de recepción.

"Sí, ¿cómo pudiste pedir uno para ti?" dijo otra.

"Bueno, soy amiga de la Señorita Yuna," les dijo Helen.

Espera, ¿cuándo nos hicimos amigas? Pensé, pero no dije eso en voz alta. Aparte de eso, Helen *había* hecho muchas cosas para ayudarme hasta ahora.

"Realmente no puedo reservar pastel para ti," admití.

"Lo sabía..." Los miembros del personal parecían decepcionadas. ¡Vamos, no había terminado de hablar!

"Pero ahora tengo un pastel para mí, así que todas pueden comer un poco juntas." Saqué un pastel de fresas del Almacenamiento de Oso. Las mujeres que trabajaban en el gremio se animaron. Era uno de los pasteles de práctica de Nerin, por lo que probablemente sabría tan bien como los que estaban en oferta.

"¿Es este el pastel del que todos han estado hablando?" preguntó Helen.

"Asegúrate de cortarlo y compartirlo," les dije.

"Um. ¿Cuánto te debemos?"

"Está bien. Somos amigas, ¿no? Esta vez es mi regalo."

"¡Oh, Señorita Yuna!" Helen se puso de pie y agarró firmemente mi marioneta de oso. "M-muchas gracias."

"No hay necesidad de darle mucha importancia," dije.

"Muchos aventureros se han estado jactando de lo bueno que es. Estábamos tan celosas."

"Bueno, si te gusta, ¿puedes venir y pedir más cuando tengas el día libre?"

"¡Por supuesto! Me encantaría ir a comer a tu tienda."

Helen y las dos miembros del gremio me agradecieron profusamente.

Una vez que regresé a mi casa de oso, decidí jugar con Kumayuru y Kumakyu por un tiempo. Hicieron un trabajo tan bueno en la capital que necesitaba recompensarlos, ¿sabes? "¡Entren aquí, ustedes dos!"

Trotaron junto a mí y les di un abrazo. Pasamos el tiempo jugando hasta la cena cuando alguien pasó por la casa.

Abrí la puerta y encontré a Fina sin aliento. "¡¿Por qué tienes tanta prisa?!"

"L-la-c-ca-r-ta."

¿Una carta? Extraño. Antes de escucharla, saqué una jarra de agua y una taza de mi Almacenamiento de Oso y se la entregué a Fina. Fina tragó toda el agua de una vez y contuvo el aliento.

"Está bien, entonces," dije, "¿qué es?"

"¿No conseguiste una, Yuna?"

"¿Una carta?"

Fina lucía como si estuviera sosteniendo dicha carta en su mano. Ahora que lo mencionó, nunca había prestado atención a mi buzón. Quiero decir, ¿quién me enviaría siquiera una carta en este mundo? ¿Quién se *molestaría* en enviar uno? No lo habían hecho en mi viejo mundo, así que no podía ver por qué iban a hacerlo aquí.

"¡Por favor, vuelve a comprobar, Yuna!"

"Claro, está bien."

Fina me apresuró y me obligó a revisar mi buzón en forma de oso. Realmente *había* un sobre adentro.

"Oh, gracias a Dios," dijo Fina, con un suspiro de alivio. "Tú también tienes una."

¿Pero de quién? Busqué el remitente.

"Misana Fahrengam..." ¿Quién era esa? Parecía familiar, de alguna manera. "¿Es alguien a quien conoces, Fina?"

"Es Lady Misana. La conocimos de camino a la capital para la fiesta de cumpleaños del Rey. ¿La noble Lady Misa?"

Oh, cierto—Misa era solo el apodo de Misana. No había reconocido su nombre completo. ¿Pero por qué Misa me había enviado una carta?

Decidí invitar a Fina para que pudiera contarme los detalles. "¿Leíste la carta, Fina?"

"Sí, la leí. Fue una invitación a la fiesta de cumpleaños de Misa."

"¿Una fiesta de cumpleaños?" Rompí el sello y escaneé la carta. Tal como había dicho Fina, era una invitación a la fiesta de cumpleaños de Misa.

"Um... entiendo por qué *te* tendrías una, pero ¿por qué Lady Misa me enviaría una invitación? ¡Es la fiesta *de* cumpleaños de un *noble!*" Fina miró a su propia carta con preocupación.

Honestamente, pensé que tenía mucho más sentido que Misa invitara a Fina que a mí. Después de todo, se llevaban bastante bien en la capital. Incluso habían vagado un poco por la ciudad.

"¿Qué crees que pasará si la rechazamos, Yuna?"

¿Como se supone que iba a saberlo? No conocía la etiqueta en lo que respecta a la nobleza en este mundo. Además, ir a una fiesta de cumpleaños sonaba como un verdadero dolor de cabeza. No había ido a una sola de esas cosas en mi mundo original, y mucho menos a uno presumido por la nobleza. Lo siento, Misa—Realmente no quería salir con un grupo de aristócratas. Uf, y probablemente todos llevarían vestidos bonitos. Me vería como un payaso total con mi traje de oso...

Así que tenía mis propias razones para no ir, incluso si no eran las mismas que las de Fina. ¿Puedo rechazar la invitación?

Las dos no sabíamos mucho sobre la nobleza, por lo que parecía que no podíamos entenderlo todo. Pero había alguien que *podía* darnos una respuesta.

"Tenemos que preguntarle a Cliff y Noa," dije.

"¿Te refieres a Lord Cliff y Lady Noa?" Preguntó Fina.

"Claro, esos tipos. Si recibimos invitaciones, probablemente Noa también la recibió."

Se estaba haciendo un poco tarde, así que decidimos visitar a Noa a la mañana siguiente.

Capítulo 178 - El Oso Consulta a Cliff

El día siguiente, fui con Fina a la Casa de Cliff. Después de saludar a los guardias en la puerta, nos guiaron a la habitación habitual. Nos sentamos en un sofá y esperamos. Fina se movió nerviosamente a mi lado.

"¿Estás bien, Fina?"

"Sí. ¡Bien! Muy fino, extremadamente fino. ¡El más fino!" dijo robóticamente, luciendo increíblemente mal. Pensé que había llegado a conocer bastante bien a Noa en la capital, pero supongo que no le había ayudado mucho los nervios. "Me pongo un poco nerviosa al pensar ver a Lord Cliff," agregó.

Ah, eso tenía sentido—así que era el padre de Noa por quien estaba preocupada. Pero Fina se había quedado en la casa de ElleLaura en la capital e incluso había conocido al Rey, así que no pensarías que ver a Cliff todavía sería un gran problema.

"Has conocido al Rey. Ver a Cliff debería ser un juego de niños."

"¡Por supuesto que no lo es! Para mí, un Señor Feudal es como conocer a un Rey. Normalmente nunca conocería a alguien así. Quiero decir, ni siquiera soy lo suficientemente importante para entrar en su casa. Y... y oh no, estoy sentada en su sofá. ¿Debería estar sentado en su sofá? Yuna, ¿y si es un sofá prohibido? ¿Quizás deberíamos pararnos en su lugar?"

"Está bien. Si Cliff se enoja contigo, me enfrentaré a él."

"No estoy enojado, así que realmente prefiero que no," intervino alguien más.

Cliff y Noa entraron en la habitación.

"¿Estabas escuchando a escondidas?" Yo pregunté.

"Simplemente escuché eso."

"Yuna, Fina. Bienvenidas." Noa asomó la cabeza por detrás de Cliff.

"Noa, lo siento por venir tan temprano en la mañana," dije.

"¡B-buenos días!" Fina se puso de pie e hizo una reverencia mientras yo permanecía agachada en mi asiento. "Me disculpo por entrometerme."

"En absoluto," dijo Noa. "Ustedes dos son siempre bienvenidas."

Cliff y Noa se sentaron frente a nosotras desde el otro lado de la mesa en el sofá de enfrente.

"Gracias," dije. "Perdón por zambullirme, pero ¿podemos preguntar algo?"

"Se trata de Misana, ¿no? Estaba a punto de enviar a alguien a tu casa."

"Sí, eso pensaba. ¿Noa también recibió una invitación?"

"Sí, también recibimos una. Gran también me pidió que las llevara a las dos."

Bien, Gran—él también me ayudó con la compra de tierras en la capital.

"Entonces... ¿podemos rechazarlos?" Yo pregunté.

"¿Lo rechazaras?"

"Somos plebeyas. Destacaríamos como un pulgar adolorido en la fiesta de cumpleaños de un noble, ¿sabes? Incluso con las invitaciones, no podemos simplemente bailar allí."

Fina asintió con cada una de mis palabras.

"Eso debería estar bien," dijo Cliff. "Los únicos que van a la fiesta de Misana son sus familiares."

"Pero..." *quería* visitar a Misa. Simplemente no quería ir a la fiesta de cumpleaños de un noble.

"Noa y yo también iremos," agregó. "Puedo ocuparme de cualquier problema que pueda surgir."

"¿Tú también vas, Cliff?" ¿Estaba realmente bien que el Señor Feudal se fuera de su ciudad solo para la fiesta de cumpleaños de la amiga de su hija? Incluso si todos fueran nobles, parecía extraño.

"Sí, aunque realmente voy a ir a la fiesta de cumpleaños de Gran."

"¿Gran?"

"El quincuagésimo cumpleaños de Gran es justo antes del de su nieta, Misana. Esa es la fiesta a la que voy a asistir. Esperaba llevarte conmigo cuando asista. No suelo participar, pero es su quincuagésimo, después de todo. El cumpleaños de Misana es un buen extra. Realmente deberías ir. Estoy seguro de que estará bien."

"Vayamos juntos," nos instó Noa. "Será divertido. Además, creo que Misa también quiere verte."

"Pero yo..." Fina bajó la cabeza.

"¿No quieres ver a Misa también, Fina?" preguntó Cliff.

"Pero..."

"Si no vas, Misa se pondrá triste. Incluso podría llorar."

"Oh..."

"Misa se tomó la molestia de pedir sus direcciones. Ella misma envió las invitaciones."

Así que fue como las invitaciones habían llegado a nosotras. Me preguntaba—Después de todo, nunca le dije a Misa mi dirección.

"Si no vas, se pondrá muy triste."

Definitivamente nos envió las cartas porque realmente quería que fuéramos—no es que alguna vez pensé que las envió para ser malas o algo así.

"Si le envían una invitación Yuna, Fina, y ella no apareciera, ¿no estarías triste? Me entristecería si les mando una invitación y no vienen." Noa fingió verse un poco desamparada. Sí, eso iba a ser un golpe crítico. Apuesto a que Fina cedería bajo esa mirada.

"E-está bien... iré."

Lo sabía, ella no podía decir que no. Noa en *realidad* estaba siendo mala, pero tampoco estaba equivocada.

"Fina viene, así que ¿no vendrás tú también, Yuna?"

Fina me miró ahora. Prácticamente podía leer las palabras en sus ojos: *Por favor, ven conmigo*. No había forma de que pudiera dejar ir a Fina sola. Honestamente, parecía que se echaría a llorar si decía que no.

"Yo también iré."

"¡Hurra! Entonces eso significa que podemos ir con los osos." Noa estaba encantada.

Espera... cabalgar sobre mis osos no había sido su objetivo real, ¿verdad?

"Bueno, Fina," dijo, "averigüemos qué vestidos usaremos para la fiesta de cumpleaños."

"¿Qué?" Pero Noa ya había agarrado a Fina del brazo y comenzó a tirar de ella. "¿Yuna?!" Fina me dio una mirada suplicante, pero la despedí con una sonrisa; Realmente no quería que me arrastraran a nada de eso.

Con eso, Fina fue llevada sin importar sus protestas. Ehh, solo la estaban ayudando a elegir un vestido. No era como si estuviera muriendo. Apreté mis manos mientras miraba hacia la puerta con simpatía.

"Partiremos en cinco días, ¿y Yuna? Será *temprano* esa mañana," Cliff discutió el plan sin comentar sobre las acciones de su hija.

"¿Está lejos la ciudad de Misa?"

"Para nada. Son unos dos días en carruaje."

Que fueron solo unas pocas horas, en tiempo de oso.

"No sé nada sobre las fiestas de cumpleaños de los nobles. ¿Necesito llevar algo?"

"Haremos todos los preparativos necesarios. Solo asegúrate de llevar un regalo que Misana disfrutará."

Mmm...

"¿Puedo conseguir piedras preciosas o un vestido o algo?"

"Debes darte cuenta de que Misana no disfrutaría de esas cosas."

"Pero no sé qué le gustaría realmente a la hija de un noble."

"¿Por qué no le regalas uno de esos muñecos que tienes como adorno en tus tiendas? A ella le gustaría eso, ¿no?"

"¿Puedo realmente darle uno de esos como regalo?"

"A mi hija le encantaría."

Cierto, sí. Pero... espera, si disfrutara de las decoraciones de osos en mi tienda, ¿tal vez disfrutaría de los animales de peluche que estaba haciendo? Los peluches eran como un regalo estándar para las chicas, ¿verdad?

"Gracias," dije, "eso fue útil. Regresaré a casa. ¿Podrías cuidar de Fina?"

"Por supuesto. Me aseguraré de que esté a salvo, así que no te preocupes por ella."

Abandoné a Fina—es decir, uh, le dejé a Fina la libertad de elegir su propio vestido para la fiesta de cumpleaños.

Una fiesta de cumpleaños de un *noble* en eso. Realmente esperaba que no terminara siendo un dolor...

Capítulo 179 - El Rango de Comerciante del Oso Sube

Abandone a Fina, y aquí estaba ahora estudiando detenidamente lo mismo que ella probablemente era: qué conseguir para el cumpleaños de Misa. Quiero decir, si yo estaba luchando con esto, dudaba que Fina *no lo* estuviera. Podría imaginarlo. "¿Qué deberíamos regalarle?" ella diría, luciendo angustiada. O "Oh no, no tengo nada que darle..."

Quizás podríamos conseguirle un regalo conjunto. El otro regalo estándar fue pastel, ¿verdad? Podría hacer un pastel fácilmente en estos días, así que estaba segura de que podría manejar uno de cumpleaños. Tal vez podría hacer un pastel de dos niveles y usar crema batida con fresas para escribir "Feliz cumpleaños". Estaba segura de que a Misa le gustaría eso. Incluso podría ponerlo en mi Almacenamiento de Oso para que sea agradable y fresco.

Si estuviera haciendo pastel, Fina podría hacerlo conmigo. Tal vez después de que terminara de elegir su vestido, la llamaría...

Hasta entonces, tuve tiempo de matar.

Estaba reflexionando sobre qué hacer cuando alguien me llamó. "¿Señorita Yuna?"

Era Lianna del Gremio Comerciantes. Ella me ayudó cuando estaba comprando un terreno para la tienda de Anz.

"Hola, Lianna."

"No te diriges al Gremio de Comerciantes por casualidad, ¿verdad?"

"¿El Gremio de Comerciantes? No había planeado hacerlo." Le había confiado todo lo comercial a Tiermina, así que no tenía ninguna razón para ir al Gremio de Comerciantes.

"¿En serio? Pensé que vendrías después de que Tiermina te lo dijera."

"¿Me dijiste qué? Vi a Tiermina antes, pero no dijo nada." Por otra parte, fue hace un par de días...

"Oh, lo siento. Le hablé de eso ayer."

Ah, tenía sentido. "¿Qué sucede? ¿Algo que necesitas?"

"Tu rango en el Gremio de Comerciantes subió, así que le pedí a Tiermina que te dijera que vinieras al Gremio de Comerciantes."

"¿Mi rango de gremio subió?" No recuerdo haber hecho nada en particular para causar eso. Supongo que estaban las tiendas de Morin y Anz. Y tal vez la operación de venta de huevos en el orfanato...

"Normalmente se necesita un año entero para pasar del rango F al rango E," continuó Lianna.

"¿En serio?"

"Requiere un trabajo constante y aumentar lentamente sus ventas. Después de aproximadamente un año de estar en ese camino, aumentamos las filas de los comerciantes. Mucha gente renuncia a ser comerciante porque no *puede* aumentar sus ventas."

A diferencia del Gremio de Aventureros, aparentemente fue difícil llegar incluso al rango E en el Gremio de Comerciantes.

"Me gustaría pasar por algunos de los procedimientos contigo," dijo, "así que, ¿podrías venir al gremio si tienes tiempo?"

Bueno, *había* estado buscando algo para matar el tiempo...

Lianna y yo caminamos juntas hacia el Gremio de Comerciantes.

"Ahora que lo pienso, ¿por qué estás por aquí, Lianna?" Pensé que ahora estaría trabajando en el gremio.

"Tenía algo de trabajo que hacer afuera."

"¿No es solo el trabajo de recepción?"

"Visito tiendas. Algunas personas vendrán por el Gremio de Comerciantes, pero hay otras que nunca se acercan."

Hice una pequeña charla con Lianna de camino al Gremio de Comerciantes.

"¿Puedes esperar un momento?" preguntó finalmente. "Volveré enseguida después de hacer mi informe."

Lianna entró en una habitación trasera. Me trasladé a un asiento junto a la pared y esperé a Lianna. Normalmente veía a Milaine sentada en el mostrador de recepción, pero hoy no estaba. ¿Realmente estaba haciendo su trabajo de Maestra de Gremio por una vez?

Mirando a mi alrededor dentro del Gremio de Comerciantes, noté que varias personas miraban en mi dirección. Me cubrí la cara con la capucha del oso... y escuché a un par de comerciantes hablar de mí.

"¿Puedo preguntarte algo?"

"¿Que quieres saber?"

"Se trata de esa niña pequeña con el traje de oso."

"No apuntes. Y tampoco mires fijamente."

"¿P-por qué no?"

"¿No sabes lo de la chica oso?" El tipo parecía exasperado.

"Solo conozco los rumores. Escuché que la tienda con las decoraciones del oso grande estaba a cargo de una niña vestida de oso. Me preguntaba si esa niña era ella."

¿Una niña? Uh, tengo *quince años*, gracias.

"¿Es nuevo en la ciudad, señor?"

"Sí. Llegué aquí hace dos días. De camino a Mileela, ya ves."

"Pensado, sí. ¿Cuánto sabes realmente sobre el oso?"

"Solo que ella dirige la tienda con los adornos de osos. Pedí recomendaciones para una buena comida en el gremio y obtuve un montón de recomendaciones para esa tienda de osos."

"Tienen buena comida allí, ¿eh?"

"Sí, la tienen. Entonces miré quién dirigía el lugar y todos dijeron que era una chica con un traje de oso."

"Esa chica oso es la dueña de la tienda, seguro, pero no se te ocurra ninguna idea divertida."

"¿Por qué no? Si obtengo esa receta, podría hacer una matanza en otra ciudad."

"Déjalo caer. Perderá el registro de su comerciante."

"¿Porque eso?"

"Esa tienda tiene el respaldo tanto del Señor Feudal, Fochrosé, como del Gremio de Comerciantes de esta ciudad."

"¡¿De verdad?!"

"Sí, los comerciantes de esta ciudad no se meten con esa tienda *exactamente* por esa razón. No sé lo que tenías en mente, pero es mejor que no busques ninguna pelea."

"Hm. Vaya cosa, si es la verdad."

"Cree lo que quieras."

"Eres un comerciante colega, así que no voy a tirar tu consejo. No quiero meterme en nada peligroso."

El comerciante asintió amigablemente. Siempre asumí que los comerciantes no se llevaban bien, pero supongo que eso no es cierto.

"Sabio de tu parte," continuó uno de los comerciantes. "Hay un cierto encanto en esas recetas que está usando en su tienda, pero no hay un solo idiota en esta ciudad que se peleara con esa chica oso."

"Tiene sentido, si consiguió que el señor y el gremio la respaldaran."

El comerciante pareció exasperado. "¿De verdad crees que es por eso?"

"¿Qué, hay más?"

"Esa chica oso *también* es una aventurera. Además de todo eso, ella es un pez gordo que ha matado manadas de lobos, hordas de goblins e incluso una víbora negra por su cuenta."

"Está bien, puede que no sea de estas partes, pero ¿estás tratando de detenerme?"

"¿Por qué habría? Si no me crees, puedes preguntarle a otra persona. Cualquier comerciante de esta ciudad sabe lo de la chica oso."

"Tienes que estar bromeando."

Sí, *tenía* que estar bromeando—no había forma de que todos en la ciudad supieran sobre eso.

"Haz lo que quieras, pero no digas que no te lo advertí."

El hombre se fue. El otro me miró por un segundo, pero también siguió su camino alegremente. Supongo que así es como circulaban los rumores sobre mí. Gracias a ellos, ¿me dejaron en paz, al menos? Tener el respaldo de un noble definitivamente marcó la diferencia; Hice una nota mental de estar más agradecida con Cliff y todo lo que había hecho por mí.

Lianna regresó mientras yo estaba en medio de mis pensamientos.

"Señorita Yuna, perdón por la espera." Lianna me llevó al mostrador de recepción, se sentó y comenzó a procesar mi ascenso de rango. "Ahí estamos, entonces: ahora estás en el rango de comerciante E."

"Gracias," dije mientras tomaba mi tarjeta del gremio.

"Normalmente te felicitaría por ser tuya, pero eso no parece apropiado para ti, Yuna."

"El rango E es cuando tú, eh. ¿'Entra por tu cuenta'?"

"Como dije antes, es difícil para los novatos pagar el impuesto del primer año. Además de ese impuesto, debe acumular una cierta cantidad de dinero para incluso subir de rango en primer lugar."

Supongo que tiene sentido. Si comenzó un negocio desde cero, tomaría tiempo encaminarlo... especialmente sin un don para los negocios. Sin la ayuda de Morin o sin mi conocimiento del viejo mundo, de ninguna manera habría llegado tan lejos.

Lianna enfatizó el punto: "Subir al rango E después de solo unos meses de unirse al gremio es un gran problema."

"Pero no soy la única que trabaja en la tienda..."

Todo el mundo estaba trabajando seriamente—No lo había hecho todo por mi cuenta.

Capítulo 180 - El Oso Hace un Pastel de Cumpleaños

Necesitaba matar un poco más de tiempo después del Gremio de Comerciantes, así que me dirigí a la comida puestos de revestimiento de la plaza. Había estado allí lo suficiente como para que nadie me mirara sorprendido. Claro, los obtendría de vez en cuando, pero solo cuando alguien comenzara un nuevo puesto de comida.

Desde los puestos me llegaban deliciosos aromas.

"Haciendo las rondas hoy, ¿verdad, chica oso?" un hombre en un puesto de brochetas me llamó.

"Caminando alrededor, matando el tiempo. Tres brochetas, por favor, señor."

"Ya viene." El hombre me asó algunas brochetas y olían *muy bien*. "Está bien, aquí están."

"Gracias." Cogí las brochetas a la parrilla y me senté en un banco cercano a comer.

Fue agradable y pacífico. En cuanto a Fina, probablemente ahora mismo se estaba probando un vestido bonito. Bien por ella, ¿verdad?

Después de hacer las rondas en los puestos de comida, me dirigí a mi casa de oso.

Me preguntaba si pronto podría llamar a Fina por el teléfono de oso. Quería hablar con ella sobre ese regalo. Por otra parte, Noa estaba allí en ese momento, así que... podría causar algunos problemas a todos.

Mientras pensaba qué hacer, llegué a mi casa de oso. Fina estaba parada al frente, haciendo pucheros.

"¡Yuna! ¡No puedo creer que te hayas ido y te hayas ido a casa sin mí!" Ella me abrazó, todavía furiosa. Que *podría* haber sido un intento de tackle, pero la atrapó justo en mis brazos.

"Mi error. Pensé que te tomaría más tiempo elegir un vestido." No podía decirle que me escapé para evitar que me arrastraran al vórtice de la compra de vestidos. "Pero estoy deseando ver lo que elegiste, Fina."

Yo también lo decía en serio. Tenía muchas ganas de ver a Fina y Noa vestidas.

"Uhm... Yuna, ¿no vas a usar un vestido?"

"No. No me vería bien en uno incluso si lo intentara." Ponerme un vestido sería un desperdicio total. Perlas antes que los cerdos, como dicen.

"Eso no es cierto. Creo que te verías bien con un vestido."

Me alegré de escucharlo, incluso si solo me estaba halagando. O... ¿tal vez Fina realmente estaba tratando de que me pusiera un vestido? Como no podía dejar que toda esta charla sobre el vestido continuara sin posibles problemas, utilicé mi movimiento característico: cambiar de tema.

"Ahora que lo pienso," dije, "¿qué vas a hacer con el regalo de Misa?"

"C-Cierto. Oh. ¿Qué vas a hacer con su regalo, Yuna?" preguntó, claramente sorprendida. "Le pregunté a Lady Noa qué comprar y ella dijo que Lady Misa disfrutaría cualquier cosa que le diera. Pero no puedo pensar en nada para un regalo que le gustaría a Lady Misa. No creo que una piel de lobo funcione."

Se había olvidado por completo del vestido, estaba demasiado ocupada preocupada por otra cosa. Exactamente como estaba planeado. No pude evitar sonreír al ver su rostro preocupado.

"¿Por qué sonríes?" Fina me preguntó.

"Oh, no es nada. Entonces... ¿por qué no le damos un regalo juntas?"

"¿Juntas?"

"Estaba pensando en hacer un pastel y peluches de Kumayuru y Kumakyu. ¿Qué piensas? Podemos hacer el pastel juntas y luego cada una puede darle uno de los peluches."

"Entiendo el pastel, pero ¿qué son los peluches de Kumayuru y Kumakyu?"

Oh, cierto—No le había dicho. Le expliqué cómo pedí peluches de Kumayuru y Kumakyu de Sherry.

"Creo que el pastel es una buena idea, pero los peluches de tus osos harán muy feliz a Lady Misa," me dijo Fina. Sus ojos brillaron. Se veía tan feliz que ni siquiera parecía recordar el desastre del vestido antes. Era como si se hubiera olvidado por completo de que la había abandonado.

"Entonces, para ser claros, vamos a darle pastel y animales de peluche como regalo conjunto a Misa," dije.

Fina lo pensó por un minuto. "Yuna, ¿podríamos aprender a hacer esos peluches con Sherry? ¿Y entonces podríamos hacerlos nosotras mismas?"

"¿Hacerlos nosotras mismas?"

"¡Sí! Como son regalos, quiero hacerlos yo misma."

Entendí de dónde venía, pero... ¿podríamos realmente hacerlos? O no, ¿podía yo hacer realidad uno? No tenía ninguna habilidad a la hora de coser, pero tampoco quería estropear la inspiración de Fina.

"Vayamos con Sherry e intentemos preguntarle. Si parece que podemos, intentémoslo."

"¡Muy bien!"

Después de que nos decidimos por algunos regalos de cumpleaños, comenzamos a dirigirnos donde Sherry solo para verla venir hacia nosotros con una bolsa gigante. "¿Sherry?"

"Yuna. Oh, y Fina. ¿Van a salir?" Sherry bostezó levemente, balanceándose un poco de un lado a otro.

"Estábamos planeando ir hacia ti, pero ¿por qué estás aquí, Sherry?" Yo pregunté. "Aún no los terminaste, ¿verdad?" Miré la bolsa grande que llevaba.

"Uh-huh, trabajé duro para hacerlos—hwaaah." Sherry bostezó de nuevo levemente. Parecía bastante satisfecha, pero aún completamente exhausta... ¿y todo después de un día? Eso pareció demasiado rápido.

"Espera, ¿has dormido?" Yo pregunté.

Sherry trató de reírse, pero... no había tenido que sacrificar su sueño solo para trabajar. Silenciosamente puse mi mano sobre la cabeza de Sherry. ¿Por qué *había* trabajado tan duro? Sherry sonrió cuando le di unas palmaditas en la cabeza, pero las ojeras debajo de sus ojos la hacían parecer un panda.

Espera, ella no se había convertido en un oso para *hacer* un oso, ¿verdad?

El pensamiento me hizo temblar. "No tenías que apresurarte."

"Hacerlos fue tan divertido." Sherry sonreía, pero podía ver claramente la fatiga en su rostro. Dios, necesitaba hacerla dormir. "Entonces, Yuna... ¿puedo hacer que los mires?" Le tendió la bolsa gigante que estaba acunando.

"Gracias, pero ¿por qué no te puestas mi cama primero? Duerme un poco." Necesitaba que Sherry descansara un poco antes de revisar los peluches.

"Yuna, estoy bien."

Seguro que no se *veía* bien, considerando ese enorme bostezo que estaba dejando escapar. Ella todavía se balanceaba de un lado a otro también.

"¡Descansa un poco!" Dije con más firmeza. "Estoy feliz de que hayas trabajado tan duro, pero nunca quise que te esforzaras tanto."

"Yuna... lo siento," dijo Sherry dócilmente.

"Puedes mostrármelos más tarde. Por ahora, descansa un poco. Y si no descansas, ni siquiera los miraré. ¿Entendido?"

Acepté la bolsa grande, llevé a Sherry a una habitación y la metí en una cama. Estaba dormida cuando golpeó el colchón; sí, ella realmente se había esforzado demasiado.

"Ella salió así," reflexionó Fina.

No pude evitar preguntarme en voz alta. "¿Por qué se esforzó tanto?"

Sin embargo, *había* sido divertido para Sherry—estaba lo suficientemente claro por la expresión de su rostro. Probablemente ni siquiera se había sentido como un trabajo hacer los animales de peluche, pero aún así no debería haber perdido el sueño por eso.

"Todos quieren ser útiles para ti, Yuna."

"¿Por mi?"

"Para todos en el orfanato, eres su salvadora. Ellos te ven como ejemplo. Creo que están felices de hacer algo al respecto."

Pero si se esforzaban más allá de sus límites, simplemente me causarían más problemas. ¿Me tratan como a un salvador? ¿Me están mirando? Solo estaba haciendo cosas por mí misma. Dio la casualidad de que le di trabajo al orfanato porque descubrí los huevos de kokekko. Solo los contraté en la tienda porque no tenía suficiente personal. No necesitaban agradecerme por cosas así. Fue una relación de beneficio mutuo...

"Yuna, ¿qué debemos hacer?"

Bueno, Sherry estaba durmiendo, así que mirar a los peluches estaba fuera de lugar. "¿Qué tal si hacemos el pastel del que hablamos antes?"

"¿Ahora?"

"Si pongo el pastel en mi bolsa de artículos, no se echará a perder. Podemos hacerlo con anticipación, no hay problema." No sabía cuánto tiempo llevaría hacer los peluches, así que pensé que sería mejor empezar con el pastel mientras tuviéramos tiempo.

El plan era trabajar en el pastel de cumpleaños con Fina hasta que Sherry se despertara. Sería el prototipo de pastel de fresas, aunque los dos niveles lo distinguirían. No sabía cuántas personas asistirían, así que hicimos toneladas de pastel. En el peor de los casos, si no hubiera suficiente, sacaría más pastel de mi Almacenamiento de Oso.

En poco tiempo, llenamos la mesa con toneladas de pastel, pero uno era extra elegante—El regalo de Misa, por supuesto.

"Yuna, ¿escribiré sobre eso?" Preguntó Fina.

"Sí, lo escribes tú." Dejé el deber de escribir a Fina. Ahora tenía que terminar el pastel escribiendo *Feliz cumpleaños*.

"Uhh, estoy tan nerviosa."

"Está bien si cometes un error. Simplemente elimínalo muy rápido."

"E-está bien."

Fina respiró hondo y empezó a escribir letras con la crema batida color fresa. Con cuidado, muy despacio, escribió cada letra.

"Y-yo lo hice." De repente, Fina dejó escapar el aliento que estaba conteniendo.

"Parece que está hecho."

Miramos el pastel. *Feliz Cumpleaños nos* miró en rosa.

"Espero que a Lady Misa le guste," dijo Fina.

"No te preocupes por eso. Trabajamos duro para hacerlo," le aseguré.

"UH Huh."

"Está bien, lo guardaré mientras aún esté fresco."

Guardé el pastel en un estuche, cerré la tapa herméticamente y lo guardé en mi Almacenamiento de Oso.

"Tu bolsa de artículos de oso es tan extraña. Nunca he oído hablar de una bolsa de artículos para osos que evite que la comida se eche a perder."

"¿Qué puedo decir? Está hecho especialmente." Estaba agradecida por lo que podía hacer mi equipo de oso, incluso si no me gustaba cómo todos mis poderes estaban ligados a mi equipo de oso. Hubiera sido bueno si todas las habilidades fueran solo... más.

Al menos no había terminado en otro mundo sin nada en absoluto. Estaba agradecido por eso, al menos.

Capítulo 181 - El Oso Revisa los Peluches

Empezamos a poner en orden la cocina después de hornear el pastel.

Justo cuando terminamos, Sherry se dirigió a la cocina, frotándose los ojos.

"Yuna, Fina, buenos días." Todavía se veía atontada—probablemente porque acababa de despertar—pero seguro que se veía mucho mejor.

"¿Dormiste un poco?"

"UH Huh. ¿Qué están haciendo ustedes dos?"

"Estábamos haciendo pasteles."

Justo cuando mencioné la palabra pasteles, Sherry se animó por *completo*. ¿A qué chica no le gusta un pastel dulce y agradable?

"¿Quieres probar un poco?"

"¿De verdad puedo?"

Oh. En realidad, ¿podría comer tan rápido después de despertarse? Sherry parecía emocionada, al menos, así que *probablemente* podría comer. "Pero solo una rebanada. La directora se enojará si no puedes cenar."

Las dos se sentaron y saqué un pastel que había hecho mucho antes de mi Almacenamiento de Oso. Los pasteles que Fina y yo acabábamos de hacer era regalo de cumpleaños para Misa, después de todo.

"¿Quieres té con eso?"

"Sí, por favor."

Practiqué hacer té negro como me enseñó Lala. Un aroma encantador se elevó a la deriva. Vertí el té en tazas y las coloqué

suavemente frente a ellas. No me olvidé del azúcar, por supuesto. Con el pastel y el té preparados, todos comenzamos a comer.

"Mmm, es tan delicioso," dijo Fina.

"¡Sí, claro que lo es!" Añadió Sherry.

Las dos comieron felizmente. Una vez que terminamos de comer el pastel, pasamos al siguiente orden del día.

"¿Listo para mostrarnos los animales de peluche?" Yo pregunté.

"¡UH Huh!" Sherry sacó los peluches de Kumayuru y Kumakyu de la bolsa grande colocada junto a ella y los puso sobre la mesa.

"¡S-son tan *lindos*!" Exclamó Fina.

Ella abrazó al oso Kumayuru y yo agarré al Kumakyu.

"Estos son los ositos de peluche Kumayuru y Kumakyu," dijo Fina. "¡Simplemente súper *más lindo*!"

"¡Muchísimas gracias! Aunque esta parte de aquí fue un problema..." Sherry comenzó a hablarnos sobre las partes desafiantes y cómo las manejó. Realmente parecía que le gustaba coser y bordar. "En realidad, Yuna, ¿dijiste que querías algo?"

"Sí, estaba pensando que podrías enseñarnos cómo hacer estos animales de peluche. Una chica que conocemos va a celebrar su cumpleaños pronto, así que queríamos hacerle regalos. Fina y yo estábamos pensando en hacerlos juntas."

Justo como Fina había querido hacer—Quería asegurarme de haber considerado sus sentimientos. Se sentiría más como si le estuviera dando un regalo a Misa si ella misma hiciera el animal de peluche, al igual que nosotras hicimos el pastel.

"Pero entonces, ¿qué pasará con estos animales de peluche?" Preguntó Sherry.

"Me quedo con estos. Serán un regalo para otra chica." Estaba planeando regalar los animales de peluche que Sherry hizo a Lady Flora.

Sherry me vio examinar el osito de peluche de Kumakyu por un momento. "Y-Yuna, quería pedir un favor..."

"¿Qué sucede?"

"Bueno... cuando estaba haciendo los peluches en el orfanato, los niños pequeños realmente los querían. Les dije que no porque estos eran tuyos, pero lloraron y... terminé haciendo una promesa. Dije que se los daría a los huérfanos. Pagaré los materiales, por supuesto, y haré otros nuevos de inmediato. Entonces, um..."

Sherry miró hacia abajo, como si se hubiera quedado sin palabras. Ella todavía era solo una niña, como los demás.

"Puedes darles los osos," dije. "Y no te preocupes por devolverme el dinero."

No había prisa por los peluches de Lady Flora. Y además, desde el principio pensaba regalar animales de peluche a los huérfanos. Esto solo establece el horario un poco antes en esa parte.

Aún así... "Pero Sherry, ¿estás segura de que solo dos de ellos serán suficientes?"

Incluso si se los regalara solo a los niños más pequeños del orfanato, dos no parecían ser suficientes para todos. Si hubiera una pelea y comenzaran a tirar de los animales de peluche, los osos podrían terminar desmembrados o algo peor. Eso sería terrible para los pobres peluches Kumayuru y Kumakyu, y estoy segura de que Sherry se sentiría terrible.

"¡Trabajaré muy duro para hacerlos!" dijo ella de inmediato.

Sin embargo, estaba un poco preocupada de que volviera a dejar de dormir para hacerlos.

"Está bien, pero que *tienes* a dormir, ¿de acuerdo?"

"Muy bien..."

Sí, eso todavía me preocupa. Le hice prometer que no empezaría con ellos hoy tampoco. "Tomar un día de descanso. No seré feliz si te descubro con falta de sueño de nuevo mañana."

"Muy bien..."

Mañana, Fina y yo tomaríamos lecciones sobre cómo hacer peluches con Sherry. Me aseguraría de vigilar a Sherry también, para asegurarme de que no se estaba esforzando. Si hiciera más peluches en un solo día, la regañaría.

Sherry puso los animales de peluche en su bolsa gigante y los llevó a casa, tal como los había traído aquí.

"Está bien," dijo Fina, "yo también me voy a casa."

"Parece que haremos peluches a partir de mañana."

"UH Huh."

Justo cuando Fina estaba a punto de salir, recordé algo. "Es verdad. Casi lo olvido. Fina, ¿podrías decirle a Tiermina que fui al Gremio de Comerciantes para subir de rango?"

"¿Tu rango subió, Yuna?!"

"Sí, pero solo porque Morin, Tiermina y todos en el orfanato estaban trabajando muy duro."

Gracias a los huérfanos, teníamos huevos para vender al Gremio de Comerciantes y para nuestro propio pudín y pastel. El pan de Morin también era popular, por supuesto, y el restaurante de Anz también estaba prosperando. Más importante aún, Tiermina era quien manejaba todo. Supervisó la distribución de los huevos, compró ingredientes y ajustó los precios—incluso gestionó las ventas.

Sí, Tiermina era quien estaba manejando las cosas con seguridad. Ahora que lo pensaba... estaría en problemas si alguna vez dejara su trabajo.

"Fina," dije seriamente, "dile a Tiermina que nunca se rinda."

"Um, realmente no entiendo. ¿Necesito decirle exactamente lo que dijiste?"

Desconcertada por mi repentino y críptico mensaje, Fina se dirigió a casa.

Al día siguiente, Fina y yo nos dirigimos al sastre donde trabajaba Sherry. Una vez que llegamos allí, saludé a Nar y Temoka mientras se preparaban para abrir la tienda.

"Buenas. ¿Está Sherry?"

"Ella vino temprano. Ella está haciendo peluches adentro."

Con suerte, ella durmió primero. Después de obtener el permiso de Temoka, me dirigí a la trastienda donde Sherry estaba haciendo peluches.

"Buenos días, Sherry. ¿Cumpliste tu promesa y dormiste?"

"Sí, dormí, pero me desperté temprano. Entré cuando Temoka y Nar estaban desayunando."

Ella mostró una sonrisa. Por un segundo, me preocupé de que estuviera tratando de barrer todo debajo de la alfombra, pero al menos no vi ojeras. Supongo que en realidad había descansado un poco.

"¿Los niños se pelearon por ellos?"

"Casi," dijo Sherry, sonriendo. "Pero después de que les dije que haríamos lo suficiente para todos, dejaron de comportarse mal."

"Son todos tan buenos niños," dije.

"¡UH Huh!" Sherry pareció tomar mi cumplido como si estuviera alabando a sus propios hermanos y hermanas.

"Entonces, Sherry, ¿podrías enseñarnos a hacer animales de peluche?"

"Por favor enséñanos, Sherry," agregó Fina.

Nos sentamos en sillas y Sherry asumió el papel de maestra. Empezamos a hacer animales de peluche de inmediato.

"Está bien, sigue este patrón cuando corte la tela."

Fina y yo seguimos sus instrucciones y cortamos la tela de acuerdo con el patrón de papel. La plantilla los hizo fáciles de hacer, pero hacer la plantilla en sí debe haber sido realmente difícil. Me impresionó que Sherry lo hubiera logrado en un solo día.

"Temoka me ayudó," explicó.

Aún así, fue impresionante.



Torpemente hice el animal de peluche. No tenía habilidad para coser osos, así que lo estaba pasando mal. Por otro lado, Fina parecía saber lo que estaba haciendo.

"¡Oh, eh! No teníamos dinero para comprar ropa por un tiempo, así que me volví buena cosiendo."

Tuvo sentido. Su padre había fallecido y su madre estaba enferma. Sabía que Gentz las estaba cuidando, pero al menos podría haberles comprado ropa.

Después de eso, Fina y yo nos pusimos manos a la obra haciendo un juego de peluches para la fiesta de cumpleaños de Misa. Fina le daría un Kumayuru a Misa como regalo y yo le daría un Kumakyu.

Sherry hizo el doble de la cantidad que hicimos en la misma cantidad de tiempo, por lo que terminamos con cuatro conjuntos totales de pares de osos. Cogí los primeros osos que Fina e hice para exhibir en mi habitación. El segundo set sería el regalo de Misa.

"¿Estás realmente segura de que puedo tenerlos?" Yo pregunté.

"Sí. Creo que Kumayuru y Kumakyu deberían permanecer juntos."

"Gracias." Tomé el Kumakyu hecho por Fina y lo puse al lado del Kumayuru que hice.

¿Supongo que tendríamos que hacer un set para Fina a continuación?

Sherry les regalaba los animales de peluche que hacía a los huérfanos. Aparentemente, la mayoría de los huérfanos más jóvenes los habían querido. Sherry dijo que los niños que lloraban mucho dejaban de llorar una vez que les dieran un oso para que lo sostuvieran, por lo que sería más fácil hacerlos dormir. Me alegré de saber que los animales de peluche tenían un propósito.

Para terminar los osos que usaríamos para el regalo de Misa, les atamos bonitas cintas rojas.

"Aaaaaa y listo," dije.

"¡UH Huh! Espero que le gusten a Lady Misa," dijo Fina.

Después de que les dimos las cintas como toques finales, guardé los osos en mi Almacenamiento de Oso.

Sherry descansaba en un rincón de la habitación, había terminado con su trabajo del día.

"Gracias, Sherry," dije.

"No hay necesidad de eso. Yo también me divertí. ¿Cuántos más debo hacer?"

Los necesitaríamos para Lady Flora y la Reina. Y Noa definitivamente querría uno. También quería dárselos a Fina y Shuri como regalo ya que podía decir que Fina quería sus propios osos—los estaba mirando en ese momento. También serían buenos regalos de agradecimiento. También quería algunos extras. Entonces, si los contabilizara...

"Aparte de los de los huérfanos, ¿supongo que querría unos diez juegos?"

"¡¿Tantos?!"

"Pero no hay prisa. Voy a estar fuera por un tiempo."

Después de que terminara el cumpleaños de Misa, estaba planeando llevarle a Lady Flora sus peluches.

"Además, ya no te quedes despierta hasta tarde," le advertí a Sherry. "Voy a decirles eso también a Nar y Temoka." No podía permitir que volviera a perder el sueño por esto.

"Está bien," dijo con firmeza. "Me aseguraré de dormir y luego trabajaré muy duro."

Ella... *había* entendido lo que estaba diciendo, ¿verdad?

Capítulo 182 - El Oso se va a Sheelin

Traje a Fina a la Casa de Cliff como prometí—era el momento de salir a la fiesta de cumpleaños de Misa. Tres caballos esperaban frente a la puerta. Cliff también estaba allí, acompañado por dos guardias. Pero espera, ¿dónde estaba el carruaje?

"Finalmente aquí, ya veo," dijo Cliff.

"¡Yuna, Fina, buenos días!" Dijo Noa.

Fina y yo le dimos los buenos días en respuesta. "Estás llena de energía desde la mañana, Noa," agregué.

"Claro que lo estoy. Saldremos con Kumayuru y Kumakyu. Naturalmente, estoy bastante 'emocionada', como dices."

Sus ojos tenían el brillo de un niño que va a un parque de diversiones. Supongo que eso era lo mental que estaba por salir con Kumayuru y Kumakyu. ¿Pero no iba a mencionar siquiera a Misa? Oof. Pobre cumpleañera.

"¿Nos vamos?" —dijo Cliff, y antes de que me diera cuenta, montó a caballo.

"¿No vamos con un carruaje?" Pregunté, solo para asegurarme.

"No tiene sentido tener un carruaje en el que nadie viajará," me dijo Cliff.

Había tres caballos, pero Cliff tenía dos guardias. Eso significaba que Noa se quedó fuera.

"Noa insistió en que viajaría en tus osos," explicó, "para que no necesitemos un carruaje. Esto también es más rápido, por supuesto."

Quiero decir, ¿supongo que estuvo bien? Pero ¿y si empezaba a llover? Supongo que podríamos encontrar refugio si eso sucediera, pero... qué inconveniente.

"¿Está bien si pregunto sobre una cosa más?" Yo dije.

"¿Qué es?"

"¿Vas con solo dos guardias?"

La última vez que Cliff fue a la capital, habían sido cinco.

"Dos deberían estar bien, ya que está más cerca que la capital. Por supuesto, también te tenemos aquí. De hecho, no quería guardias para este viaje, pero Rondo insistió en que era inaceptable, así que vamos con dos de ellos."

"Nadie me ha pagado una tarifa de escolta," dije.

"Puedes pedirle a Rondo el pago una vez que regresemos."

"Estoy bromeando. No necesito pago, pero... digamos que me debes un favor en el futuro."

Probablemente le causaría problemas a Cliff en algún momento, ¿verdad? Bueno, solo cobraría ese favor, ¿eh?

"Voy a repetir lo que te dije al principio," dijo Cliff. "Hay algunas cosas que soy capaz de hacer y otras que no."

"Si eso se convierte en un problema, simplemente iría al Rey." Después de todo, él también me debía un favor.

"Qué presagio perfecto de ti, Yuna. Y lo que es peor, sé que te tomas en serio este tipo de cosas. Bueno... por el momento, avísame si quieres algo."

Excelente. Gané con éxito un pequeño favor de Cliff. Probablemente no se dio cuenta de que los pequeños favores podrían acumularse en una enorme deuda.

Pero no tenía nada que pedir, así que lo guardé en mi bolsillo trasero... por ahora.

Cuando salimos de la ciudad, llamé a Kumayuru y Kumakyu. Pensé que asustaría a los caballos por un segundo, pero parecían estar bien.

"Siempre es una vista impresionante, esa invocación tuya," dijo Cliff.

"¡Kumayuru! ¡Kumakyu!"

Fina y Cliff no reaccionaron—ya lo sabían todo—pero los dos guardias se sorprendieron cuando llamé a mis osos.

"¡Yuna! ¡¿Cuál puedo montar?!" Dijo Noa. "¡Me gustaría montarlos a los dos, si puedo!" Ella era la única que se preocupaba por esto.

"Nos turnaremos para montar como la última vez," dije. "Empiecen con Kumayuru, luego intercambiaremos en el camino."

"¡Entendido!"

"Creo que ya lo sabes, pero viajarás con Fina como la última vez."

"Por supuesto. ¡Fina! Vamos." Noa agarró la mano de Fina y se dirigió hacia Kumayuru.

"¡¿L-Lady Noa?!" Tartamudeó Fina.

Kumayuru dejó que las dos subieran y se puso de pie. También me subí a Kumakyu, no quería quedarme atrás. "Está bien, nos vamos."

Salimos con un guardia delante de nosotros y un guardia detrás.

Pasaron unos minutos. Incluso si lo esperaba, fue completamente diferente *sentir* la lentitud del viaje. Íbamos igualando la velocidad de los caballos, que era... lenta. Más lento que Kumayuru y Kumakyu, al menos. Lo suficiente para hacerme preguntarme qué tan rápidos eran mis osos, kilómetros por hora. En momentos como estos, realmente quieres un velocímetro de automóvil o motocicleta, ¿sabes? Quizás algunas personas podrían decir qué tan rápido iban las cosas sin un velocímetro, pero yo seguro que no. Ni siquiera había obtenido una licencia.

"Noa, ¿no crees que vamos lento?" Grité.

"¿Tú crees? Puede que vayamos un poco lentos, pero estoy bastante feliz de tener la oportunidad de montar un oso."

"¿Has estado en Sheelin antes, Noa?" Sheelin era la ciudad donde vivía Misa.

"¿A Sheelin? Yo he ido."

"¿Cómo es?"

"No muy diferente de Crimonia." Noa sonrió. "Supongo que la diferencia es que allí no hay una casa de oso."

Lo cual fue una gran diferencia, considerando que solo tres ciudades tenían una casa de oso en ellas: Crimonia, la Capital, y Mileela.

Hicimos varios descansos en el camino a Sheelin para que los caballos descansaran. Con cada descanso, intercambiamos entre Kumayuru y Kumakyu. Si no les daba el mismo tiempo, empezarían a enfurruñarse.

Cuando el sol comenzó a ponerse, el guardia que estaba al frente miró a Cliff. "Lord Cliff. Creo que es mejor si nos detenemos aquí por hoy."

"Supongo que sí. Acamparemos." anunció Cliff.

Pensé que era un poco temprano, pero los caballos tenían límites diferentes en comparación con mis osos. Tuvimos que dejar que se recuperaran.

"Padre, ¿dormitemos aquí?" preguntó Noa.

"Bueno, no podemos contar con bestias y monstruos que no saldrán de ese bosque."

El bosque se extendía casi de un extremo a otro ante nosotros. Si intentáramos atravesarlo, podría caer la noche antes de llegar al otro lado. Hacer el campamento parecía la decisión correcta; nos daría suficiente luz natural para pasar el día siguiente.

"No utilizar un carruaje ya nos ha permitido cubrir una distancia considerable. No hay necesidad de avanzar innecesariamente."

Cliff desmontó de su caballo y ató las riendas a un árbol cercano. Los dos guardias hicieron lo mismo. Salté de mi oso y estiré mi cuerpo rígido. No necesitaba la velocidad (¿verdad?), Pero me sentía un poco incómodos por lo lento que íbamos. Unas cuantas veces tuve que luchar conmigo misma para no apresurarme.

"Yuna, sacarás tu casa de oso, ¿no?"

"¿Mi casa? Oh, te refieres a la casa de oso."

"Los dos guardias ya saben que tienes una casa portátil. Les hice jurar que lo mantendrían en secreto, por supuesto."

Los guardias probablemente sabían de cuando maté a los diez mil monstruos. Si lo sabían, no necesitaba ocultarlo. Además, usar la casa de oso significaba camas suaves y un baño. Lo más importante es que pudimos dormir sin preocuparnos por ningún problema.

"Solo para las chicas, al menos," dijo Cliff.

"¡Padre, no tenemos que hacer eso! Podemos dormir con Kumayuru y Kumakyu," dijo Noa. A la pobre chica le había gustado mucho la pijamada de osos de la última vez. Me sentí mal por Noa, pero aún así descansaría mejor durmiendo en una casa que acampando.

"Bien por mí, pero la gente podría pasar si estamos aquí. ¿Qué tal ese lugar de allí con los tres árboles?" El lugar estaba a poca distancia.

"Sí, está bien," dijo Cliff.

Con eso, nos mudamos al lugar de los tres árboles, y llevé la casa de oso a un lugar donde el follaje la oscureciera. Sería más difícil ver a través del anochecer. Los guardias y Cliff ataron las riendas de los caballos a un árbol cercano.

"Podrías meter una víbora negra allí," reflexionó Cliff, "y sé que no debería sorprenderme que puedas almacenar una casa. Pero verte sacarla... es realmente algo más, lo admito."

"Aww, pero estaba bien durmiendo al aire libre," murmuró Noa, mirando con tristeza la casa de oso.

"Está bien, Noa," le dije. "Voy a mantener a los osos convocados como guardias, para que puedas abrazarlos como quieras."

"¡En serio!"

Asenti.

"¡Yuna, yo también quiero dormir con ellos!" dijo Fina.

"¿Qué tal si las tres dormimos en la misma cama entonces?"

"¿éestas segura?" Chilló Fina.

Hice pequeños a Kumayuru y Kumakyu. *Eso* sorprendió a los guardias. "Vamos, deben estar cansados. Entren y descansen."

Comencé a dirigirme hacia la casa, pero los dos guardias se detuvieron en la entrada.

"Estaremos vigilando afuera," dijeron. Aunque vigilar era su trabajo, sería incómodo si fueran los únicos dos que quedaran afuera mientras nosotros estábamos adentro.

"No hay necesidad." Señalé a mis cachorros de oso a mis pies. "Los cachorros nos avisarán si las personas o los monstruos se acercan, por lo que no es necesario vigilar."

Los dos guardias miraron a Kumayuru y Kumakyu, y luego el uno al otro. Ambos guardaron silencio durante un rato. Finalmente, los dos miraron a Cliff.

"Yuna, ¿estás segura? Podemos hacer que estos hombres vigilen afuera," dijo Cliff.

"Está bien. En su lugar, pueden simplemente hacer guardia durante el día."

Viajar era monótono, por lo que probablemente terminaría durmiendo mientras montaba en mis osos mañana.

"¿Están bien los dos con eso?" Preguntó Cliff.

Los dos guardias asintieron. "Muchas gracias, Maestra Yuna."

Capítulo 183 - El Oso se lo Toma con Calma en la Casa de Oso

"Disculpe nosotros." Fina y Noa habían visitado mis casas de oso tantas veces que simplemente entraron como si fuera una casa normal.

"No he estado dentro de esta casa desde que me contaste esa ridícula historia cerca de la capital."

Ahora que lo pienso, Cliff también había visitado mi casa de oso. Entró después de Fina y Noa, seguido por los dos guardias.

"¿Ha estado aquí antes, Padre?" preguntó Noa.

"Sí, solo una vez."

Los dos guardias se pararon detrás de Cliff mientras contaba esa historia. No parecían saber qué hacer con ellos mismos.

"Voy a preparar una comida," dije, "para que todos se sienten donde sea."

"Ya tenemos la comida preparada, ¿sabes?"

"Sí, pero estás cansado, ¿no? Haré algo caliente."

"Te ayudaré, Yuna," ofreció Fina.

"Yo también," agregó Noa.

No necesitaba tanta ayuda, pero no iba a decir que no cuando parecían tan ansiosas, así que dejé que me echaran una mano.

"En ese caso, aceptemos Yuna por tu amabilidad," dijo Cliff. Se volvió hacia sus guardias. "Ustedes también pueden descansar."

"¿Está realmente bien?" preguntaron los dos guardias, mirando inquietos alrededor de la habitación. Dado que esto era más seguro que dormir afuera, no había nada de qué preocuparse. Además, los dos muchachos eran lo suficientemente fornidos como para que probablemente se interpusieran en su camino si se quedaban parados.

"Bloquearán la pasada si están parados," dije sin rodeos, "así que por favor tomen asiento."

"Escucharon lo que dijo," les dijo Cliff.

Los dos guardias intercambiaron miradas y luego tomaron asiento. Después de asegurarme de que estaban sentados obedientemente, me trasladé a la cocina de la habitación de al lado.

"Está bien—Fina, Noa, ¿puedo pedirles que consigan vajilla para todos?" Mientras tanto, saqué pan (horneado por Morin) y sopa de verduras (hecha por Anz) de mi Almacenamiento de Oso. Mhmm, estaban frescas y deliciosas. Agradecí a mi Almacenamiento de Osos mientras colocaba las comidas.

"Está bien," les dije a Fina y Noa, "¿pueden llevarme esto?"

Se repartieron el trabajo de llevar los platos. Finalmente, preparé las bebidas y *bon appétit*—cena. ¿Esto serviría, supongo?

Preparé comida durante unos segundos, luego me dirigí de regreso a la habitación donde estaban Cliff y los demás.

"Gracias, Yuna."

"Muchísimas gracias."

Cliff y los dos guardias parecían agradecidos.

"No hay problema. Deben tener hambre, así que comamos rápido," dije.

Empezamos a comer una vez que estuvimos todos sentados. Como era de esperar, el pan de Morin estaba delicioso. Por supuesto, también lo estaba la sopa de Anz. ¿Quizás haría arroz mañana? Tenía ganas de comer algo de carne si estábamos haciendo arroz. Sin embargo, ¿tenía algo que se ajustara a los requisitos? Mmm...

"Nunca hubiera esperado una comida como esta mientras viajaba," espetó Cliff mientras reflexionaba sobre el menú del día siguiente.

"Esto es delicioso, Yuna." Noa estaba comiendo feliz.

"Gracias. Tenemos algunos segundos, así que avísenme si quieren algunos."

"Muy bien. En ese caso, ¿puedo tomar un poco más de sopa?"

Le di a Noa un poco. Uno de los guardias me miró cuando vio eso.

"Um, Maestra Yuna. ¿Podría... posiblemente tener un poco más de pan? Fue terriblemente delicioso."

"En ese caso, yo también."

Los dos guardias parecían avergonzados de preguntar, pero el pan de Morin era realmente así de bueno. Saqué un poco más y se lo di a los dos guardias.

"Yuna, ¿podría tener otra porción de sopa también?" preguntó Fina.

"Sí. Si no comes mucho, no crecerás grande y fuerte como yo."

En el momento en que dije eso, la atmósfera a nuestro alrededor pareció cambiar. Fue un sentimiento extraño. ¿Había dicho algo extraño?

Fina habló. "S-sí. Comeré mucho y creceré para ser como tú, Yuna."

"En ese caso, también necesitas comer pan." Le di una segunda ración de pan con su sopa.

"G-gracias, Yuna."

"¿Todos los demás quieren segundos?"

"Sí, supongo que sí," dijo Cliff.

"La sopa entonces, si puedes."

El extraño estado de ánimo se dispersó y todos tuvieron segundos. Después de nuestra comida, tomamos un pequeño descanso... y los dos miembros más jóvenes de nuestro grupo comenzaron a cansarse.

"Me estoy durmiendo. Que llena..."

"Yo también."

"Asegúrense de tomar baños antes de irse a la cama, ustedes dos," les dije.

"Muuuy bien."

"Muy bien."

Ambas ya parecían medio dormidas.

Ya que usaron el baño de oso antes, no pensaron que tomar un baño aquí fuera extraño, pero había otros alrededor que estaban confundidos por la conversación.

"¿Hay un baño?" Cliff me preguntó.

"Seguro que lo hay. Es una casa, ¿verdad?"

"Bueno, lo es, pero... no podría haber uno en una casa como esta, ¿verdad?" Cliff miró a su alrededor, esperando refuerzos.

"Padre, las casas tienen baños," objetó Noa.

Fina asintió con ella, pero frente a ellas, los dos guardias parecían dudosos. "¿De qué otra manera eliminaremos la fatiga del día?"

"Supongo..." respondió Cliff.

"Nos turnaremos. Ustedes tres tomen el suyo al final," les dije.

"¡¿Nosotros también nos bañamos?!"

"Obviamente. Han estado sudando todo el día montando, así que no puedo permitir que ensucien las camas." ¿Qué, pensaron que las sábanas se limpiarían y se secarían solas?

"Las... camas..." repitió Cliff.

"Estamos al costado de la carretera en medio de la nada, ¿no es así?" susurró uno de los guardias.

El otro asintió. "¿Cómo podríamos tener una comida deliciosa, un baño y una cama en un lugar como este?"

Continuando... "Mientras estoy limpiando los platos, ustedes dos pueden bañarse juntas."

"Aww, deberías venir con nosotras, Yuna," se quejó Noa.

"No, tengo que limpiar." No podía simplemente ir al baño y dejar los platos así.

"Maestra Yuna, ¿nos dejará los platos?" ofreció uno de los guardias. El otro asintió. "Realmente no podemos hacer nada en absoluto..."

Bueno... me ayudaría, y supongo que los haría sentir mejor también. Acepté su oferta, les pedí que se limpiaran y fui a bañarme con Fina y Noa.

"Oh, y sírvanse alguna de las bebidas en el refrigerador," les dije a los tres mientras salía de la habitación y me dirigía con Fina y Noa al baño. Kumayuru y Kumakyu nos siguieron.

Una vez que llegamos a la entrada del baño, les pedí a mis osos que vigilaran.

"No creo que nadie vaya a venir," dije, "pero atrapen a cualquiera que lo haga."

Los osos *murmuraron* silenciosamente en respuesta.

"¿Kumayuru y Kumakyu no van a entrar?"

"No. Nos estarán vigilando." No pensé que esos tres echarían un vistazo, pero les pedí a mis osos que hicieran guardia por si acaso.

"Eso es muy malo."

"Está bien, mira, sólo entra ya," le dije.

Llevé a Noa y Fina al vestuario y me cambié mi traje de oso. Noa y Fina me miraron.

"Yuna, no me di cuenta por tu atuendo de oso, pero eres muy bonita," dijo Noa.

"Sí. Tu cabello es largo y muy bonito," dijo Fina.

"Gracias. Ustedes dos son bastante lindas."

Mientras me colmaban de cumplidos vacíos, las acompañé al baño. Eran mucho más lindas que yo.

"Yuna, te ayudaré a refregarte."

"Yo también."

Acepté las ofertas de las dos y dejé que me lavaran la espalda. Fue un poco vergonzoso, pero se sintió bien. También les lavé la espalda para devolverles el favor.

Después de lavarnos, nos sumergimos en el agua. Como japonés, el día no parecía haber terminado hasta que me sumergí en la bañera... pero no pude relajarme por mucho tiempo, considerando el escándalo que estaban haciendo esos dos. Una vez que salimos del baño, regresamos con Cliff.

"El baño está abierto, así que puedes entrar," le dije.

"¿Qué es ese atuendo?" preguntó Cliff.

¿Qué de..." oh, cierto, me había puesto mi traje de oso blanco. "Me voy a la cama," dije simplemente.

"¿Incluso te pones un disfraz de oso a la cama?"

"Así es."

"El aspecto del oso blanco también es lindo," dijo Noa.

Asentí con la cabeza. "Tu pijama también es linda, Noa. Y el tuyo, Fina."

"Muchas gracias," respondió Fina.

Cliff parecía exasperado por la tormenta de cumplidos. "¿Qué está pasando? Estamos viajando, ¿no? ¿No estamos en la carretera?"

"Padre, ¿qué estás diciendo? ¿Donde va tu mente?"

"Mi mente no va a ninguna parte. Simplemente estaba reflexionando sobre lo que la mayoría de la gente consideraría sentido común." ¿Qué, pensó que estábamos siendo tontos?

"Oh, cierto," dije. "Cliff, antes de ir al baño, ¿podríamos averiguar las habitaciones?"

"Supongo que *habría* habitaciones si hay un baño."

Bueno, *sí*, Señor Obvio. "Hay tres habitaciones en el segundo piso. La más cercana es la mía, y la compartiré con Fina y Noa. Ustedes pueden usar las otras."

"¿En serio?"

"Puedes tener una habitación para ti solo, Cliff, o puedes compartirla con los guardias. Pueden decidir entre ustedes."

"Está bien. Tienes mi gratitud."

"Lord Cliff, podemos quedarnos aquí," dijo uno de los guardias.

Espera, ¿los dos guardias estaban pensando en dormir en la sala donde cenamos? "Estarían en el camino si durmieran aquí. Hay habitaciones, así que úsenlas."

Los guardias se quedaron en silencio ante eso.

"En cualquier caso," dije, "nos vamos a la cama. Apagen las luces una vez que hayan terminado con su baño."

"Por supuesto. Bueno, entonces supongo que aceptaré gentilmente la oferta," dijo Cliff, luego se dirigió hacia el baño. Me dirigí a mi habitación. Detrás de mí, Fina y Noa me siguieron mientras acunaban a Kumayuru y Kumakyu.

La cama de mi habitación era más grande que cualquier otra de la casa. Tenía que serlo, si quería abrazar a mis osos—incluso si estaban en forma de cachorro. Aún así, los cinco podríamos haber sido un poco demasiado...

"Yuna, ¿seremos todos capaces de alcanzar?"

"Estará bien." Dejé la mesa y las sillas junto a mi cama en mi Almacenamiento de Oso y saqué otra cama, una del mismo tamaño que la otra. Empujarlos juntas duplicó el área de la cama. "Deberías hacer eso."

"¡Es tan espacioso!" Noa se dejó caer en la cama mientras aún sostenía a Kumakyu. Fina se dejó caer con ella, abrazando a Kumayuru.

"Oye, mañana nos despertaremos temprano, así que descansen un poco."

"Muuuy bien. ¡Kumakyu, vayamos a dormir juntos!"

Noa abrazó a Kumakyu, mientras que Fina se enterró bajo las sábanas con Kumayuru. Esperaba que no dieran vueltas por la noche. No es que a mis osos les importe que Fina y Noa los aprieten un poco más.

"Está bien, voy a apagar las luces."

"Muy bien. Buenas noches, Yuna."

"Buenas noches, Yuna."

"Buenas noches a las dos."

Tan pronto como apagué las luces, las escuché roncar suavemente. En poco tiempo, yo también me acosté.

Capítulo 184 - El Oso Rescata un Carruaje en Peligro

Me desperté en mi propia sin necesidad de que nadie me empujara hacia arriba, probablemente debido a la hora de acostarse temprano. Me froté los ojos y miré hacia la ventana débilmente iluminada y el sol naciente. Fina estaba despierta y bostezando, sentada en la cama con las piernas dobladas a un lado, sosteniendo a Kumayuru en sus brazos.

"Buenos días, Yuna."

"Buenos. Te levantaste temprano."

"Acabo de despertarme. ¿No es así, Kumayuru?"

Kumayuru respondió con un pequeño *kwoom* cuando se le preguntó.

Sin embargo, Fina no parecía tener sueño, por lo que podría haber estado despierta incluso antes. En cuanto a la otra chica de la edad de Fina, Noa todavía dormía cómodamente mientras sostenía firmemente a Kumakyu, su largo cabello dorado cubría el rostro de Kumakyu. Kumakyu probablemente estaba bien, pero—por si acaso—aparté el cabello dorado de Noa y miré a escondidas la cara de mi oso. Los ojos de Kumakyu estaban cerrados y mi oso parecía estar durmiendo cómodamente. Le di a Kumakyu algunas palmaditas en la cabeza, lo que hizo que el oso se despertara.

"Déjala dormir un poco más, ¿quieres?" Le dije a Kumakyu.

"Mgh, Kumakyu, Kumayuru..." dijo Noa en sueños mientras abrazaba a Kumakyu con fuerza.

Acaricié la cabeza de Noa y me levanté de la cama. "Está bien entonces, iré a preparar el desayuno."

"Yo también ayudaré," me dijo Fina.

"Estaré bien por mi cuenta. Dejaré que despiertes a Noa en un momento."

Me puse mi traje de oso negro y bajé al primer piso, pero...

¿Eh? Sentí que algunas personas estaban allí esperando. Cuando bajé al primer piso, Cliff estaba sentado solo en una silla. No vi a los dos guardias.

"¿Yuna?"

"Te levantaste temprano."

"No dormí mucho."

"¿La cama era incómoda? Definitivamente puse sábanas nuevas y las ventilé. ¿Quizás las sábanas no eran lo suficientemente elegantes para ti?"

"Lejos de eso. No, no he podido relajarme desde que sacaste una casa en medio de la carretera y nos dijiste que durmiéramos allí."

Está bien, eso no parecía justo. "¿No fuiste tú quien me dijo que hiciera eso?"

"Es cierto, pero tenía a mi hija en mente. Nunca imaginé que me sacudiría tanto."

Personalmente, estaría más nerviosa durmiendo afuera. Si Kumayuru y Kumakyu no estuvieran cerca, estaría demasiado asustada para siquiera intentarlo. "¿Tus guardias todavía están durmiendo?"

Cliff era el único en la habitación. ¿No tenían trabajo que hacer para Cliff?

"Están trabajando."

"¿Trabajando?"

Así que se *habían* levantado y ya estaban en el trabajo.

"Gouges se ocupa de los caballos. Rabon está limpiando el baño."

... No es que pudiera decir cuál era cuál basado en esos nombres. "¿Están cuidando los caballos y limpiando el *baño*?"

"Dijo que estaba haciendo eso para agradecerle por usarlo y por la comida de ayer."

"¿Entonces no fue tu orden hacer eso?"

"Correcto. Me pidieron permiso, así que se lo concedí. No molestamos, ¿verdad?"

"Por supuesto que no. Eso será de gran ayuda."

Mientras hablábamos, uno de los guardias entró en la habitación. Um, ¿cuál era él de nuevo? Acaba de salir del baño, así que...

"Lord Cliff, he terminado de limpiar los baños."

"Gracias por tu duro trabajo."

"Gracias por ayer, Maestra Yuna. El baño y la cama eran maravillosamente cómodos."

Supongo que el guardia se las había arreglado para dormir un poco, a diferencia de Cliff.

"Eso es bueno. A Cliff tampoco pareció gustarle."

"Nunca dije nada por el estilo. Simplemente no sentía que pudiera descansar."

¿Cómo fue eso diferente?

"Gracias por limpiar el baño," le dije al guardia.

"Para nada, estoy agradecido de que nos dejes usarlo." Se enderezó en toda su estatura y se inclinó.

"Hablando de agradecimiento," dijo Cliff, "¿dónde está Noa? ¿No se quedó contigo?"

"Ella todavía está durmiendo. Estoy planeando levantarla una vez que tenga listo el desayuno."

"En ese caso, ¿quizás debería despertarla?"

"Le pedí a Fina que lo hiciera, así que está bien. Prepararé el desayuno, así que no te muevas, Cliff."

"Lord Cliff," dijo el guardia, "iré a ayudar a Gouges." Con eso, el guardia de limpieza del baño se dirigió hacia el guardia que cuidaba a los caballos.

Fui a la cocina y preparé un desayuno sencillo. Justo cuando estaba poniendo el desayuno terminado en la mesa, Fina y Noa bajaron del segundo piso en el momento perfecto.

"Yuna, Padre. Buenos días," nos saludó Noa, Kumakyu en sus brazos.

"Sí, buenos días," dijo Fina, sosteniendo a Kumayuru.

"Noa, buenos días. Fina, terminé el desayuno, ¿puedes salir y llamar a los guardias?"

"Sí, lo haré," dijo Fina, y salió mientras ponía el desayuno en la mesa. Cuando terminé de arreglar las cosas, Fina regresó con los guardias. Fina y Noa colocaron los osos en el suelo y llegó la hora del desayuno.

"Cliff, ¿cuánto tiempo más antes de que lleguemos?" Quiero decir, no tenía ni idea de lo lejos que estaba Sheelin. Mi mapa de oso solo mostraba lugares que ya había visitado. Cada vez que lo abría, el mapa estaba completamente oscuro en lugares desconocidos. Si iba a tomar mucho tiempo, planeaba pasar el viaje durmiendo una siesta en una lujosa cama de piel.

"Ayer cubrimos mucha distancia," me dijo Cliff. "¿Recuerdas ese bosque por delante? Eso significa que llegaremos antes de la noche de hoy."

Después del desayuno, nos dirigimos hacia Sheelin.

Nos aseguramos de dejar descansar a nuestros caballos en el camino. Fuera de la mirada extraña ocasional de un transeúnte a Kumayuru

y Kumakyu, no pasó mucho. Revisé nuestro entorno con mi habilidad de detección, pero no había monstruos alrededor.

Un rato después del almuerzo, tenía un poco de hambre, así que comí unas papas fritas encima de Kumayuru para un refrigerio por la tarde. Noa y Fina parecían querer un poco también, así que las compartí... si prometían tener cuidado y no derramar nada. Cuando miré hacia abajo, noté *que había* derramado una tonelada de migas en la espalda de Kumayuru, así que las sacudí antes de que alguien se diera cuenta.

Ante eso, Kumayuru se dio la vuelta y me miró con curiosidad, como si preguntara, *¿qué es?*

"Oh," dije rápidamente, "nada."

Sin embargo, todas esas papas fritas saladas me dieron sed. Saqué un poco de jugo de fruta, pero era difícil beber de una taza mientras me empujaban. Hmm, ¿quizás era hora de comprar una cantimplora?

Cliff tenía agua dentro de una bolsa de cuero y podía beberla mientras montaba a caballo. Cuando miré a Fina y Noa, también tenían sus propias bolsas de agua preparadas. *Hombre, tengo que conseguirme uno de esos la próxima vez...*

Mientras galopábamos hacia Sheelin, el guardia principal nos indicó que nos detuviéramos. Había un carruaje que se había detenido más adelante.

"Padre, ese carruaje..."

"Sí lo veo."

"¿Me pregunto por qué está ahí?"

"¿Quién sabe? Quizás esté roto. O quizás haya otra razón."

¿Otra razón?

"Lord Cliff," dijo uno de los guardias—, "lo comprobaré. Por favor espere aquí."

"Ten cuidado."

El guardia se acercó en su caballo.

"Cliff, ¿qué está pasando?" Yo pregunté.

"Es solo una precaución. Existe la posibilidad de que los bandidos instalen el carruaje para que parezca que se ha averiado. Si es así, es posible que salten a atacarnos."

Bien... este *era* un mundo diferente, después de todo. Aún así, ni siquiera sabía que eso era una cosa. Me aseguraría de buscarlo ahora. Estaría bien incluso si los bandidos me tomaran por sorpresa, pero las cosas se complicarían si viajara con otra persona. Nunca puedes ser demasiado cuidadoso.

Cuando el guardia se acercó al carruaje, alguien salió de detrás. También tenían un niño con ellos. Estaban hablando de algo.

Después de un rato, el guardia regresó. "Lord Cliff."

"¿Tu informe?"

"Una de las ruedas del carruaje parece estar atascada en un charco y no se mueve."

¿No hay bandidos, entonces?

"Si los ayudas," dijo Cliff, "¿crees que la rueda podría liberarse?"

"No lo sabremos hasta que lo intentemos."

"En ese caso, intentemoslo."

Nos dirigimos hacia el carruaje. Allí esperaban un hombre y una mujer de veintitantos años. La mujer sostenía a un bebé y una niña de la edad de la Princesa Flora estaba con ellos. Parecía una familia bastante normal.

Se sorprendieron cuando nos vieron a mí y a mis osos, pero se sorprendieron aún más cuando vieron a Cliff.

"Oh, Lord Cliff, mis más sinceras disculpas por bloquear la carretera."

El hombre inclinó la cabeza y la mujer siguió su ejemplo. La niña se aferró a su madre mientras me miraba. La saludé, pero eso solo hizo que se escondiera detrás de su madre.

Dios, no muerdo...

"¿Ya sabes quién soy?" Preguntó Cliff.

"Oh si. Vivimos en Crimonia. Lo hemos visto en muchas ocasiones, Lord Cliff."

Lo que significaba que ellos también sabían de mí, ¿verdad?

"Me dijeron que la rueda del carruaje se atascó en un charco," dijo.

"Ah, sí. Un golpe de mala suerte, esa rutina. Ahora estamos estancados. Nuestras disculpas por las molestias. No podemos apartarnos del camino, pero sería de gran ayuda si pudieras pasar junto a nosotros desde el costado."

"¡Rabon! ¡Gubias!" Cliff llamó a sus guardias.

Los dos se dirigieron a la rueda atascada.

"¿Lord Cliff?" dijo el marido.

"No estoy seguro de que podamos hacerlo, pero le echaremos una mano, buen señor," dijo uno de los guardias.

"Pero no podemos pedirle ayuda, Lord Cliff."

"¿Puedes pensar en otra forma de salir de esto?" Preguntó Cliff.

"No pero..."

"Si cuatro hombres trabajan juntos, deberíamos poder hacer esto," dijo Cliff.

"Por favor espere, Lord Cliff. Probemos con nosotros tres primero," dijo el guardia. No podía imaginarse conseguir que un noble como Cliff hiciera trabajo manual, por supuesto. Nunca había visto a un

noble tratando de levantar una rueda de carruaje en ninguno de mis manga o novelas, eso es seguro.

"Um, muchas gracias." El esposo inclinó la cabeza, luego los tres hombres agarraron el volante. Pero incluso con su fuerza combinada, el carruaje permaneció firmemente plantado en el charco.

¿Quizás era hora de que lo probara? Pero si una chica débil como yo hiciera lo que tres hombres no pudieron, probablemente levantaría las cejas. Probablemente se burlarían de mí y lo llamarían *fuerza bruta de oso* o algo así.

"Yo también ayudaré," dijo Cliff.

"No, no podríamos pedirle ayuda, milord," dijo el marido.

Sí, supongo que no era sensato que un noble como Cliff ayudara con algo así.

"Por favor, no se preocupe," dijo Cliff. "Eres uno de mis habitantes; ayudarte es uno de mis deberes."

"Lord Cliff..." Pero el hombre no pudo seguir rechazando la oferta de Cliff.

Cliff no se dio cuenta de que su bondad iba a causar úlceras en personas normales. Seguro, sería muy divertido ver a Cliff intentar mover el carruaje, pero parecía que había llegado mi hora de brillar. No podía soportar que la familia del hombre siguiera así.

"¿Qué tal si lo intento?" Yo dije.

"¿Tú?"

"Sí." Con un asentimiento, utilicé la magia de tierra para nivelar el charco. La rueda del carruaje se elevó con él. Se llenó, carruaje libre—dos pájaros de un tiro. Ahora cualquier futuro carruaje que pasara por aquí tendría un paso seguro.

¿Pensaste que iba a levantar el carruaje con la mano? ¿Cuándo tenía magia? Vamos, no seas tonto. Además, eso realmente llamaría la atención.

"¿De verdad, Yuna?" dijo Cliff. "Si podías hacer eso, ¿por qué no decirlo?"

"Ya que eres el señor de este lugar, pensé que serías todo suave y lo manejarías."

"A diferencia de ti, yo solo soy una persona normal."

¿Normal? No, ser noble no era normal.

"Um, bueno, muchas gracias," dijo el hombre.

"Gracias, Oso." La niña que se escondía detrás de la mujer imitó a su padre y también me agradeció. Ella siguió mirándome.

"No muerdo. Está bien."

"Sí. Sí."

"Mi hija es fan tuya."

"¿Un fan?"

"Ella siempre habla del oso cada vez que te ve. La anima de inmediato."

¿En serio? Simplemente asumí que ella me tenía miedo, con el hecho de esconderse y mirar detrás de su madre. "Entonces... ¿por qué estás aquí? No parecen comerciantes."

"Mi madre está en Sheelin. Recientemente tuvimos a nuestro hijo, así que queríamos presentárselo. Nos dirigíamos a casa cuando pasó todo esto." El hombre acarició la cabeza del bebé que llevaba la mujer.

"¿En serio? Espero que crezca sano," dijo Cliff. "La crianza de los hijos no es un camino fácil, así que mantente firme. Ahora, entonces— estaremos en camino. Por favor, tengan cuidado al regresar a casa."

"Muy bien. Gracias por todo. Realmente nos ayudaste."

"No hice nada," dijo, mirándome.

"No fue gran cosa, así que no te preocupes por eso. Oye, tienes un bebé y una niña pequeña, así que trata de tener cuidado de camino a casa."

"Lo haremos."

Una vez que nos despedimos, nos aseguramos de que el carruaje fuera móvil y nos dirigimos a Sheelin.

Capítulo 185 - El Oso Llega a Sheelin

La Ciudad de sheelin apareció a la vista antes del anochecer. La puerta se parecía mucho a la de Crimonia.

"Cliff, espera un momento," grité.

"¿Qué pasa?"

"Les daremos una sorpresa si nos acercamos a ellos de esta manera. ¿Está bien si despido a mis osos primero?"

Muy pronto, podrían vernos desde la puerta. Como todavía estábamos lejos, no parecía que pudieran decir que estábamos montando osos, aunque probablemente lo verían pronto. No quería causar una conmoción.

"Ah, supongo que eso es cierto. Tu *estás* montando osos." Cliff miró a Kumayuru y Kumakyu y asintió. "Se han portado tan bien que los había olvidado."

"¿Qué? ¿Se va Kumayuru?" Noa se aferró al cuello de Kumayuru en señal de protesta. Detrás de ella, Fina desmontó obedientemente de Kumayuru.

"Solo los estoy recordando. No queremos que los osos tengan que lidiar con habitantes asustados. Vamos, ¿quieres que Kumayuru o Kumakyu sean atacados con espadas o magia?"

No *pensé* que eso pasaría si niñas como Noa y Fina los montaran, pero aún así sería una escena completa.

"Uf, bien," gimió Noa. "Kumayuru, Kumakyu, gracias por traernos tan lejos." Ella saltó de Kumayuru y dio unas palmaditas en la cabeza de cada uno de los osos en agradecimiento. Después de que terminó de despedirse, despedí a mis osos.

A partir de ahí, terminamos caminando hacia la ciudad. Cliff se ofreció a dejar que Noa montara en su caballo, pero ella lo rechazó—"Caminaré con Yuna"—y Cliff se veía un poco triste. Caminamos hasta que

estuvimos lo suficientemente cerca para distinguir a la gente parada frente a la puerta.

La gente de la entrada de la ciudad me miraba con curiosidad, algunos de ellos incluso susurraban la palabra "oso". Me cubrí la cara con la capucha de oso para que no me vieran.

"Por favor, coloque sus identificaciones en el panel de cristal," dijo el guardia en la entrada de la puerta.

Cliff fue primero, luego los dos guardias, Noa, Fina y finalmente yo. Acerqué mi tarjeta del gremio al panel de cristal y entré a la ciudad sin problemas.

El guardia de la puerta me miró con los ojos, pero el panel de cristal no se puso rojo, así que me dejaron entrar a la ciudad sin ningún problema. Si estuvieras registrado como delincuente, el panel se volvería rojo y estarías atrapado afuera.

Una vez que entramos con éxito, nos dirigimos inmediatamente a la residencia de Gran, y...

"Hm."

"Están mirando."

"Ellos lo están."

"Nos están mirando."

"Todos nos están mirando."

Cliff, los dos guardias, Noa y Fina murmuraron para sí mismos. Entonces, todos me miraron.

"Sí. Probablemente todos nos estén mirando porque Cliff y Noa son nobles." Con dos guardias y dos personas vestidas como miembros de la aristocracia, por supuesto que recibiríamos miradas. Si hubiera visto a nobles caminando, habría sentido la misma curiosidad.

"¡No!" dijo Cliff, dándose una palmada en la frente como si acabara de recordar. "Todo el mundo te está mirando. Estás vestida como un oso, después de todo."

"¿Solo te estás dando cuenta de eso ahora?"

"No, me olvidé de lo absurdo que es tu atuendo. Me has envenenado la mente sin que me dé cuenta."

"Tu atuendo no es extraño, Yuna," interrumpió Noa, sonando bastante seria. "Es lindo, así que está bien. La gente te mira fijamente porque te ves tan adorable."

En cualquier caso, era demasiado tarde para preocuparse por las miradas. No podría vivir cómodamente en este mundo sin mi equipo de oso.

"Si no quieres destacar tanto," dije, "¿quizás deberíamos separarnos?"

"Si nos separamos, iré contigo," declaró Noa.

"Yo también voy con Yuna," dijo Fina.

Las dos se aferraron a mi ropa. Eran niñas tan agradables.

"No voy a permitir eso," dijo Cliff, "ya que estoy seguro de que ustedes tres se meterán en problemas. Movámonos rápido."

A pesar de que dijo que nos dieramos prisa, tuvimos que caminar ya que no teníamos monturas—había un límite a la velocidad a la que podíamos ir. Seguimos recibiendo miradas mientras caminábamos hasta que vimos una residencia, una del tamaño de la de Cliff. ¿Supongo que las casas enormes eran simplemente algo noble?

Dos guardias se pararon frente a la residencia.

"Soy Cliff Fochrosé."

"Te hemos estado esperando. ¿Tiene una invitación por escrito?"

Cliff le entregó una carta.

"Ah, sí: Lord Cliff y su hija, la joven Lady Noir. Llamaré a un guía de inmediato, así que espere un momento." Uno de los hombres se dirigió a la residencia.

El otro se quedó atrás y me miró. "¿Son esas chicas asistentes de Lady Noir?"

Parecía menos sospechoso y más simplemente... confundido.

"Fueron invitadas a la fiesta de cumpleaños de Misana," dijo Cliff. "Resulta que son amigas de mi hija, así que las traje."

"Estás diciendo que son de Lady Misana... ah, si tienes una invitación, ¿me permitirías confirmar?"

Fina y yo se los entregamos. El hombre pasó por cada uno y su actitud cambió.

"Perdón por mi rudeza," dijo, enderezándose.

Como nos había escrito cartas, eso nos convirtió en invitados. Y los invitados recibieron una cálida bienvenida, ya fueran campesinos, aventureros u osos. Si molestaba a un invitado porque carecía de decoro, se arriesgaba a molestar a Gran, el jefe de la propiedad, o incluso a Misa.

Poco después, una sirvienta salió de la residencia.

"Lord Cliff, me disculpo por haberlo hecho esperar." La sirvienta hizo una reverencia a Cliff en cortés saludo. Tenía veintitantos años y tenía un hermoso cabello castaño claro. Ella se parecía a Lala de esa manera, en realidad—¿Eligieron a las sirvientas en función de la apariencia? Muchos de ellas tendían a ser bonitas.

"Meishun, ha pasado demasiado tiempo," dijo Cliff.

"Sí, parece estar bien, lord Cliff. Y has crecido mucho, Lady Noir.

"Ajá, soy más alta."

Entonces se conocían. Después de saludar a Cliff y Noa, Meishun me miró. "Deben ser la Señorita Yuna y la Señorita Fina. Pido disculpas por haberlas hecho esperar."

"¿Sabes de nosotras?" No pensé que ella sabría nuestros nombres de vista...

"Sí. Lady Misana y Lord Gran me informaron sobre ustedes," dijo Meishun con una sonrisa. Me pregunto qué le dijeron. Quiero decir, hacía mucho que no conocía a Misa ni a Gran. No podría haber hecho nada extraño en ese tiempo, ¿verdad? "Bueno, entonces, las guiaré a las habitaciones."

"¿Podemos ver a Gran?" Cliff le preguntó a Meishun mientras caminábamos.

"Mis disculpas, Lord Cliff, pero él está saludando a otro invitado en este momento."

"Puedo esperar hasta que tenga tiempo. Por favor, hágale saber que me gustaría verlo."

"Sí, lo haré." Meishun nos guió a las habitaciones donde nos alojaríamos. "Lord Cliff y la Señorita Noir, por favor hagan uso de esta habitación."

"¿Qué? ¿Tengo que estar con mi Padre?"

"Sí. La habitación de al lado ha sido preparada para la Señorita Yuna y la Señorita Fina. Tus guardias se alojarán en habitaciones en un edificio separado."

Noa se aferró al brazo de Fina y al mío. "Pero quiero estar en la misma habitación que Yuna y Fina..."

"Desafortunadamente, solo hay dos camas en esa habitación," dijo Meishun.

"Está bien," dijo Noa. "Fina y yo podemos compartir. Eso está bien para ti, Fina, ¿verdad?"

"Puedo dormir en el suelo..."

"¡No!" dijo Noa, hinchando un poco las mejillas y agarrando la mano de Fina. "Vamos a dormir juntas."

"Si eso es lo que le gustaría, Lady Noa." Meishun le dio a Cliff una mirada preocupada.

"Lo siento, Meishun," dijo Cliff. "Deja que Noa haga lo que quiera."

"Entendido. Bien, entonces, haga uso de esta habitación, Lord Cliff. Señorita Yuna, Señorita Fina y Lady Noa, hagan uso de la habitación contigua."

"Gracias."

"Por favor, descansen en las habitaciones hasta la cena."

Y entonces Fina, Noa y yo íbamos a compartir una habitación juntas.

"Mostraré a sus guardias sus habitaciones," dijo Meishun, y se volvió hacia los dos guardias. "Por favor vengan por aquí."

"Yuna, Fina, por favor vigilen a mi hija," dijo Cliff. "Si se queja demasiado, la apartaré de tus manos. Sólo házmelo saber."

"P-Padre. Eres tan malo. ¡No me quejaré en absoluto, ya verás!"

Espera, ella literalmente solo se quejó de las asignaciones de habitaciones. ¿Ya lo había olvidado?

"Yuna, vayamos a la habitación, rápido," dijo Noa en voz baja, como si estuviera escapando audazmente de Cliff. Me agarró de la mano, entró e inmediatamente se dejó caer en una cama. "Ahh, estoy tan cansada." Dios, ¿tenía *alguna* idea de cómo ser una dama?

"Yuna. ¿Está realmente bien para mí estar aquí?" Fina se paró en medio de la habitación, sin saber qué hacer consigo misma.

Me encogí de hombros. "Estoy en el mismo barco." Ella era una plebeya y yo una aventurera. Ninguna de las dos tenía el estatus social para participar en la fiesta de un noble. Al igual que Fina, ni siquiera habría asistido si hubiera podido evitarlo.

"Yuna, no estoy segura de esto." Fina se frotó el estómago como si le doliera. Tengo el presentimiento.

"Al menos no vamos a ir a la fiesta de Gran. No deberías tener que preocuparte demasiado." Solo estábamos participando en la fiesta de Misa. Se suponía que eran solo parientes, por lo que probablemente no tuvimos que preocuparnos demasiado.

"Pero eso es tan injusto," dijo Noa. "Tú también deberías venir a la fiesta de Gran."

"No recibimos una invitación de Gran. Y, a diferencia de la fiesta de Misa, ¿no habrá un montón de gente?" Podría imaginarlo ahora. ¡No! No, gracias.

"Yo tampoco quiero ir," agregó Fina.

"Uf, incluso tú, Fina..." Noa infló las mejillas y se enfurruñó.

Capítulo 186 - El Oso Camina por la Ciudad

Mientras Fina consolaba a Noa, alguien llamó a la puerta. Misa se asomó a la habitación.

"¡Noa!"

"¡Misa!"

Reunidas por fin, las dos se abrazaron.

"Yuna y Fina, ¿también lo lograron? ¡Estoy tan feliz!"

"Gracias por invitarnos, Misa." Con ella sonriendo así, de ninguna manera podría decirle que no había querido venir.

"Querida Lady Misa, estoy tan..." Fina hizo todo lo posible para saludar a Misa, pero la noble la interrumpió.

"No tienes que ser tan formal. Todos los demás en la fiesta del abuelo me saludan tan formalmente. Se vuelve muy tedioso."

Supongo que incluso los nobles tenían sus propios problemas con los que lidiar. Menos mal que era una aventurera sin importancia. "¿Se supone que debes estar aquí?"

"Puede que me haya escabullido de la habitación cuando Meishun dijo que habías llegado," dijo Misa con una sonrisa.

Hm. Espero que no se haya metido en problemas. "¿Está bien si no saludamos a Gran?"

"Está ocupado reuniéndose con mucha gente diferente, así que creo que está bien."

"La fiesta de Gran es en cuatro días, ¿no?" Yo pregunté.

"Sí."

"En ese caso, ¿tenemos tiempo para hacer lo que sea por un tiempo? Quiero dar un paseo por la ciudad."

"Creo que está bien. Otras personas también se han ido."

"Fina. Fina, ¿quieres dar un paseo por la ciudad mañana?"

"Sí."

"Yo también voy," declaró Noa, levantando la mano.

"¿Estás segura de que tienes permiso, Noa?"

"¡¿Por-por qué no?!" Noa pareció sorprendida ante la sola idea de que la rechazaran.

"Necesitarías el permiso de Cliff. No es como si pudiéramos llevarte sin preguntar."

"¡En ese caso, obtendré el permiso de mi Padre!" Noa se levantó de su silla, salió de la habitación... y casi de inmediato regresó. "¡Yuna, tengo permiso!"

Cliff estaba detrás de la triunfante Noa. Dado que Cliff estaba en la habitación de al lado, sabía que volvería de inmediato, pero ¿por qué Cliff la había seguido?

Caminó hacia mí. "Yuna. ¿Puedo confiarte Noa hasta la fiesta?"

"Realmente no me importa. ¿Y tú, Cliff?"

"Tengo trabajo que hacer. Personas con las que reunirme. De ahora en adelante, tengo cosas que discutir con Gran. Cosas que consumen mucho tiempo—No tendré tiempo para estar con Noa. Y como puedes imaginar, no quisiera que Noa estuviera confinada en su habitación hasta el día de la fiesta. Incluso si algo sucede en tus paseos por la ciudad, sé que ella estará bien si está contigo."

Él confiaba muchísimo en mí, y me alegré por eso, pero... ¿era realmente una buena idea? "¿No necesita Noa hacer saludos formales?" Noa era una noble como Misa, después de todo. ¿No tenía deberes?

"Ella puede hacer eso en la fiesta propiamente dicha. Hasta entonces, puedes hacer lo que quieras. Noa, tienes mi permiso para salir,

siempre y cuando no te separes de Yuna. Maten esa promesa, o no te permitiré salir de nuevo."

"Por supuesto, me quedaré cerca de Yuna," dijo, abrazándose a mí. "¡Incluso la abrazaré todo el tiempo para que no podamos separarnos!"

Tan pronto como logré sacar a Noa, parecía que Misa quería decir algo. "Y-yo también quiero ir."

Hm. Me sentiría mal por Misa si fuera la única que dejamos atrás. Pero a pesar de que ella dijo que quería venir, no podía llevarla. Necesitaría el permiso de Gran o de sus padres, al igual que Noa.

¿Sus padres? Espera, ¿cuándo fue la última vez que supe de *ellos*? ¿Estaban... estaban muertos? Cuando nos conocimos, recordé haber oído que sus padres se habían ido a la capital antes que ella.

De acuerdo, probablemente me estaba volviendo loca sin ninguna razón. "Si obtienes el permiso de tus padres, puedes." No iba a secuestrar accidentalmente a un niño noble, muchas gracias.

"¿Quieres decir?!"

Dos niños adicionales no eran tan diferentes de uno. Tampoco parecían de los tipos para vagar. Y yo confiaba en Fina, así que no tenía ninguna preocupación por ella.

"Sí, *si* tienes permiso."

"Entiendo. Iré a buscar el permiso de mi Madre y mi Padre." Al igual que Noa, Misa se alejó corriendo. Pero en el momento en que abrió la puerta, se detuvo en seco. "¿Abuelo?!"

"¿Qué? ¿Tú también estabas aquí, Misa?" Gran entró por la puerta abierta. "¿Y tú también, Cliff?"

"Le estaba pidiendo a Yuna que cuidara a mi hija. Pero, ¿por qué estás aquí, Gran?"

"Escuché que la Chica Oso que me ayudó antes había llegado, así que vine a saludarla."

No, *él* era realmente el que me había ayudado. Estaba allí cuando compré ese terreno y cuando entregué al grupo de ladrones.

"Ha pasado un tiempo, Señorita Oso. Y Fina, ¿verdad?" él dijo.

"Oh si. Soy Fina." Fina reaccionó de manera extraña cuando de repente se pronunció su nombre. Pero espera un minuto, ¿por qué estaba usando su nombre de pila, pero llamándome Señorita Oso?

"Gracias por tomarse todas estas molestias por el bien de mi nieta."

"No hay necesidad de agradecerme," dije. "Yo también quería ver a Misa." Eso no era una mentira, aunque no había querido exactamente volver a verla en una fiesta de cumpleaños.

La conversación se calmó por un momento, y Misa interrumpió. "Umm... Abuelo, ¿puedo ir a la ciudad con Yuna y las demás mañana? Todas dicen que irán conmigo."

"¿Hacia la ciudad?"

Gran me miró. "Si la Señorita Oso está allí, deberías estar bien."

¿Me *volvían* a dejar cosas a mí? Pero Misa se veía lo suficientemente feliz, así que supongo que no me importó.

Al día siguiente, nos levantamos temprano y llevé al trío de Fina, Noa y Misa a dar un paseo por la ciudad.

"¿A dónde vamos, Yuna?" preguntó uno de ellas.

"No sé nada sobre esta ciudad," admití, "así que solo planeé dar un agradable paseo. ¿Hay algún lugar al que todas quieran ir?" Después de todo, era más o menos mi responsabilidad supervisar a todas.

"Estoy bien yendo a cualquier parte," dijo Noa.

"Sí, iré a cualquier parte contigo, Yuna," intervino Fina.

"En cualquier lugar siempre que pueda salir," agregó Misa.

Ninguna de ellas tenía planes, al parecer. "En ese caso, simplemente caminemos. No se separen de mí."

Todas parecían bien con eso.

La gente nos miraba mientras caminábamos. Éramos un grupo de tres chicas bonitas y un oso, así que supongo que *deberíamos* destacar... pero por otra parte, los únicos fragmentos de conversación que oí repetía la palabra "oso".

Sí... a segunda vista, aún no tenían la edad adecuada para atraer miradas. *Es solo la cosa del oso.*

"¿Todas deberíamos comer algo?" Yo pregunté. Desayunamos antes de partir, pero había pasado un poco de tiempo. Probablemente todas podríamos comer algo.

"Sí, podría comer."

"Sí."

"Yo también."

Como tordos estuvieron de acuerdo, le pregunté a Misa dónde estaban los puestos de comida y nos dirigimos. Según Misa, tenían puestos de comida alineados en la plaza al igual que en Crimonia. Lo que realmente quería era ver las tiendas de comestibles del mercado, pero tenía que ser paciente.

Varios puestos de comida se alineaban en la plaza de la ciudad—sus pinchos, bebidas, sándwiches y sopas estándar. Vendían un montón de cosas.

Mmm... qué consigo...

Miramos cada uno de los puestos de comida, hicimos nuestras elecciones y terminamos con una tonelada de comida en nuestras manos. Teníamos la intención de tomar un pequeño refrigerio, pero aquí estábamos con grandes comidas. Todo parecía tan delicioso; simplemente no habíamos podido ayudarnos a nosotras mismas.

"Yuna, ¿podemos comprar todo esto?"

"No se preocupen por el dinero. ¡Oiga, señor—cuatro brochetas, por favor!" Me aseguré de comprar algunos tipos diferentes para compartir con las tres.

El primer puesto estaba tan sorprendido por nuestro enorme botín que gritaron de sorpresa. Afortunadamente, eso alertó a los otros puestos lo suficiente como para que todo fuera mucho mejor con ellos.

"Yuna, no puedo cargar más."

"Y, eh, esto es más de lo que puedo comer."

Sí... Noa y Misa seguramente llevaban mucho, lo admito.

"Entonces, chicas, ¿quieren encontrar un banco para sentarse y comer?"

Ellas asintieron con la cabeza y nos sentamos felices para comer.

"Esto me recuerda a la capital," dijo Noa.

"Ya que todas comimos juntas entonces," agregó Fina.

"Noa, Fina... estoy feliz de poder volver a comer contigo," dijo Misa.

Incluso Fina, que parecía tan nerviosa al principio, estaba hablando alegremente con las otras dos sobre la capital mientras comían. Ella había superado sus nervios. Cuando miré a esas tres, me alegré de haber venido.

Después de nuestro recorrido por los puestos de comida, continuamos nuestro paseo por la ciudad. Las miradas habituales nos siguieron, pero nadie causó problemas. Tenemos que disfrutar de un poco de escaparates.

Mientras nos divertíamos navegando, un grupo de niños y niñas se acercó a nosotros desde más adelante. Estaban en algún lugar entre Fina y yo en edad—¿alrededor de los trece, tal vez? Según su apariencia, parecían ricos. Una persona con una capa negra estaba a poca distancia de

ellos... un guardia, tal vez. Yo era de las que hablaban, pero el tipo parecía un poco sospechoso.

En cuanto a los niños pequeños, las sonrisas feroces estallaron en sus rostros cuando se fijaron en nosotras. Miraron lascivamente a Misa— ella los vio y se escondió detrás de mí.

¿Eh? ¿Algo estaba pasando aquí? Estos niños parecían francamente desagradables en comparación con los niños bajo mi propia vigilancia. El grupo de risas se acercó a nosotros.

Capítulo 187 - Se Burlan del Oso

Misa se ocultó detrás de mí. Parecía que conocía a los niños.

"Yuna," murmuraron Noa y Fina, agarrando mi ropa. Podían decir que algo andaba mal, pero desearía que no hicieran eso—Podría tener que moverme si las cosas se estropean.

En cuanto a Misa, se quedó en silencio.

"Está bien," les dije. "Suéltenme la ropa, por si acaso. Las protegeré si pasa algo." En eso, lo dejaron ir. Si me movía mientras todavía estaban pegadas, las cosas podrían ponerse difíciles.

"Bueno, bueno," dijo el chico principal. "Creí haber visto un repugnante, y mira: estás caminando junto a ellas, Misana. ¿Sacas a pasear a tu extraño oso mascota?"

Su pequeño grupo rió en respuesta. Uf, esto estuvo mal. Por primera vez en mucho tiempo, sentí la necesidad de golpear a alguien. Sin embargo, era un niño y parecía de alto estatus. No valdría la pena.

Quiero decir, estaría bien si fuera *solo* yo, pero Fina, Noa y Misa también estaban aquí. No quería hacer nada peligroso.

El niño sonrió, acercándose. Misa estaba temblando detrás de mí. Había algo entre estos dos. Fuera lo que fuera, Misa no quería ser parte de esto, e iba a dejar que se escondiera detrás de mí todo el tiempo que lo necesitara.

"¿No podrías acercarte más que eso?" Conseguí que el chico se detuviera.

"¿Qué? ¿Quién eres tú?"

"Soy el guardaespaldas de estas chicas."

"Pffft—¿en serio? Misana, ¿tienes un oso por guardia?" El chico se rió y sus subordinados se unieron a él. Nauseabundo. Me dieron ganas de

quitarle esa sonrisa de la cara. "No, no, lo entiendo. Los osos son *taaaan* fuertes, después de todo."

El chico rió aún más fuerte. Misa estaba temblando detrás de mí. Noa y Fina tomaron sus dos manos... son tan buenas niñas.

Aún así, necesitábamos salir de aquí por el bien de Misa.

"Si no tiene nada que ver con nosotras," le dije, "nos iremos."

"Espera, oso, estoy hablando con Misana. ¿No lo sabrías, Misana? Voy a la fiesta de Gran. ¿Te importaría agradecerme por ello? Vamos, sé una muñeca y dilo." Dijo las palabras con un tartamudeo desagradable y burlón. "'Muchas gracias por agradecernos con tu presencia en la fiesta'."

Si iba a ir a la fiesta de Gran, definitivamente era un noble. Tener que invitar a un idiota burlón como este chico debió ser difícil para Gran.

"Ah, y aquí tienes una idea," dijo el chico. "¿Quizás yo también podría ir a tu fiesta de cumpleaños?"

"No tienes que venir," dijo Misa.

"¿Disculpa? ¿Es así como respondes a alguien que se ofrece a asistir a tu fiesta?"

"No tienes que venir," repitió Misa.

Cuando escuchó su actitud, el chico realmente se volvió loco. "¿Crees que puedes hablarme así? Sabes que tu familia podría estar arruinada, ¿no?"

Misa no dijo nada.

"¿Alguna vez consideraste que sería lo mejor para ti estar en mi lado bueno? Sabes, podrías ser una buena sirvienta si tu familia termina en la indigencia. ¿Qué tal eso, hmm?" El chico rió.

Misa bajó la cabeza y se quedó en silencio. Fuera lo que fuese lo que estaba pasando, este chico me estaba molestando y haciendo miserable a Misa. Sería mejor si nos fuéramos lo antes posible.



"Todas, nos vamos," dije, ignorando al chico y tratando de reunir a las chicas.

"Espera. No he terminado de *hablar*," dijo el chico. Trató de agarrar el brazo de Misa.

Y me paré frente a él.

"Oye, tú: muévete," dijo el chico. "¡No voy a dejar que un monstruo con traje difuso se interponga en mi camino!"

"Soy un guardia. Mi trabajo es interponerme en tu camino. Será mejor que dejes de molestarla."

El chico y yo nos miramos.

"¿Te atreves a ir en mi contra en esta ciudad? ¿Conoces las consecuencias? No finjas que eres un guardia, mocosa vestido de forma extraña. Ese tipo fuerte de allí—ahora es un guardia."

El chico señaló al hombre del manto negro detrás de él. Ese tipo parecía un problema, de acuerdo.

"Debes estar tratando de burlarte de mí," continuó. "¿Afirmar que esta chica con el estúpido atuendo es un guardia? Ridículo. Podría presentarte el verdadero negocio. Por otra parte, probablemente no necesitará un guardia muy pronto."

"Eso está bien," dijo Misa. "Yuna es mucho más fuerte." Fue agradable escucharla decir eso.

"¿Ese oso? ¿Fuerte? No me hagas reír."

Me enfrenté al chico. "Déjame aclarar esto: ¿no caminas afuera sin un guardia grande y fuerte? Qué pequeño bebé. ¿Por qué no vuelves a casa con tu mami? ¿Conseguir un poco de mimos? ¡Mami, no puedo salir si no tengo una guardia fuerte!"

"¡Por qué eres pequeño—!" Oh, ahora estaba *furioso*. Supongo que tenía un punto de ebullición bajo. Quizás nadie se había burlado de él antes. Furioso, el chico me lanzó un puñetazo.

Atrapé su puño en mi marioneta de oso.

"¡Maldita sea, dejame ir!" El chico tiró de su mano con todas sus fuerzas. No es que importara, por supuesto.

"Hazte a un lado," dije con firmeza.

"¡Cállate! ¡Cállate!"

En el momento en que el chico gritó, Brad, de manto negro, salió corriendo detrás de él. Solté la mano del chico y esquivé su ataque; fue más rápido de lo que esperaba.

En el momento en que solté su mano, el chico perdió el equilibrio y cayó de espaldas. No hace falta decir que Misa y las demás se echaron a reír. Incluso sus pequeños amigos comenzaron a sonreír. La comedia realmente une a la gente, ¿sabes?

"¡Tu pequeña—!"

"Eso no fue mi culpa. Probablemente debería dirigir sus quejas a... Brad, ¿verdad? Tu chico me atacó de la nada. De hecho, tú eres quien le dio esa orden en primer lugar."

El tipo Brad se movió para ayudar al chico a levantarse, pero en su lugar le apartaron la mano. El chico se puso de pie solo.

"¡Brad, haz algo con este extraño oso!"

"Lord Randle, mire a su alrededor," dijo el guardia. La gente comenzó a reunirse después de escuchar al chico gritar.

El chico miró a su alrededor, parecía molesto.

"Tsk, vamos chicos," gritó a sus seguidores. Entonces él me miró. "No creas que te saldrás con la tuya."

Con eso, se fue. (Pero wow... esas fueron algunas palabras de despedida de un villano real).

Una vez que el chico y los demás desaparecieron, Misa me abrazó por detrás.

"Se fueron," dije, "así que está bien."

Encontramos un banco para descansar. Misa necesitaba un lugar para calmarse; temblaba como una hoja.

"¿Qué le pasaba a ese tipo?" Yo pregunté. "Estaba tan lleno de sí mismo."

"Ese era Randle de la Familia Salbard, el Señor Feudal de esta ciudad," dijo Noa. Lo sabía—era un noble. Bueno, dado que lo invitaron a la fiesta de Gran, estaba claro que sería el hijo de algún pez gordo. Era exactamente como me imaginaba a los nobles antes de conocer a Cliff, una de esas personas arrogantes que pensaban que el mundo giraba en torno a ellos. En otras palabras, precisamente el tipo de persona que odiaba.

Oh. Espera, ¿había dicho Señor Feudal? "¿Gran no es el Señor Feudal de esta ciudad?"

"Sí, mi abuelo también es un Señor Feudal."

Noa asintió. "Um, esta ciudad tiene dos Señores Feudales."

¿Por qué una ciudad tiene dos señores? Nunca había oído hablar de algo así, ni siquiera en mi mundo original.

Noa continuó, completando lo que Misa había dejado fuera: "No conozco todos los detalles, pero se dice que hace mucho tiempo la Familia Fahrengram y la Familia Salbard recibieron partes iguales de esta tierra por sus servicios militares. En ese momento, las familias se llevaban bien, pero su relación se deterioró con el tiempo."

Incluso con la explicación, no pude entenderlo del todo. ¿Cómo se las habían arreglado hasta ahora? Tendrían que compartir los impuestos, por lo que parecía una receta para una pelea si no se agradaban. "Me sorprende que manejen el territorio de esa manera."

"La ciudad está dividida. Mi abuelo tiene el distrito este y la Familia Salbard tiene el oeste. Se gestionan por separado."

"¿Entonces la ciudad está dividida por la mitad?"

Misa asintió.

¿Realmente podrían hacer eso? Supongo que la ciudad todavía estaba funcionando, así que debió haber funcionado, pero parecía un gran problema. El Rey en ese entonces debe haber sido un idiota. Dividir un territorio entre familias era una receta para los problemas. Por otra parte, ¿tal vez no fue un problema ya que se habían llevado bien en ese momento?

A medida que pasa el tiempo, las relaciones humanas cambian. No había garantía de que las relaciones entre las familias fueran las mismas durante generaciones. Además, las cosas se complican cuando se involucran los derechos de propiedad y tierra.

Menos mal que no había terminado cerca de esta ciudad cuando vine a este mundo, y gracias a Dios conocí a Fina cuando lo hice en ese bosque. Si hubiera caminado en una dirección diferente, podría haber aparecido *aquí*. Acaricié la cabeza de Fina mientras ella escuchaba en silencio.

"¿Qué? Yuna, ¡¿qué estás haciendo?!" Fina estaba desconcertada por la repentina palmada en la cabeza. No le presté atención y le di unas palmaditas.

"Sin embargo, el hijo de ese señor es bastante violento."

"No me agrada porque nunca tiene nada bueno que decir," dijo Misa, lo que era inusualmente condenatorio para ella. Debe haber sido muy pegado para arriba, de repente diciéndole que gracias *a él* por venir a *su* fiesta. Sin embargo, tal vez no fue criado bien. Pensando en su educación... uf, me hizo estremecer pensar que era parte de la nobleza.

"¿Es siempre tan agresivo?"

"Sí, especialmente últimamente. Cuando me encuentra, insulta a mis Padres y a mi Abuelo."

Sí, definitivamente tuvo el deleite de un verdadero matón en su taza en el momento en que vio a Misa. Verdaderamente el tipo de chico en el que se veía exactamente tan desagradable como era.

"¿Ese chico también está invitado a la fiesta de Gran?"

"Sí. Él es el hijo del otro señor de esta ciudad, así que mi Abuelo lo invitó a pesar de que no parecía querer."

¿Ni siquiera quería? Las relaciones entre la nobleza parecen tediosas.

Por otra parte, eso no era exclusivo de la sociedad noble. Cuando salías con amigos, a veces tenías que invitar a personas que no querías. Había visto escenas en dramas y películas donde la gente incluso era invitada a fiestas de mala gana. Mantener las relaciones era importante, pero a veces tenías que tratar con personas con las que no querías tener nada que ver. Todo fue por el bien de la apariencia, supongo.

"En ese caso, ¿los niños que lo rodean también son nobles?"

Los niños y niñas que seguían al chico se habían reído de Misa; parecían igualmente malos.

"Creo que son hijos de comerciantes y otras personas importantes de esta ciudad."

Hm. ¿Quizás lo estaban siguiendo para ponerle mantequilla?

Qué triste manera de vivir, tener que suplicar la atención de los nobles desde la niñez. Tendrían que actuar subordinados a ese chico toda su vida. Como había estado encerrada, nunca antes había tenido que lidiar con un orden jerárquico. Supongo que si simplemente no querías lidiar con ese tipo de relaciones sociales, la mejor manera de mantenerte al margen era convertirte en un ermitaño.

Aún así, eran *hijos de* comerciantes. Si los niños eran así, probablemente no dijera nada bueno sobre sus padres. Podía ver fácilmente a un comerciante corrupto que confiaba en el Señor Feudal para ganar dinero ilegalmente, como una escena de uno de esos dramas japoneses históricos: "*Bueno, parece que alguien está sucio.*" "*No tan sucio como el Señor Feudal.*"

Dijo algo más que me preocupó. Algo que no pude ignorar. Dijo que la casa de Gran estaba a punto de arruinarse. Eso significaba que la

Familia Fahrengam estaría arruinada, ¿no? Me preocupó, pero dudé en preguntarle a Misa al respecto.

Uf, ese estúpido noble mató toda la vibra. Ya ni siquiera tenía ganas de explorar la ciudad. "¿Deberíamos regresar por el día?"

"¡Estoy bien! No te preocupes por mí," dijo Misa alegremente, pero todo el encuentro parecía algo que necesitaba decirle a Gran lo antes posible, incluso si era solo una pelea entre algunos niños. Los monstruos eran mi dominio, pero parecía mejor dejar un malvado aristocrático a otros nobles.

Por otra parte, si volviera de inmediato, Misa podría sentir que ella es la culpable de acortar las cosas. Incluso podría sentirse culpable por impedirnos dar un paseo divertido por la ciudad. "Entonces, ¿qué tal si pasamos por algunos lugares más y luego nos vamos a casa?"

"Si vamos."

"Está bien, vayamos allí."

Fina y Noa entendieron lo que estaba pensando y lo siguieron.

"Gracias a todas." Misa parecía feliz.

Para animar a Misa, caminamos por la ciudad—¡y al diablo con ese estúpido noble!

Capítulo 188 - El Oso Informa a Gran

Cuando volvimos a la residencia del Gran, Meishun vino a saludarnos.

"Bienvenidas a casa. ¿Qué pasó?" Preguntó Meishun. Debió haber sentido que algo andaba mal por la expresión del rostro de Misa. Misa se animó un poco en nuestra caminata, pero Meishun aún podía decirlo.

"Tuvimos algunos problemas."

Meishun me miró. Espera, no fue como yo lo causé. O, eh. Por otra parte, me *había* visto desde muy lejos.

"Nos encontramos con ese irritante idiota de Randle de la Familia Salbard," dije. "Fue bastante terrible con Misa."

La expresión de Meishun cambió en un instante. Le dio a Misa una mirada preocupada. "Lady Misana, ¿estás bien?"

"Yuna me protegió. Estoy bien."

"¿Es eso así?" Meishun se inclinó profundamente. "Señorita Yuna, gracias por proteger a Lady Misana."

Ehh, era mi trabajo. Aún así, nunca esperé encontrarme con un mocoso noble estúpido tan perfecto.

Regresamos a nuestra habitación para relajarnos. Un rato después, alguien llamó a nuestra puerta.

Meishun entró. "Señorita Yuna, por favor discúlpeme. A Lord Gran le gustaría reunirse contigo."

"¿Gran? Espera, ¿se trata de hoy?"

"Sí. Parece que le gustaría un relato detallado de lo que sucedió."

Meishun me mostró el camino a la habitación de Gran.

"Aquí está," dijo Meishun mientras llamaba a la puerta. Una respuesta desde adentro me dijo que entrara. Abrí la puerta.

"Le pido disculpas por llamarla, Señorita."

No solo estaba Gran en la habitación, sino también Cliff. Parecía que estaban discutiendo cosas. Los documentos estaban apilados encima de la mesa; Gran los mezcló y me ofreció un asiento.

"Escuché que conociste al hijo de la Familia Salbard," dijo.

"Lo hice. Fue malo desde el principio."

"¿Estabas bien?"

"Nadie salió herido. Él era todo una charla." Aún así, probablemente fue difícil para los niños. Le informé a Gran lo que ese estúpido noble le hizo a Misa.

Gran suspiró mientras me escuchaba. "¿De nuevo?" murmuró, molesto.

"Escuché un poco de Noa y Misa. ¿Es realmente tan malo como parece?" Yo pregunté.

"Lo es, y mucho peor recientemente. El acoso comenzó hace unos años. Al principio fueron cosas triviales. Ni siquiera sabíamos quién los había hecho, por lo que no le prestamos atención. Pero recientemente, dejó de intentar ocultarlo. El chico acosa directamente a Misa, para empezar. Aunque me opuse a lo que estaba sucediendo, me dijeron que los padres no debían involucrarse en disputas entre niños a menos que uno se lastimara. Ese es el estado de las cosas," dijo Gran, con irritación evidente en su voz.

Incluso si no lastimó a Misa físicamente, las palabras pueden lastimar tu mente. Algunas personas nunca se recuperan de heridas como esa. Algunas personas incluso se lastiman o se suicidan por cosas como esa...

Como parecía que iba a ser una conversación larga, saqué tres bebidas de mi Almacenamiento de Oso. Ambos aceptaron el suyo fácilmente. "Basándonos en todo eso, Gran, ¿también te acosan a ti también?"

"El Gremio Comercial fue asumido por un partidario de la Familia Salbard. Como resultado, el gremio les da abiertamente un trato preferencial. Dirigen la mercadería al distrito que administra Salbard, por ejemplo, por lo que los residentes van a las tiendas del distrito de Salbard a comprar bienes, lo que reduce las ventas y los ingresos fiscales en mi distrito."

"¿Han protestado los comerciantes contra el gremio?"

"A los comerciantes se les dijo que eran libres de vender cosas donde quisieran. Y no es un inconveniente terrible para la gente de la ciudad caminar un poco más para ir de compras."

"Son los comerciantes en el distrito que gobierna Gran los que están sufriendo," agregó Cliff. "Algunos se han mudado al distrito de Salbard."

"No tenía idea de que un Maestro de Gremio pudiera ser tan poderoso."

"¿Poderoso? Prefiero llamarlo soborno," dijo Cliff. "Están ofreciendo hacer las cosas convenientes si la gente vende en *su* distrito. Naturalmente, un comerciante elegirá hacer negocios en lugares que ofrezcan condiciones más favorables, sin importar cuán pequeña sea la diferencia."

"Y entonces," dijo Gran, "las tiendas de mi distrito están teniendo escasez de existencias."

Supongo que era eficaz si intentaba golpearlos con fuerza. "Despreciable. Básicamente, ¿no le está vendiendo a la gente en función de si le agradan o no?"

Entonces Cliff, aparentemente exasperado, dijo algo sorprendente. "Yuna, ¿has olvidado lo que me hiciste?"

¿Eh? ¿Qué le había hecho a Cliff? No recordaba nada de eso...

"¿De verdad te olvidaste? Le pediste a Milaine que no me vendiera huevos."

Hice unir mis marionetas después de recordar—correcto. Hice eso cuando pensé que Cliff había suspendido el apoyo financiero para el orfanato. ¿Todavía lo recordaba después de todo este tiempo? Bastante mezquino, Cliff. No es un buen aspecto.

Si Cliff hubiera estado prestando mucha atención, el orfanato no habría estado en la miseria en primer lugar, por lo que todo el incidente no había sido culpa *mía*.

"Es lo mismo que me hiciste a mí, Yuna," dijo Cliff. "Pero la escala es mayor y la intención mucho más maliciosa."

"La gente influyente de la ciudad ha comenzado a ponerse del lado de los Salbards, y mi lado de la ciudad tiene escasez de bienes. Estaba consultando con Cliff sobre esto."

Cliff suspiró. "Deberías haberme hablado antes."

Así que esto era lo que habían estado discutiendo...

"Lo lamento. No quería causarte ningún problema." Gran inclinó la cabeza hacia Cliff, a pesar de que Cliff era el más joven.

"Bueno," amonestó Cliff, "así es como te metiste en esta situación."

"No pensé que realmente intentarían arruinarnos."

"Ruina..." repetí. "¿Entonces la familia de un noble puede arruinarse?"

Gran asintió. "Incluso una casa noble puede caer si no tiene ingresos fiscales. Nuestra tierra sería confiscada al Rey, y sería entregada a otra persona."

"Y es muy probable que la otra parte sea la Familia Salbard," dijo Cliff. "Si solo miras los informes de impuestos, *parecen* ser excelentes Señores Feudales."

Si aumentaba sus ingresos fiscales, Salbard se vería superior en el papel. Después de todo, los Salbard no estaban dispuestos a documentar todos los actos nefastos que cometieron para llegar allí.

"Tal como están las cosas, Gran y yo hemos tomado medidas contra eso. Enviaré productos desde Crimonia, pero el hecho de que controlen el gremio es bastante irritante."

"Verdaderamente. Dado que hemos invitado a personas adineradas y comerciantes, es imperativo que la fiesta sea un éxito. No puedo pasarle mi tierra a mi hijo en este estado."

"Sí. Debemos ganar gente de nuestro lado en este concurso, incluso si son solo unos pocos."

Entonces, la fiesta tenía otro propósito. Y la relación de Misa y Randle era más profunda que una pelea entre dos niños. Randle veía a Misa como una oponente a la que necesitaba robarle territorio—o, no, la veía como una oponente a la que ya vencía. Y ugh, ¿pensó que podría tener a Misa como sirvienta? Aceptaría a Misa si estuviera en la indigencia. ¡Como si fuera a entregarla a un idiota como él!

En el mejor de los casos, Gran ganaría, pero ahora mismo parecía superado en número. ¿Quizás las cosas estarían bien ya que Cliff estaba ayudando ahora? De todos modos, no era mi lugar involucrarme en problemas entre la nobleza...

"Yuna, ¿puedo pedirte que te ocupes de Noa?" preguntó Cliff. "No sé si Salbard intentará sacar algo. Por favor, vigílala."

Gran asintió. "Por favor, haz lo mismo con Misa."

No necesitaban preguntar. Misa y las demás eran como hermanas pequeñas para mí. Las protegería pase lo que pase.

"También—y te pido disculpas, Yuna—pero tendré que pedirte que te abstengas de salir por un tiempo. No sé si pasará algo. Por supuesto,

creo que estarán a salvo contigo, pero podría pasar lo impensable. Por favor, quédate dentro de los terrenos hasta después de la fiesta."

Realmente no sabían con qué nivel de encierro estaban lidiando, ¿eh? Me había mantenido encerrada durante años. ¿Unos pocos días? Eso no es nada.

Aunque no tenía una computadora o televisión, podía encontrar juegos para jugar si quería. Y oye, esta vez no estaría encerrada sola. Había muchas formas de divertirse con cuatro personas.

Con nuestra charla terminada, nos levantamos... y en ese momento, hubo una conmoción en el pasillo. Meishun se apresuró a entrar sin siquiera molestarse en tocar.

Capítulo 189 - El Oso Espera a Misa

"¡Lord Gran, tenemos un problema!" Meishun estaba pálida.

"¡¿Qué pasó?!"

"El jefe de cocina Botts ha resultado herido. Fue atacado."

Los dos se quedaron sin habla.

"¿Cuál es su condición? ¿El está bien?" preguntó Gran.

"Está siendo tratado en este momento."

"¿Dónde está? Lidera el camino."

Gran salió de la habitación, dejándonos a Cliff y a mí.

"Así que eso es a lo que han recurrido," murmuró Cliff en voz baja.

"¿Qué quieres decir?"

"¿Recuerdas lo que dije antes? Gran iba a utilizar su fiesta de cumpleaños para atraer a personas influyentes a su lado. El chef responsable de preparar la comida para esa fiesta está lesionado. Ahora no puede cocinar. La reputación de Gran se desplomará si tiene que cancelar la fiesta."

"¿No puedes conseguir otro chef?"

"Botts era el jefe de cocina asociado en un restaurante de primer nivel en la capital. No será fácil encontrar un reemplazo. Si los invitados no aprueban la comida, la reputación de la Familia Fahrengram se verá afectada y nadie le prestará su respaldo."

Aquí solo pensaba en ello como comida, pero supongo que era importante en términos de hospitalidad. La gente negociaba sobre la comida, después de todo. Los políticos hablaban en restaurantes caros; las corporaciones bebieron y cenaron personas...

Supongo que las personas que llegan esperando una conversación sobre una buena comida se molestarían si terminaran sirviéndoles el

equivalente a ramen instantáneo. No es que fuera *tan* extremo, pero sabía lo que Cliff estaba tratando de decir.

Una buena comida no era solo parte del entretenimiento. No, una buena comida puede ser un camino al corazón. Servir algo mediocre arruinaría el estado de ánimo de la gente, lo que empañaría cualquier discusión.

"¿Crees que esto fue obra de la Familia Salbard?"

"No hay duda," dijo Cliff, con la mano en la barbilla. "¿Deberíamos buscar un nuevo chef? ¿Dónde encontraríamos uno? ¿En esta ciudad? Ciertamente podríamos conseguir uno de Crimonia, pero ¿habría tiempo suficiente?"

Morin y Anz no serían adecuadas para este tipo de comidas. No importa lo deliciosa que sea, su comida era más o menos casera. No podían preparar buena cocina para una fiesta con nobles. Por supuesto, tampoco podía preparar comida para fiestas. Lo máximo que pude hacer fue pastel de fiesta.

"Yuna, tal vez tus osos... lo siento," dijo Cliff, disculpándose antes incluso de terminar su pensamiento. "No importa." Sabía lo que quería decir: quería usar mis osos para buscar un chef. Parecía que ambos estábamos en la misma página sobre eso.

Si hubiera un chef en Crimonia, probablemente podría hacer el viaje en un solo día con mis osos. Pero los caballos y carruajes normales llevaban tiempo. E incluso si comenzáramos la búsqueda ahora, todavía estaríamos cortando, considerando que también tendríamos que preparar la comida.

Mientras pensábamos en todo eso, Gran regresó.

"Gran. ¿Como estaba?" preguntó Cliff.

"Su vida no corre peligro, pero sus brazos resultaron gravemente heridos. No está en condiciones de cocinar en este momento."

"Entonces la comida para la fiesta..."

"No puede cocinarlo," dijo Gran. Sacudió la cabeza y se sentó.

Cliff se quedó en silencio. Una atmósfera oscura se cernió sobre los dos. "¿Dónde lo atacaron?"

"Lo encontraron mientras regresaba a casa después de buscar ingredientes para la fiesta. Parece que sucedió en una calle desierta."

"¿Y el culpable?"

"Desconocido. Estoy pidiendo a mis hombres que busquen testigos presenciales, pero sucedió en una zona a la que va poca gente. Ni siquiera estamos seguros de si existe *somos* testigos, y conseguir uno de ellos para pasar al frente va a ser otro problema."

"¿Entonces crees que son los Salbards?"

"Lo más probable," dijo Gran inmediatamente. "No hay otra razón por la que lo atacarán."

"En ese caso, Gran, ¿qué vas a hacer?"

"Incluso si no podemos encontrar a alguien tan bueno como Botts, tenemos que encontrar un chef. No podemos cancelar la fiesta y no podemos organizar la fiesta sin comida."

"¿Tienes alguna idea?"

Gran negó con la cabeza. "La gente de esta ciudad le tiene miedo a Salbard. Nadie nos ayudará. Es probable que él ya los haya comprado."

"En ese caso, podemos traer a alguien de Crimonia," dijo Cliff.

Supongo que era mi momento de brillar. Puedo traerlos. Será rápido con Kumayuru y Kumakyu."

"No, deberías quedarte con Noa y las demás. Enviaré uno de los míos. Deberíamos lograrlo si enviamos un caballo rápido. ¿También te parece bien, Gran?"

"Cliff... lamento haberte dicho esto."

"Esto no es ajeno a Crimonia. Tendría un problema en mis manos si ya no fueras un Señor Feudal aquí. Gran, esto es lo menos que puedo hacer." Con eso, Cliff se puso de pie y salió de la habitación.

"También debo hacer lo que pueda." Gran se sentó en su escritorio oficial y comenzó a trabajar.

Cliff también me había dado un trabajo, así que regresé a mi habitación. Cuando volví a entrar, Fina y las demás tenían miradas sombrías en sus rostros.

"¿Qué pasó?" Yo pregunté.

"Um, Botts aparentemente fue atacado."

"¿Ustedes ya lo descubrieron?"

"Ajá, oímos hablar a las sirvientas. Y hubo una gran conmoción..."

Después de todo, las cosas estaban bastante ocupadas en la residencia. Supongo que hubiera sido más extraño si no *hubieran* notado que algo estaba pasando.

"Yuna, ¿sabes algo al respecto?" Preguntó Fina.

"Todo lo que sé es que fue atacado. Ah, y que Botts no está en peligro de muerte ni nada por el estilo."

"Gracias a dios." Misa visiblemente relajada.

"Pero como tenía los brazos lastimados, no puede cocinar por un tiempo." Iban a descubrirlo tarde o temprano, así que pensé que bien podría decírselo.

"¿Qué pasa con la comida para la fiesta?"

"Traen a un chef de Crimonia."

Misa parecía aliviada de que la fiesta continuara, pero aún estaba pálida. Agotada y claramente preocupada por Botts, regresó a su propia habitación para descansar. Preocupada por la propia Misa, Noa volvió con ella.

"¿Crees que Lady Misa estará bien?" Preguntó Fina.

Burlarse de Randle debe haber sido la razón por la que atacaron al chef. Misa se veía aún más triste después de escuchar que el chef había resultado herido. Intentaba mantener una actitud positiva, pero era obvio que estaba poniendo cara de valiente.

"Está bien," le dije a Fina. "Noa está con ella."

Noa iba a pasar la noche con Misa para hacerle compañía, así que estaría bien incluso si estaba triste.

Fina y yo nos quedamos solas en la habitación, y Fina estaba empezando a verse ansiosa. Pensé que este era un trabajo para adorables cachorros de oso, así que convoqué a Kumayuru y Kumakyu por ella. Fina se sentó en la cama y abrazó al cachorro Kumayuru, mientras yo sostenía y acariciaba la cabeza de Kumakyu.

"Yuna, ¿crees que las cosas estarán bien?"

Cliff y Gran se encargarán de eso. Las cosas no se veían bien, pero tenía que calmarla de alguna manera.

"Si, tienes razón. Lord Cliff definitivamente va a hacer algo."

"Una vez que la fiesta de cumpleaños de Gran sea un éxito, Misa tendrá su fiesta de cumpleaños. Tenemos que asegurarnos de que sea una gran celebración."

"UH Huh. Quiero darle los regalos pronto. ¿Crees que a Lady Misa le gustarán?"

"Trabajamos muy duro para hacerlos, así que estoy segura de que saldrá bien. Ella los amará."

Fina bostezó levemente; parecía lista para acostarse. Estaba a punto de apagar las luces para que pudiéramos dormir cuando alguien llamó a la puerta. Miré a Kumayuru y Kumakyu por si acaso, pero no había señales de peligro—los osos estaban bostezando, de hecho. ¿Quizás eran Noa y Misa en la puerta?

"¿Quién es?"

"Soy yo. ¿Tienes un momento?" Sonaba como Cliff. Abrí la puerta y ahí estaba, exhausto. Entró y le serví un poco de agua en una taza. Cliff vació el agua de un trago.

"Está bien, Cliff, ¿qué está pasando?"

"Tengo que pedir un favor. Eres la único al que puedo acudir."

Vaya, chico. "¿Sí?"

"Envié a mi guardia, Rabon, a Crimonia, y... se encontró con una lluvia de flechas en su viaje. Rabon está a salvo. El caballo, sin embargo..." Cliff dejó que el silencio hablara por completo. "En cualquier caso, Rabon no pudo llegar a Crimonia. Él acaba de regresar."

Me alegré de que Rabon estuviera a salvo, pero disparar flechas a un caballo al galope era mucho más peligroso de lo que esperaba. "¿Crees que fue emboscado?"

"Sí. Creo que pueden haberlo estado siguiendo; fue atacado no lejos de la ciudad. Eso pudo haber sido lo que lo salvó. Si hubieran atacado cuando él estaba más lejos de la ciudad, es posible que no hubiera regresado."

Aunque se cayó de su caballo, no resultó gravemente herido. Tuvo suerte en su camino de regreso a la ciudad y un carruaje lo había recogido, por lo que había regresado aquí mucho más rápido de lo que hubiera hecho.

"No quería que te vieras envuelta en una disputa entre la nobleza," dijo, "pero nos estamos quedando sin opciones. La Familia Fahrengram se enfrenta a la ruina. No permitiré que lo hagan. Gran ha hecho mucho por mí desde mi juventud, así que quiero ayudarlo. También me gustaría pedir tu ayuda." Cliff inclinó levemente la cabeza.

Cliff era un noble. En las mangas y las novelas que conocía, los nobles no solo bajaban la cabeza por los plebeyos. ¿Estaba realmente tan desesperado?

"Si seguro. Solo tengo que traerte un chef, ¿verdad? También estoy un poco molesta con estos nobles. Además, me sentiría mal por Misa si Gran perdiera su hogar. Haré que ese chico se arrepienta de haber peleado conmigo."

He. Todavía no había olvidado a ese estúpido noble llamándome mascota y riéndose de mí.

"¿Oh? Entonces, ¿tienes un chef en mente?" Preguntó Cliff.

"Lo tengo. Y uno tampoco del que nadie puede quejarse." Casualmente conocí a un chef en el palacio.

"¿Quién sería?"

"Es un secreto."

"¿Puedo confiar en que harás esto por mí, entonces?"

"Bueno... me *estás* poniendo en un aprieto, pero tengo un favor que puedo cobrar, así que creo que funcionará." Un favor del Rey, de hecho. Incluso si no pudiera conseguir a Zelef, podría pedir prestado a un chef que trabajara en el palacio. "Está bien, saldré ahora."

"¿En este momento?"

La capital estaba más lejos que Crimonia. Si no me iba pronto, alguien podría sospechar algo. "Mejor ahora que después. ¿Podrías dejar que Noa y las demás lo sepan?"

"Yo debo."

"Ella debería estar a salvo mientras se quede adentro, pero si tú también pudieras cuidar de Fina...?"

"Sí, la vigilaré de cerca."

"En ese caso, me voy a cambiar, así que ¿podrías salir de la habitación? Saldré en algún momento después de eso, así que no te preocupes por mí."

"En ese caso, te lo dejo a ti." Cliff no pareció sospechar nada de lo que dije, y salió de la habitación sin decir una palabra más.

"Yuna, ¿te vas ahora?" Preguntó Fina, ya sonando sola. Sostenía a Kumayuru.

"¿Mmm? No me voy," le dije.

"¿Eh?" Fina pareció sorprendida.

"Bueno, tengo mi puerta de transporte de oso. Incluso si me voy ahora, es de noche. Mejor salgo temprano en la mañana. No hará una gran diferencia de ninguna manera."

Le dije a Cliff que me iba de inmediato, así que pensó que viajaba en oso. En realidad, me teletransporté instantáneamente con mis puertas de oso.

"E-está bien. Supongo que sí, pero ¿estás segura de que deberías?" Fina inclinó la cabeza hacia un lado.

"Está bien. Ya es tarde, así que descansemos. Prepárate, apagaré las luces." Empujé a Fina a la cama y me metí en la mía. "Oh, cierto— Kumayuru, Kumakyu, por favor, levántenme temprano mañana."

Ellos cantaron en respuesta. Agarré al oso que estaba a mi lado, Kumakyu, y me quedé dormida.

Capítulo 190 - El Oso Pide Prestado al Jefe de Cocina del Palacio

SPLETCH SPLETCH.

Estaba en medio de un sueño tranquilo cuando sentí que algo suave me abofeteaba. Ah, sí, era la pata de Kumakyu, recordándome que tenía que salir hoy a primera hora de la mañana.

Miré hacia la ventana. Todavía estaba oscuro.

"Gracias, Kumakyu." Le di unas palmaditas en la cabeza a Kumakyu por despertarme, luego me estiré y me levanté de la cama.

Al mismo tiempo, Fina se movió en la cama adyacente y se levantó. "¿Te vas, Yuna?"

"¿Te desperté? Lo siento por eso. Puedes dormir un poco más."

"Esta bien. Quería despedirme, así que le pedí a Kumayuru que me despertara cuando te despertaras."

Me alegré de escuchar eso.

Agradecida por la consideración de Fina, me cambié a mi habitual traje de oso negro. "Está bien entonces, me voy. Llámame al teléfono de oso si pasa algo. Correré de regreso. Sin embargo, no salgas mientras estoy afuera, ya que es peligroso," le advertí. Estaba preocupada por dejarla, pero estaría a salvo mientras se quedara en casa.

"Está bien, Yuna, pero ten cuidado también."

Acaricié la cabeza de Fina y llamé a Kumayuru y Kumakyu. Mientras todos dormían temprano en la mañana, abrí la ventana y me dirigí a la terraza. Me dirigía al tejado. Salté directamente sobre él.

¿Quizás este lugar funcionaría?

El centro del techo tenía un lugar que no era visible para nadie cercano. Instalé una puerta de oso para que quedara plana contra el techo,

asegurándome de que nadie en ninguna dirección pudiera verla. Abrí la puerta debajo de mí y me teletransporté a mi casa de oso en la capital.

En el instante en que entré, la gravedad cambió; Me derrumbé hasta el suelo.

UPS. Me dirigí como si estuviera saltando directamente a un agujero, así que perdí el equilibrio. No dolió, pero *fue* bastante vergonzoso por un segundo. Menos mal que nadie vio eso.

Desayuné en mi casa de oso de la capital y maté algún tiempo antes de dirigirme al castillo. Supuestamente me fui ayer por la noche y vine aquí en mis osos sin dormir, pero eso solo hubiera sido medio día de viaje. Me aseguré de cronometrar las cosas de una manera que no levantara las sospechas de nadie.

Los guardias frente a la puerta me notaron cuando llegué a la entrada del castillo.

"Um, ¿puedo entrar?"

"Ah, sí. Por favor entra."

Después de que me dieron permiso para entrar, uno de los guardias empezó a salir corriendo.

"Sólo un minuto," grité para detener al guardia que corría. "No voy a reunirme con Lady Flora hoy, pero tengo asuntos urgentes con el Rey o Ellelaura. ¿Podría reunirme con ellos?"

"Umm, por favor espere un momento. Ellelaura está aquí, pero no sabemos *dónde* está actualmente. Podemos informar de su presencia a Su Majestad, pero no podemos garantizar necesariamente una audiencia..."

Ah, sí, supongo que era un poco injusto esperar que un guardia normal supiera cosas así.

En ese caso, me pregunté si sería mejor para él informar directamente al Rey y luego que yo esperara en la habitación de Lady Flora. Pero claro, Lady Flora no querría que me fuera de inmediato. Pude ver la mirada triste en su rostro en ese momento. Argh, si tan solo hubiera traído los animales de peluche por si acaso, pero... los únicos que tenía en el Almacenamiento de Oso eran para el regalo de Misa.

Era extraño que no supieran dónde estaba Ellelaura. ¿Dónde estaba y qué podría haber estado haciendo?

"¿Que te gustaría que hiciera?" me preguntó el guardia frente a la puerta.

Hmm... el mejor caso sería si pudiera ver a Ellelaura. Agonizaba sobre qué hacer cuando, hablando del diablo, la propia Ellelaura se acercó a mí.

"Vi un oso desde lejos y vine a echar un vistazo. Sabía que tenías que ser tú, Yuna." Ellelaura, que era tan esquiva hace un segundo, apareció así. Normalmente, esa inclinación por aparecer de la nada era un dolor, pero hoy fue útil.

"Ellelaura, quería pedirte algo, ¿si pudiera?"

"¿Qué es? ¿Por qué no damos un paseo y hablamos de ello? Estoy paseando y patrullando en este momento."

Oh. Extraña forma de decirlo, Ellelaura—¿no estaban caminando, patrullando y paseando al mismo tiempo? ¿O solo estaba tratando de parecer ocupada?

Ellelaura le dijo al guardia que no necesitaba informar al Rey. Luego, comenzamos nuestra caminata / paseo / patrulla. "¿Entonces qué necesitas? Casi nunca me pides nada, Yuna."

"Bueno, no te estoy pidiendo tanto a ti como al Rey. Me gustaría tomar prestado Zelef por unos días."

"¿Zelef? ¿Puedo preguntar por qué?"

Le expliqué lo que estaba pasando en Sheelin.

Ellelaura asintió lentamente. "Ahora que lo mencionas, Cliff *hizo* mención en una de sus cartas que iba a Sheelin. La Familia Salbard, ¿verdad? Su reputación ha sido un poco irregular últimamente."

Lo sabía.

"Por supuesto, no puedo darte permiso para llevarme a Zelef por mi cuenta," dijo.

Correcto. Él era el jefe de cocina de la familia real, así que no podía llevarlo sin el permiso del Rey.

"Bueno," dijo Ellelaura, "vamos a ver a Su Majestad."

"¿De verdad podemos?"

"Podemos. Tendría que informarle sobre tu llegada independientemente."

¿Qué clase de regla era esa?

Bueno, todo está bien para mí mientras pueda ver al Rey. Ellelaura me guió al interior del castillo. Durante ese tiempo, cuando pasamos junto a otras personas, todos saludaron a Ellelaura inclinando la cabeza hacia ella. Ellelaura les devolvió un saludo informal. ¿Quizás Ellelaura realmente era alguien importante? Mientras avanzábamos por un pasillo, llegamos a una puerta custodiada por dos soldados.

"¿Por qué, Lady Ellelaura, es usted? ¿Esta es la chica vestida de oso de todos los rumores?"

¿Qué rumores? Quería preguntar. Pero podría adivinarlo, así que déjalo ir. Además, probablemente sería mejor no saber qué cosas raras dice la gente sobre mí.

"Nos gustaría reunirnos con Su Majestad. ¿Podemos continuar?"

"Sí, sólo un momento." El soldado llamó a la puerta para comprobar el interior. Luego escuchamos una aprobación verbal desde el otro lado de la puerta. El guardia se volvió hacia nosotros. "Entra. Por favor, entra."

Ellelaura y yo entramos, y dentro de la espaciosa habitación había otras tres personas. Uno era el Rey, otro un hombre de la misma edad que él. Finalmente, en un escritorio a la izquierda, estaba sentado un hombre guapo de unos veinte años. Parecía extrañamente familiar.

"Vaya, Ellelaura y Yuna. ¿Qué las trae por aquí? Nunca vienes a verme, Yuna."

"Parece que Yuna tiene una solicitud," le dijo Ellelaura.

"¿Una solicitud mía?" el Repitió. Una sonrisa apareció en el rostro del Rey, pero los otros dos parecían un poco inseguros. Supongo que ese es el tipo de mirada que cualquiera tendría si una chica con un traje de oso apareciera de repente y comenzara a hacer peticiones directas al Rey.

"¿Qué necesitas, Yuna? Ten en cuenta que hay algunas cosas que no puedo hacer, incluso si viene de ti."

Es cierto, pero me alegré de poder pedirle algo al Rey. Corté directo al grano. "Me gustaría tomar prestado Zelef por unos días."

"¿Zelef? ¿Porqué es eso?"

Una vez más, le expliqué todo lo que ya le dije a Ellelaura.

"¿La Familia Salbard y la Familia Fahrengram, dices?" dijo el hombre al lado del Rey.

¿Quién era él? Nunca lo había visto antes, pero tenía que ser un gran problema si salía con el Rey.

"Ese territorio, entonces..." El Rey se reclinó en su silla. "Mi abuelo tomó algunas decisiones extrañas," se lamentó.

"Bueno," dijo el hombre que estaba al lado del Rey, "debe haber tenido sus razones. No hay forma de cambiarlo ahora."

"No importa las razones, ahora estamos atrapados con esas molestas consecuencias."

Supongo que estaban hablando de uno de los Reyes anteriores—específicamente el que dividió el territorio entre dos familias nobles. Por

mi parte, estuve de acuerdo. Esto nunca hubiera sucedido si ese Rey no hubiera dividido la tierra de esa manera.

"¿Ya sabes lo que está pasando?" Yo pregunté.

"Hay rumores de que la Familia Salbard no ha hecho nada bueno entre bastidores," dijo el hombre.

"Los rendimientos fiscales de Salbard han aumentado, mientras que los de Fahrengram han caído," dijo el Rey. "Hice compilar un informe, pero no dio ninguna razón para los cambios."

Y si no lo supiera mejor, podría haber parecido que los Fahrengrams simplemente no lograban atraer clientela en comparación con esos buenos y trabajadores Salbards. Si alguien pasaba por debajo de la lupa, entonces serían los Fahrengrams.

"La nobleza siempre está peleando por el territorio. Para decirlo con bastante dureza, la Familia Fahrengram simplemente no era un jugador lo suficientemente poderoso en el juego."

Eso también se me había pasado por la cabeza. También hubo disputas como esa en mi viejo mundo, tanto grandes como pequeñas. Era deber de la clase dominante en un territorio hacer que su tierra fuera más fácil para vivir y desarrollarla.

Aún así, ¿por qué estos tipos no habían *hecho* nada al respecto? Se sentía como si estuvieran dando vueltas en círculos, solo hablando...

"Sin embargo, ha habido esos terribles rumores sobre los Salbards."

"Mm, sí. Desfalco, chantaje, violencia... rumores constantes, pero nunca ninguna prueba de sus súbditos. No podemos involucrarnos."

Bien, esa era la burocracia en el trabajo. Incluso el Rey no podía juzgar a las personas—sin importar cuán villanos—sin pruebas. No si todavía quería estar del lado de la justicia, de todos modos. Y sin pruebas, siempre existía la posibilidad de que pudiera tomar la decisión equivocada.

"Si no me equivoco, hay rumores de que la Familia Salbard está relacionada con la firma Bornardt," dijo el rubio soñador que hasta el momento se mantuvo en silencio. Él *realmente* parecía que alguien que conocía. El Rey notó que estaba mirando el cabello rubio del chico.

"Ahora que lo pienso, ¿es la primera vez que conoces a Ernat?" preguntó el Rey.

"¿Ernat?" No había escuchado ese nombre antes. Incliné la cabeza hacia un lado y el chico bonito sonrió.

"¿Justo ahora? Nunca pensé que encontraría a alguien que iba y venía del castillo y no me conocía. Me complace conocerte, doncella de osos: soy el heredero del Rey Forot, Ernat.

¡Oh! Así que me recordó al Rey. El era el príncipe.

"¿Sabes de mí?" Yo pregunté.

"He escuchado todo sobre ti de mi Padre, Madre y Flora. Después de todo, mi Padre me deja su trabajo y desaparece cuando tú apareces."

Dijo eso con una sonrisa, pero había algo de presagio en ello. ¿Pero fue realmente culpa *mía*? Venía a visitar a la Princesa Flora. Nunca convoqué al Rey en ninguna de esas ocasiones. No me estaba culpando, ¿verdad? Cuando le di al Rey una mirada dura, se aclaró la garganta.

"Entonces, ah, ¿la firma Bornardt?" Espera, acaba de cambiar de tema. Ese fue *mi* movimiento característico, mi técnica secreta de cambio de sujeto.

Sin embargo, ese nombre *había* despertado mi interés, así que le pregunté a Ellelaura al respecto.

"¿No sabes sobre ellos, Yuna? Es la empresa más grande de la capital. Sus comerciantes hacen negocios en todo el país. Con toda su influencia, ni siquiera la nobleza puede desafiarlos."

"Su reputación es buena, pero también ha habido algunos rumores terribles."

"¿Crees que son algunos de los comerciantes que están causando todos esos problemas?" Yo pregunté.

"Pueden ser ellos los que muevan los hilos, pero por lo que sabemos, es posible que tampoco tengan nada que ver con eso."

"Sin embargo, sería un problema si estuvieran tratando de apuntar al territorio de Gran."

Supongo que tenían corporaciones sórdidas incluso en este mundo, ¿eh?

Si la firma Bornardt y los Salbards estuvieran en la cama, Gran no podría ganarse fácilmente a los comerciantes y peces gordos. Las probabilidades estaban totalmente en su contra, incluso con su partido. El final habría sido grabado en piedra todo el tiempo—si la fiesta fracasaba, llegaría antes. Por ahora, sin embargo, todavía necesitamos a ese chef...

"Entonces, ¿me dejarás tomar prestado Zelef?" Yo pregunté. No había mucho que pudiera hacer con las empresas siniestras, pero al menos podía agarrar a mi chef.

"Ah, sí. No puedo intervenir porque el chef fue atacado... pero estamos hablando de la fiesta de cumpleaños del jefe de la familia Fahrengam, después de todo. Puedo darte permiso para que me prestes Zelef."

No era como si el Rey pudiera salir él mismo solo porque un chef había sido atacado. Podría ser un asunto diferente si Zelef—el jefe de cocina del palacio—hubiera sido el atacado, pero un chef de la casa de un simple noble no lo logró. Tampoco teníamos pruebas sólidas de la identidad del culpable, incluso con nuestras sospechas sobre los Salbards.

Además, si todos acudieran al Rey por cada pequeño problema, nunca podría terminar su trabajo.

En Japón, esto sería el equivalente a que alguien reciba un puñetazo y espere que el primer ministro investigue a un tipo cualquiera por ser una especie de sospechoso. No—encontrar al culpable sería el trabajo de Gran ya que él era el señor del territorio. Si el culpable terminaba

siendo un plebeyo, impondría un castigo. Si fueran los Salbards, tendría que encontrar pruebas antes de subir por la escalera hacia el Rey.

"Sin embargo, diremos que ElleLaura te pidió que te enfrentaras a Zelef en la fiesta. ¿Estás bien con eso?" El Rey miró a ElleLaura.

"Por supuesto. Cliff asistirá, después de todo. Si los otros nobles se oponen, podemos usar eso como tapadera."

Necesitábamos una excusa para tener al propio Zelef en la fiesta de Gran y, obviamente, no podíamos decir que fuera porque una chica con un traje de oso cobró un favor.

Una vez que terminamos de hablar, nos dirigimos a la cocina para encontrar a Zelef.

Capítulo 191 - El Oso ve al Jefe de Cocina del Palacio

Increíblemente recibí el permiso del Rey, nos dirigimos donde Zelef. Por alguna razón, el Rey era el que me acompañaba en lugar de Ellelaura. Tuvieron una breve charla al respecto justo antes de que saliéramos de la habitación:

"Ellelaura, la acompañaré para que puedas volver al trabajo."

"Espe—¿qué? Yo iba a acompañarla."

"No puedes. Necesitas hacer tu trabajo. Sería más rápido si fuera yo quien le explicara las cosas a Zelef, ¿no?"

"*Estoy* haciendo mi trabajo. Yo también podría explicarle las cosas."

"Si puedo, Lady Ellelaura..." dijo el hombre al lado del Rey... "¿Qué pasó con el asunto del otro día?"

"Oh, todavía no he llegado a ese asunto, Zang," respondió Ellelaura, desviando la mirada.

"Por favor, ocúpese de ello pronto," dijo Zang en un tono suave.

"Ugh, está bien. Yuna, te veré de nuevo en otro momento. Asegúrate de traer algo delicioso la próxima vez."

"Por favor, vuelve ahora, Padre," dijo el Príncipe Ernat. "Siempre te escapas en cualquier momento cuando sucede algo. Tienes tanto trabajo como Lady Ellelaura."

"Soy consciente. Dices eso como si siempre estuviera eludiendo mi trabajo."

"Cuando venga la doncella oso, lo haces." El Príncipe me miró. Está bien, pero ¿por qué yo? Nunca le había pedido al Rey que viniera. ¿Vino por su propia voluntad, y me estaban culpando por ello? Claro, esta vez *fue*

mi culpa, ¡pero no normalmente! Quizás estaba en la oscuridad sobre algunas cosas.

Supongo que así fue como se formaron los rencores unilaterales. Pequeñas cosas se amontonaban en una montaña y, antes de que la otra persona lo supiera, terminaban apuñaladas por la espalda. Incluso si nada de esto fue mi culpa...

Si realmente querían que el Rey trabajara, deberían haberlo atado a su silla. Hacer eso obligaría al Rey a hacer su trabajo, reduciría la carga de trabajo del Príncipe e incluso evitaría que el Rey me molestara. Allí, tres pájaros de un tiro—o tal vez un trono. Además, cuerdas.

La próxima vez que nos encontremos, se lo recomendaría al Príncipe. Además, era el hermano mayor de Flora. Tenía que dar una buena impresión si no quería que se interpusiera en mi camino para ver a Lady Flora.

Mientras Ellelaura regresaba a su trabajo a regañadientes, fui con el Rey a la cocina. Había un montón de chefs trabajando duro allí.

"Eso es mucha gente," comenté.

"Eso es porque preparan comida para las personas que trabajan en este castillo. No cocinan todas las comidas para todos, pero aun así dan como resultado una gran cantidad de comida."

Algunas personas llevaron el almuerzo, pero la mayoría parecía comer en el comedor.

El Rey y yo sobresalíamos como pulgares doloridos en la entrada de la cocina. El Rey *era* la persona más importante del castillo y yo llevaba puesto un traje de oso. Por supuesto que íbamos a llamar la atención.

"Es el oso."

"¿Por qué está el oso aquí?"

"¿Es ese oso?"

"¿De los rumores?"

"Vaya, realmente es un oso."

"¿Qué? ¿Es la primera vez que la ves?"

"¿Es ella más joven que yo?"

"Ella es tan pequeña."

"¿Por qué está vestida así?"

"Oye, todos pueden escucharte."

"El jefe de cocina te echará una bronca si la molestas."

Disculpen, puedo oírlos. No podría haber sido más gente mirando a *mí* que el Rey. ¿No fue raro eso? ¿No debería ser un poco más raro la aparición del Rey?

"Oye, que alguien vaya a hablar con el oso."

"Anda tu."

"Oh, Su Majestad está con ella."

Empezaron a empujarse el uno al otro. Um, sí, diría que *deberían haber* estado más preocupados por saludar al Rey. ¿Sabes, la persona más importante del país? *Todos son raros.* Como nadie vendría a nosotros, decidí hablar con ellos primero—justo cuando un chef regordete se acercó a nosotros.

"Su Majestad y Maestra Yuna, ¿qué les trae por aquí?"

Fue Zelef. Al menos *él* sabía cómo saludar a la gente adecuada. Primero se dirigió al Rey, luego a mí. Supongo que por eso era el jefe de cocina.

"¿Quizás viniste con un nuevo tipo de comida para compartir?" preguntó, sus ojos brillando como los de un niño.

"Vine aquí para pedir algo," le dije.

"¿De mí?"

"Zelef, ¿tendrías la amabilidad de acompañar a Yuna a Sheelin?" preguntó el Rey.

Zelef se sorprendió. Debe haber parecido bastante inesperado. "¿Dijiste Sheelin? ¿Por qué necesitas que vaya allí?"

"Los Fahrengrams están haciendo una fiesta, pero su chef resultó herido y no puede cocinar. Yuna quería pedirte que cocinaras en su lugar."

Zelef desvió su mirada del Rey hacia mí. "Maestra Yuna, ¿me estás pidiendo que haga esto?"

"¿Eso está bien? Eres la única persona que conozco que puede cocinar para una fiesta."

"Con el permiso de Su Majestad, estaría encantado de ayudar. ¿Puedo?" Zelef miró al Rey.

"Estoy en deuda contigo y con Yuna. Por favor, escucha a Yuna."

"Sí, Su Majestad. Maestra Yuna, si me permitiera humildemente preparar mi propia cocina..."

"Gracias, Zelef," dije.

"¡Para nada! Siempre me sirves comidas deliciosas. Incluso me has enseñado recetas. He querido recompensarte desde hace algún tiempo, así que no te preocupes."

Conseguí que Zelef estuviera de acuerdo sin ningún problema. Distráeríamos a los chefs si seguíamos hablando en la cocina, así que decidimos mudarnos a otro lugar para hablar de los detalles.

Antes de que Zelef se fuera, le dio varias instrucciones a alguien que se parecía al jefe de cocina. Después de eso, nos dirigimos a una habitación contigua.

"Entonces, ¿qué tipo de fiesta será esta?" Preguntó Zelef. "¿Cuántos asistentes habrá? ¿Qué tipo de invitados estamos esperando? ¿Cuándo se lleva a cabo la fiesta?"

Traté de explicar las cosas lo mejor que pude.

"¿Dos días?" Repitió Zelef. "¿Lo lograremos a tiempo?"

"Cabalgaremos en mis invocaciones de oso. Puede que no lo logremos a caballo, pero mis osos deberían poder hacerlo." Quizás. *Con un poco de suerte.*

"¿Quieres que me monte en uno de esos osos?! Ah... bueno, supongo. Sin embargo, seguirá estando apretado. Parece que no tendremos tiempo suficiente para comprar ingredientes en Sheelin."

"No podemos estar seguros de que Sheelin tendrá lo que necesita. ¿Qué tal si compramos cosas en la capital antes de irnos?"

Con la forma en que la Familia Salbard estaba manejando las cosas, es posible que ni siquiera podamos comprar nada. Incluso podrían interferir con nosotros. No, probablemente sería mejor abastecerse en la capital.

"Eso consumiría el tiempo que sería mejor gastar en otra parte," dijo Zelef. "Su Majestad, ¿puedo tener permiso para tomar ingredientes del palacio?"

"Como quieras, pero registra cuánto tomas."

"Si Su Majestad."

"Puede facturarme," le dije. "Cobraré a Gran más tarde."

"No tienes que preocuparte por esas nimiedades," dijo el Rey.

"No, tengo que asegurarme de arreglarme." Todo tiene un costo—y, a veces, eso no fue monetario. Aunque Gran sería el que pagaría, no yo.

"Entonces te daré la factura más tarde, Yuna."

"Por último, Su Majestad, ¿puedo tener su permiso para usar una bolsa de artículos? Dado que tendré que llevar una gran cantidad de comida, mi bolsa de artículos no cabe para todos."

"Está bien. Todo puede entrar en el mío," le dije.

"¿Realmente puede?!"

"Sí, puede manejar muchas cosas."

"En ese caso, vayamos al almacenamiento para seleccionar los ingredientes."

"Bueno, entonces necesito salir antes de que me regañen," dijo el Rey. "Te dejo el resto, Zelef."

"Sí, como quieras."

"Gracias," dijo el Rey. "Y deberías traer más de esa deliciosa comida tuya."

El Rey se fue. Nos dirigimos al almacenamiento al lado de la cocina, que estaba ubicada cerca por conveniencia. Hacía bastante frío allí.

"Empacaré los ingredientes en cajas. ¿Puedo pedir su ayuda?"

"Seguro. Pon tantas cosas en las cajas como quieras. Creo que demasiado es mejor que no tener suficiente."

Zelef metió los ingredientes en una caja. Una vez que terminó la primera caja, la guardé en mi Almacenamiento de Oso. Luego repetimos el proceso.

"Maestra Yuna, muchas gracias por esto."

"¿Eh?" ¿No debería ser yo quien le agradezca?

"Desde que me convertí en el jefe de cocina del palacio, no he ido de viaje. Estoy deseando que llegue esto. Por supuesto, no es que no me guste mi puesto actual. Lo disfruto bastante y es un honor contar con la confianza de Su Majestad. Estoy feliz aquí. Y estoy agradecido de haber podido experimentar tu comida."

"Me alegro de no estar imponiéndote."

"No, no estás imponiendo en absoluto. También disfruto de mi papel en el restaurante. He estado muy ocupado, pero también ha sido una experiencia valiosa."

"Es verdad. ¿Qué pasó con ese restaurante?"

"Ah, sí. No conozco todos los detalles sin preguntarle a Lady ElleLaura, pero estamos capacitando a los chefs para asegurarnos de que no sean una vergüenza, sin importar dónde terminen. Sin embargo, creo que todavía tienen problemas para decidir el menú."

"¿En serio?"

"Sí, pero crear un menú es un proceso agradable."

Me alegré de que se estuviera divirtiendo. Todavía me sentía mal por entrometerme justo cuando parecía estar ocupado, pero Zelef parecía genuinamente agradecido. Tendría que traerle un plato nuevo para agradecerle la próxima vez.

Capítulo 192 - El Oso Sale del Palacio con el Jefe de Cocina

He terminado de poner los ingredientes preparados por Zelef en mi Almacenamiento de Oso. Estábamos tomando mucho, pero como hablamos antes, ir por la borda era mejor que no tener suficiente. Además, no era como si fuera más pesado de llevar.

"¿Podemos ir a la bodega como última parada? Creo que necesitaremos vino para una fiesta."

¿Alcohol? Supongo que necesitabas esas cosas en una fiesta. De hecho, eso siempre apareció en las historias sobre las fiestas elegantes de la nobleza. Siempre los imaginé bebiendo de finas copas de vino...

Fuimos a la bodega y guardé los vinos seleccionados por Zelef en el Almacenamiento de Oso. Mmm... como no bebía, no sabía si eran buenos vinos. No es que pudiera decirlo si los probara.

"¿Eso es todo?" Acabo de guardar la última botella.

"Sí. Después de esto, regresaré a mi cocina para recoger condimentos."

Regresamos a la cocina y Zelef empezó a guardar los condimentos. Tenía muchos de ellos. Probablemente incluso podría usar algunos. Quizás le pediría que me los mostrara la próxima vez que tuviera la oportunidad.

"Maestra Yuna, he terminado con los preparativos."

"Bien. ¿Podemos salir ahora?" Pensé que aún lo haríamos a tiempo, pero todavía estaba preocupada por Fina y las demás. Mejor demasiado que muy poco, y mejor más temprano que tarde...

"Sí. En cualquier momento está bien para mí."

"¿Y no has olvidado nada? No podremos volver por nada." Tenía la puerta de transporte de oso, pero no estaba tan segura de dejar que Zelef la usara.

"Está bien. Pero—en realidad, sólo un momento," dijo, y trotó de regreso a las profundidades de la cocina. "Casi olvido mi cuchillo de cocina. Podría usar los de ellos, pero preferiría usar los que conozco."

Bien, eso fue lo último. Sin embargo, Zelef todavía estaba en su ropa de chef. Como no podíamos salir con él así, le pedí que se cambiara.

Con todo preparado, encontramos un carruaje que estaba preparado para llevarnos desde la capital. ElleLaura fue quien nos preparó con eso.

La atención de ElleLaura al detalle nunca dejó de impresionarme. Salir de la capital tomaría tiempo, y habríamos llamado la atención si hubiéramos compartido un carruaje con otros—o lo hubiera hecho, de todos modos.

Mientras el carruaje se dirigía a la puerta, murmuré un agradecimiento a ElleLaura. Cualquier tiempo ahorrado fue fantástico en este momento. Después de estar fuera de la capital, llamé a Kumayuru y Kumakyu.

"¡Oh, vinieron de tus manos!" Zelef estaba realmente emocionado. "¡Y son tan grandes!" Supongo que Zelef solo los había visto en su forma de cachorro. "Bueno, Maestra Yuna, ¿qué oso debo montar?" Felizmente miró de un lado a otro entre Kumayuru y Kumakyu.

"¿No les tienes miedo, Zelef?"

"Los vi antes cuando eran pequeños, y vi como la Princesa Flora jugaba con ellos. No tengo miedo de esas criaturas."

"Pero eran pequeños en ese entonces. Ahora mismo, son enormes."

"Ah, es cierto, pero a pesar de todo el pelaje y el volumen, sus caras son iguales. No encuentro esas caras aterradoras en lo más mínimo."

Me alegré de escuchar eso. Me habría sentido mal por mis osos si se hubiera asustado mientras los montaba. "Está bien, Zelef, ¿puedes montar en Kumakyu?"

"Ciertamente. ¿El Maestro Kumakyu es el blanco?" Zelef se paró frente a Kumakyu. "Buen Maestro Kumakyu, permítame informarle de antemano a su actitud calmada con respecto a mi peso. Espero que esto no sea un problema."

Zelef inclinó la cabeza hacia Kumakyu a modo de saludo. Kumakyu asintió en respuesta, dio media vuelta y bajó para facilitar que Zelef trepara.

"Muchas gracias a ti, buen Maestro Kumakyu." Con eso, el regordete Zelef subió a bordo de Kumakyu. Una vez que Kumakyu estuvo seguro de que Zelef estaba montado, mi oso se puso de pie lentamente.

Sí, no fue nada. Incluso si Zelef tenía un poco de sobrepeso, esto no significaba nada para Kumakyu.

Salté sobre Kumayuru. "Entonces nos vamos. Comenzamos lentamente, pero aceleraremos gradualmente."

"Ten cuidado conmigo, ¿quieres?"

Los cuatro partimos hacia la ciudad de Sheelin. Nuestras monturas Kumayuru y Kumakyu se apresuraron ágilmente por la carretera.

"Vaya, esto es más cómodo que un caballo."

"Puedes— err, ¿montas a caballo, Zelef?"

No quiero ser mala, pero no... parecía del tipo que monta a caballo.



"Generalmente no lo hago. Sin embargo, durante ciertos momentos de emergencia en el palacio, tal habilidad puede ser necesaria. Como tal, me han dado el nivel mínimo de instrucción obligatoria al respecto..." Hizo una pausa y murmuró, como si no quisiera que lo escuchara, "... aunque no soy muy bueno en eso."

Ya que dijo que necesitaba saber para emergencias, ¿eso significaba que podrían enviar a Zelef como cocinero por algo?

"Dudo que necesite un caballo pronto."

Sí, dudaba que tuviéramos una batalla de caballería como esa pronto. Supongo que si alguna vez enviáramos tropas, ¿sería para luchar contra monstruos que estaban realmente lejos? Probablemente tampoco sea uno de los talentos de Zelef, luchar contra monstruos. Si Zelef *hizo* tener que tomar parte en una guerra, que significaba la familia real a sí mismos estarían involucrados. Y eso sería una verdadera emergencia.

Una vez que Zelef se acostumbró a montar mis osos, aumentamos nuestra velocidad mientras nos apresurábamos hacia Sheelin.

Después de varias horas, hicimos una pausa y permitimos que Kumayuru y Kumakyu descansaran. A pesar de que eran bestias convocadas, no podía obligarlas a correr sin descanso.

"Fue tan fácil montar al Maestro Kumakyu. ¿Quizás mi habilidad para montar es más ursina que ecuestre?" No, Kumakyu era fácil de montar—de lo contrario, Zelef probablemente estaría fuera de combate.

Después de nuestro descanso, Zelef se acercó a Kumakyu. Lo detuve. "Zelef, ¿puedes montar a Kumayuru a continuación?"

En el momento en que terminó la pausa y Zelef se acercó a Kumakyu, vi que el oso se veía realmente triste. No es que a mi oso no le agradara Zelef; Kumakyu solo quería que lo montara.

"¿Te refieres al Maestro Kumayuru? No me importa, pero ¿puedo preguntar por qué?"

"Si sólo monto en uno de ellos, el otro se enfurruña," le expliqué. "Así que alterno."

"Ya veo. En ese caso, solo necesito montar a Kumayuru a continuación. ¡Sí Sí!" Zelef comprendió de inmediato y se acercó a Kumayuru. Saludó al oso de la misma manera que lo hizo con Kumakyu. "Maestro Kumayuru, me pongo a tu cuidado."

Kumayuru soltó un *kwoom* en respuesta. Me acerqué a Kumakyu, quien felizmente se acercó a mí. Le di a mi oso una palmadita en la cabeza, luego me subí y salimos.

No nos encontramos con ningún monstruo y las cosas iban a las mil maravillas. Incluso si aparecían monstruos, eran débiles y fáciles de escapar. Kumayuru y Kumakyu simplemente aceleraron aún más.

Unas horas después de cambiar a Kumakyu, el sol comenzó a ponerse y nuestro entorno se oscureció. Podría haber hecho que mis osos siguieran marchando, pero no quería empujarlos. La fiesta era en dos días y llegaríamos al día siguiente alrededor del mediodía, dejándonos tiempo para prepararnos.

Llamé a Zelef y le hice saber que acamparíamos.

Zelef desmontó de Kumayuru y acarició al oso. "Maestro Kumayuru, muchas gracias."

Kumayuru lo enfrentó y canturreó en respuesta. Saqué leña de mi Almacenamiento de Oso e hice una fogata, luego saqué dos sillas a su alrededor. Me abstuve de sacar la casa de oso, por supuesto. "Está bien, voy a preparar una comida de inmediato."

"En ese caso, podría..." ofreció Zelef, pero en realidad no estaba cocinando. Saqué un poco de pan de Morin y sopa de Anz. "Supongo que no me necesitabas."

"Estarás haciendo mucho una vez que lleguemos."

"Entonces me aseguraré de estar a la altura de sus expectativas. Gracias por dejarme hacer lo mejor que puedo." Zelef aceptó el pan y la sopa, saboreando ambos. "¿Hiciste este pan con sopa, Maestra Yuna?"

"No, se venden en las tiendas de Crimonia."

"Son deliciosos."

"Les haré saber que el jefe de cocina del palacio real las felicitó," dije sonriendo.

"No es solo un halago. Realmente es delicioso. Han dominado los fundamentos del oficio; no es de extrañar que la comida haya salido tan bien." En poco tiempo, Zelef terminó el pan y la sopa. "Sí, ciertamente me gustaría visitar Crimonia algún día."

"No es *mi* ciudad, pero eres bienvenido en cualquier momento."

"Espero que si."

Después de nuestra comida, no teníamos nada en particular que hacer, así que cepillé a Kumayuru y Kumakyu. Zelef me habló mientras miraba.

"Parece que los Maestros Kumayuru y Kumakyu no están agotados, incluso después de llevar a alguien de mi, ah, semblante." Zelef miró a los osos, palmeando su vientre hinchado y sonriendo.

"Zelef, ¿no crees que podrías estar comiendo demasiado?" Escuché que era fácil para los chefs aumentar de peso porque necesitaban probar su comida.

"Ah, me duele escuchar esas palabras. Y, sin embargo, es deber del jefe de cocina comer los platos que preparan sus subordinados. Debo probar todo y señalar dónde se equivocaron."

"Vaya, ¿entonces realmente les estás enseñando? ¿No les dices que aprendan simplemente mirándote?"

"Ciertamente, esa es la técnica de algunos chefs, pero no es para mí. Además, los chefs del palacio conocen todas las artes esenciales. Por lo

tanto, aprender una receta una vez es suficiente para que memoricen todo el proceso."

Bueno, *hicieron* todo el trabajo en el palacio. Supongo que incluso los chefs novatos necesitan saber lo que hacen para llegar tan lejos.

"Maestra Yuna, ¿cómo le enseñaron a preparar la comida de la manera que lo hace?"

Eso fue duro. No me enseñó una persona. Fui principalmente autodidacta a través de Internet y los libros, por lo que realmente no pude señalar a un mentor ni nada por el estilo. Sin embargo, no era como si pudiera decirle eso.

"Pido disculpas," dijo Zelef, bajando la cabeza. "Si no puede responder, no es necesario. Es solo que tengo muchas preguntas sobre la forma en que preparas tus platos..." Supongo que estaba preocupado cuando me quedé en silencio.

"No, esta bien. Estaba pensando en cómo responder ya que, eh, nadie me enseñó a cocinar."

"¿Y aún así pensaste en todos esos maravillosos platos?"

Negué con la cabeza. "Son productos básicos en mi ciudad natal, en una tierra lejana."

"¿En tu ciudad natal?"

"Sí, no los inventé yo."

"¿Está bien? El mundo es un lugar tan vasto."

Sí—y había más de un mundo, para empezar. Nunca podría haber imaginado que podría existir un mundo completamente diferente en el universo. Vivíamos en un mundo muy grande, de hecho.

"Me gustaría visitar su ciudad natal en algún momento," dijo Zelef.

Lo dijo con tanta naturalidad y, sin embargo, no tuve una respuesta para él. Solo el silencio fluyó entre nosotros. Supongo que Zelef

se dio cuenta de que algo andaba mal, ya que no hizo más preguntas. "¿Qué tal si nos acostamos pronto?" Yo pregunté.

"Supongo que deberíamos. Pero, ¿qué se debe hacer para vigilar? Esto no es nada de lo que presumir, pero la noche... la noche me preocupa, diría."

Eso *definitivamente* no era algo de lo que presumir. "Todo está bien. Tenemos a Kumayuru y Kumakyu. Nos despertarán de inmediato si estamos en peligro."

Miró a mis osos, sentados a nuestro lado. "¿Es eso así? Incluso pueden vigilar."

"Mmhm. Puedes dormir sin tener que preocuparte. Si alguien me ataca a mí o a ti en la noche, mi oso lo ataca de vuelta. Eso vale para *cualquiera*, por cierto. Tú incluido," le advertí con una sonrisa.

"Un pensamiento verdaderamente aterrador. No tengo deseos de morir, así que creo que me abstendré de hacer tal cosa. Tampoco quiero hacer nada que haga que usted o sus osos no les agraden, Maestra Yuna."

Zelef sonrió mientras se envolvía en una manta para acostarse. En cuanto a mí, me acurruqué entre Kumayuru y Kumakyu y me quedé dormida.

Capítulo 193 - El Oso Regresa con el Jefe de Cocina del Palacio

El sol salió cuando me acurruqué cómodamente en Kumayuru y Kumakyu de abrazos. Supongo que ya era de mañana. Temprano para dormir, temprano para levantarse.

"Buenos días, ustedes dos," saludé a mis osos y me levanté, estirándome. Claro, mi cama de oso literal estaba bien, pero nada podía vencer a una cama real. Supongo que debí despertar a Zelef, ya que salió de debajo de la manta.

"Maestra Yuna, buenos días."

"Mañana. Bueno, entonces, ¿qué tal si desayunamos un poco y luego nos vamos?"

"Claro qué, por supuesto."

Salimos justo después de terminar una comida sencilla, como lo hicimos para cenar. El viaje transcurrió sin problemas, sin que aparecieran monstruos ni ladrones.

"Zelef, ¿estás bien? No estás cansado, ¿verdad?"

"Tengo la razón como la lluvia. Montar a caballo en el pasado me causaba todo tipo de dolores y molestias en las caderas, pero los Maestros Kumayuru y Kumakyu son monturas muy cómodas. Casi no me siento cansado."

Entonces no hay problema con seguir adelante. Necesitábamos darnos prisa. Cliff nos estaba esperando, así que necesitaba que mis osos hicieran todo lo posible.

Vimos la pared exterior de Sheelin un poco después del almuerzo. Hmm... Realmente quería seguir adelante, pero sería un dolor explicar lo de mis bestias invocadas a los guardias de la puerta.

"Zelef, ¿estarías bien con caminar desde aquí?"

"¿Eh? ¿De aquí?"

"No quiero tener que molestarme en explicar lo de mis bestias invocadas a los guardias, así que normalmente desmonto cuando me acerco a las ciudades."

"Ah, ya veo. Entendido. Caminaré y consideraré este un buen ejercicio para mí." Zelef se frotó el vientre.

Yo dudaba que perdiera peso con un paseo corto, y no estaba tan lejos. Probablemente sería una buena distancia a pie si alguien lo hiciera todos los días, pero hacerlo una vez fue una gota en el balde.

Por otra parte, no era como si yo fuera alguien para hablar cuando se trataba de ejercicio. Intenté quitarme el traje de oso para hacer ejercicio un par de veces, pero no tenía resistencia. Terminé muerta de cansancio y tuve que rendirme. Se necesitó perseverancia y ejercicio para ganar resistencia o perder peso.

Después de regresar a mis osos, Zelef y yo nos dirigimos a la ciudad a pie.

"¿No eres el oso del otro día?" preguntó el guardia. Sería un fastidio responder a sus preguntas, así que sostuve mi tarjeta del gremio contra el panel de cristal y rápidamente me dirigí a la ciudad.

"¿Esto es Sheelin?" Preguntó Zelef, mirando a su alrededor.

"¿No has estado aquí antes?"

"Nací en la capital. Estaba tan preocupado por estudiar artes culinarias que casi nunca me iba."

Supongo que no habría sido el jefe de cocina de la familia real si no hubiera estudiado tanto. En cuanto a mí, no podía concentrarme en una sola cosa como esa. Yo era el tipo de persona que metía sus manos en todo hasta el punto de que no tenía tiempo que perder. Podría comenzar proyectos, pero ¿terminarlos hasta el final? De ninguna manera. Yo era el

arquetipo de un holgazán. Incluso si hubiera muchas personas en este mundo que se dedicaron a lograr un solo objetivo.

Por otra parte, tener demasiado interés en la comida también era un problema en sí mismo. Zelef vio un restaurante y estaba tratando de dirigirse hacia allí.

"Zelef, espera hasta que termine la fiesta."

"Sí, pero las posibilidades..."

"Por favor, no peros. La fiesta es mañana, así que tenemos que darnos prisa."

"Oh..."

Con Zelef a cuestas, me dirigí a la Casa de Gran. Estaba un poco preocupada de volver a encontrarme con Randle, pero llegamos a la casa de Gran sin incidentes.

El guardia pareció sorprendido cuando me vio.

"¿Podemos entrar?"

"Sí, Lord Gran nos informó sobre ti. Nos ha pedido que le dejemos pasar a usted y a su invitado."

Desde que recibieron el mensaje, no interrogaron a Zelef ni lo dejaron entrar en la propiedad.

"¡Señorita Yuna!" Una vez que entramos, Meishun corrió hacia mí.

"Hola, Meishun. ¿Podremos ver a Gran y Cliff pronto?"

"Sí, me dijeron que te llevara en el momento en que regresaras." Meishun nos llevó como lo había hecho antes a la habitación donde estaban Cliff y Gran. "Lord Gran, la Señorita Yuna ha regresado."

"¡¿Yuna?!"

"¡¿Estás de vuelta?!"

Gran y Cliff se sorprendieron cuando entré. También había un extraño en la habitación con ellos. *Mmm...*

"Acabamos de regresar. Um, ¿y quién es este?" Le pregunté, ya que no sabía si podríamos hablar de Zelef frente al chico.

"Este es mi hijo, Leonardo. Puede que tenga el corazón débil, pero es mi chico."

"¿Débil de corazón? Padre, ¿debes decir eso? Pido disculpas por no presentarte antes. Soy el Padre de Misana, Leonardo. Parece que ayudaste a mi Padre y a mi hija. Gracias. Um... ¿Señorita Oso?"

"Es Yuna."

"Ya veo. Perdóname. Siempre que hablo con mi hija y mi Padre, siempre hablan de osos. Y ahí estás, con un traje de oso. Mis disculpas." Entonces, este era el padre de Misa. No era Gran. Él era delgado y realmente parecía pusilánime. No se parecía a ningún noble que hubiera imaginado.

"Yuna, ¿dónde está el chef?" Cliff preguntó con gravedad.

No sería un problema para mí presentar a Zelef ahora mismo si Leonardo fuera el hijo de Gran, ¿verdad? "Lo he traído." En el momento justo, Zelef entró en la habitación.

"La Maestra Yuna me ha pedido que cocine para la fiesta de Lord Gran. Humildemente me presento. Yo soy Zelef." Hizo una reverencia.

"Zelef... perdón, pero ¿nos hemos encontrado en alguna parte?" preguntó Gran. "Siento como si te hubiera visto antes, pero no puedo recordarlo."

"Yuna... cuando dijiste que ibas a traer un chef, esto no era lo que tenía en mente," dijo Cliff.

Gran miró a Zelef y se llevó la mano a la barbilla pensando. Cliff también miró a Zelef, y cuando me miró a *mí*, pareció estar al límite. La boca de Leonardo estaba abierta, y estaba articulando algo, pero las palabras no salían.

"¿Conoce al Maestro Zelef, Cliff?" preguntó Gran.

"Gran, viejo amigo, es demasiado pronto para que te vuelvas senil. Lo conoces tan bien como yo. Parece que Leo ya lo reconoció, al menos."

"¿Nos conocemos entonces?" preguntó Gran. "Lo reconozco de alguna parte, pero no recuerdo muy bien dónde. Maestro Zelef, lo siento mucho si nos hemos conocido antes."

Cliff y Leonardo, por otro lado, lo reconocieron.

"No, por favor no se preocupe por eso," dijo Zelef. "Creo que esta es la primera vez que nos reunimos cara a cara."

"¿Lo es?"

"Soy Zelef, jefe de cocina del castillo. ¿Quizás nos hemos visto en una de las fiestas de Su Majestad?"

"¡¿Eres el jefe de cocina del castillo?!" Los ojos de Gran se agrandaron en estado de shock. Cliff y Leonardo parecía que habían confirmado sus sospechas.

"Yuna, cuando dijiste que conocías a alguien," dijo Cliff, "¿Te referías al Maestro Zelef?!"

"Sí. Es el único chef de primer nivel que conozco."

"¿Primer nivel?" Zelef repitió tímidamente. "Por qué, Maestra Yuna, escuchar algo así de usted es un honor."

Gran estaba completamente desconcertado por la identidad de Zelef. Nos ofreció asientos y yo tomé uno. "¿Entonces realmente cocinarás para nosotros?"

"La Maestra Yuna me pidió que lo hiciera. Y Su Majestad también me ha pedido que la ayude."

"Su Majestad ha..." repitió Gran. La habitación quedó en silencio. Gran y su hijo se sorprendieron.

Cliff parecía exasperado. "¿Cómo diablos conseguiste que el jefe de cocina del palacio viniera hasta aquí?"

"¿Hm? Yo sólo pregunté."

"¿Solo *preguntaste a* Su Majestad? Nunca he oído hablar del jefe de cocina de un castillo cocinando para la fiesta de un noble."

"Supongo que tengo un trato con la gente."

"Escucha, tú..." Cliff respiró, pareciendo haber terminado por completo con todo.

"De hecho—Yo también me sorprendí cuando Su Majestad me pidió que hiciera esto. Pero eso demuestra cuánta fe tiene en la Maestra Yuna en mí," dijo Zelef.

"Oh, pero *oficialmente* le pediste a ElleLaura que se lo preguntara." Le conté a Cliff lo que me había dicho el Rey.

"Tendré que ir a Su Majestad para agradecerle más tarde," dijo Cliff.

"¿Por qué?"

"Si el Maestro Zelef está aquí por ElleLaura, ¿no tengo que agradecerle?"

"Esa es solo la 'historia oficial'. Necesitaban una excusa para explicar por qué vino Zelef."

"Eso es exactamente por lo que tengo que ir," dijo Cliff.

"Y antes de que vayas a buscar una audiencia," dijo Gran, suspirando levemente, "tendremos que escribir una carta."

Seguro que parece mucho trabajo ser noble, preocuparse por las cosas oficiales, toda esta ceremonia y todas estas cosas más sutiles. Murmuré el pensamiento en voz alta para mí misma, pero Cliff aparentemente escuchó.

"¿Sabes qué, Yuna? La gente normal no puede simplemente ir a Su Majestad y verlo de inmediato. Debe enviar una carta con *días* de anticipación solo para *verlo*. Tú eres el atípico aquí, no nosotros."

Bien, seguro. Pero, ¿cómo se suponía que iba a saberlo? Cada vez que veía a Lady Flora, el Rey entraba directamente. Además, la última vez le pedí a ElleLaura que lo viera y ella me trajo como si estuviera bien.

Oh. Ahora que pensaba en ello, que se parece un poco raro.

Cliff parecía muerto de cansancio, Gran preocupado y Leonardo todavía estaba atónito, incluso ahora. Supongo que eso fue lo increíble que fue Zelef.

"Entonces, ¿por qué están ustedes tres juntos?" Yo pregunté.

"Estábamos hablando de qué hacer si no llegabas a tiempo."

"¿Y?"

"No habíamos decidido nada. No tenemos ningún chef de reemplazo. Incluso si lo hiciéramos, no tendrían la habilidad que necesitamos. Estábamos a punto de rendirnos."

"Y no pudimos posponer la fiesta, ya que incomodaría a los invitados. Estábamos pensando en tener una fiesta para beber como último recurso."

"¿Pero no habrá niños?"

"Los niños tomarían jugo."

Sonaba como una verdadera decepción para una fiesta. Tal vez estuvo bien para un pequeño evento después de una comida, pero no creo que una fiesta que comenzara y terminara con bebidas realmente funcionaría para esto.

"Pero ahora que el Maestro Zelef está aquí, eso nos quita una gran carga de encima."

"Si quieres agradecer a alguien," dijo Zelef, "por favor, agradece a la Maestra Yuna. Estoy en deuda con ella, así que simplemente esperaba devolverle el dinero incluso en lo más mínimo."

"Señorita," dijo Gran, poniendo las manos sobre la mesa e inclinando la cabeza—, "estoy agradecido de que haya traído al Maestro Zelef con usted. Ahora me has salvado dos veces."

"No te preocupes por eso. Si no pudieras tener la fiesta, no podrías celebrar el cumpleaños de Misa, ¿verdad? Lo hice por ella. Además, hay niños que se sentirían aún más decepcionados que yo si Misa no pudiera celebrar su cumpleaños." No quería decepcionar a esas tres chicas. Esa fue mi mayor razón para hacer cualquier cosa. "Entonces, Maestro Zelef, la fiesta es mañana. ¿Crees que lo haremos a tiempo?"

"Nos abastecimos de ingredientes en la capital. Si comienzo los preparativos ahora, deberíamos hacerlo a tiempo," dijo Zelef con confianza. Seguro que parecía confiable.

"Gracias. Entonces, por favor, realmente confiamos en usted."

Oh casi lo olvido. "¿Sobre los ingredientes? Te enviaré la factura más tarde, Gran. El Rey me va a cobrar."

"Estás siendo acusada por Su Majestad..."

"Sí, así que si pudieras cubrir eso..."

Gran y Leonardo parecían sin palabras.

"En ese caso, realmente debemos pedirle a Su Majestad que lo revise lo antes posible," dijo Gran, lo que provocó un profundo asentimiento de Cliff.

Capítulo 194 - El Oso se Dirige a la Cocina con Zelef

Terminé de introducir Zelef, y él empezó a hacer preguntas acerca de cómo cuantas personas asistían, qué tipo de personas estarían allí, todas esas cosas. Habría unas cincuenta personas, más o menos. La mayoría serían nobles cercanos, algunos de ellos comerciantes de la ciudad y peces gordos de la política. Una vez que tuvo una idea de los asistentes, Zelef le dijo a Gran que quería comenzar de inmediato.

La fiesta sería mañana, así que teníamos que ponernos nerviosos. Zelef se dirigió a la cocina, dirigida por Meishun. Como yo era el que llevaba los ingredientes, me dirigí con ellos.

"Aquí es donde está la cocina," dijo Meishun. "Por favor úselo como desee. Llamaré a los asistentes, Sr. Zelef, así que espere unos momentos." Ella se fue justo después de llevarnos a la cocina.

Zelef pidió más manos para ayudar a cocinar. Necesitaría más personas para mover los ingredientes, lavarlos y cocinar para una multitud tan grande. Cuando Gran preguntó cuántas personas, respondió... tres. Pensé que eso era un poco bajo, pero aparentemente, él mismo estaba cocinando los platos principales, así que estaría bien siempre que tuviera algunos asistentes.

"Maestra Yuna, si pudiera por favor..."

"¿Estás seguro de que quieres que los saque aquí mismo? Podría ponerlos en la cámara frigorífica por ti." Si sacaba las cosas justo donde estaba, me preocupaba duplicar el trabajo.

"Necesitamos hacer un trabajo de preparación con anticipación, para que puedas sacar los ingredientes aquí. Separamos lo que usaremos de inmediato y lo que no."

Después de que Zelef me pidió que trajera los ingredientes, comenzó a verificar si tenía todos sus utensilios de cocina. Saqué las cajas de ingredientes que había traído de la capital y las puse en la esquina de la

cocina. Después de sacar todo del Almacenamiento de Oso, hubo una conmoción en la puerta.

"Sr. Botts, ¡todavía necesitas descansar!"

"¡Fuera del camino! ¡Lord Gran me pidió que hiciera esto! Le prometí que lo haría."

"Sí, pero tus brazos—"

"¡No puedo dejar que cualquier cocinero prepare las comidas!"

"El nuevo chef debería poder hacerlo. Lord Gran lo ha aprobado."

"Voy a ser el juez de eso. Abre la puerta."

Podíamos escuchar la voz fuera de la puerta incluso hasta aquí. El chef de la casa parecía enojado. Supongo que nadie le había puesto al corriente de los detalles. Mientras me preguntaba qué hacer al respecto, Zelef se acercó a la puerta.

Le di una mirada. "¿Zelef?"

"Es natural que a un chef le moleste que alguien más les quite el trabajo. Hablaré con él yo mismo." Cuando Zelef abrió la puerta, Meishun y un hombre con los brazos vendados entraron a la cocina.

"¿Es este el chef al que llamaste? Esto... esto..." Cuando el hombre miró a Zelef a la cara, se interrumpió de inmediato. "¿Zelef?"

"¿Eres tú, Botts?"

"Zelef, ¿qué estás haciendo aquí?"

Parecía que se conocían. Zelef era el jefe de cocina del palacio, por lo que no era extraño que Botts supiera de él, pero parecía que Zelef también conocía a Botts.

"Yo soy el que cocina las comidas para la fiesta de Lord Gran—ya sabes, el chef del que estabas a punto de quejarte."

"¿Qué? ¿Estás cocinando, Zelef? ¿Pero pensé que eras el jefe de cocina del palacio?"

"Aun lo soy. La Maestra Yuna me pidió que cocinara en lugar de un chef que se lastimó los brazos."

Botts me miró. Solo tenía una cosa que decir: "¿Un oso?"

"Esta es la Maestra Yuna. Estoy muy en deuda con ella, así que acepté su solicitud de cocinar para esta fiesta."

"¿Estás en deuda con un *oso*? ¿Y tú eres el que cocina?"

Prácticamente podía ver el signo de interrogación en su cabeza. Parecía que estaba totalmente aturdido.

"Zelef, ¿conoces al chef de Gran?" Yo pregunté.

"Sí, solíamos trabajar juntos en un restaurante antes de que yo comenzara a trabajar en el palacio."

"En ese entonces, Zelef solía ser el jefe de cocina asociado," dijo Botts. "Y trabajé directamente para él."

"¿Eh? Espera, ¿no había sido Botts también el jefe de cocina asociado? Recuerdo vagamente algo así, al menos."

"Pero después de un tiempo," dijo Zelef, "llamé la atención del jefe de cocina del palacio en ese momento y terminé convirtiéndome en chef allí."

Ya veo, así que ese fue el resto de la historia.

"Pero Botts, pensé que se suponía que eras el jefe de cocina asociado después de que me fui," dijo Zelef. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"¡Ah ah!" Entonces Botts *había* sido el jefe de cocina asociado.

"Me peleé con otro chef y me despidieron."

"¿Te peleaste?"

"Culpaba a los demás de sus errores, hacía cosas rencorosas a la gente y golpeaba a otros chefs. Un día no pude soportarlo más. Me peleé con él y eso me llevó a despedirme."

"No pensé que el chef Moloog fuera ese tipo de persona."

"Oh, el Chef Moloog finalmente se retiró. El chef actual es un hombre llamado Bolsack. Entró después de que te fuiste, Zelef. Es hábil, pero tiene una personalidad terrible."

"Entonces... ¿te peleaste y renunciaste?"

"Como era el jefe de cocina asociado, traté de mantener la boca cerrada, pero supongo que no pude soportarlo más..."

"¿*Simplemente* sucedió...?"

"¿Y sabes lo que hizo ese tipo Bolsack? Presionó al gremio para que me incluyera formalmente en la lista negra del trabajo en la capital." Vaya, realmente estaba descargando mucho. Botts también estaba empezando a parecer inquieto. "Ahora se dice que soy violento, así que ya no puedo conseguir trabajo en la capital."

"¿No negaste las acusaciones?"

"Por supuesto lo hice. Pero hay una diferencia entre el chef principal y el chef principal *asociado*. Y a mucha gente como él. Odio decirlo, pero el tipo es un buen cocinero y tiene talento para los halagos. No soy muy hablador, ¿sabes?"

"¿Y cómo terminaste aquí?"

"Cierto—después de que no pude trabajar más en la capital, estaba ahogando mis penas en una taberna cuando Lord Gran me encontró."

¿Gran estaba en una taberna? Bueno... parecía algo que él lo haría, incluso si no fuera realmente un lugar para que un noble pasara el rato.

"Entonces," dijo Botts, "necesitaba asegurarme de que esta fiesta fuera un éxito para devolverle el dinero a Lord Gran." Miró sus brazos. Sus brazos estaban tan fuertemente vendados que casi parecían ridículos bastones de espuma.

"¿Tus brazos están bien?" Zelef los miró preocupado.

"Sí, no puedo cocinar por un tiempo, pero estoy bien."

"Me alegra oírte decir eso." Zelef sonrió, lo que hizo que Botts le devolviera la sonrisa.

"No es nada de lo que alegrarse. Estoy decepcionado de que todavía no pueda pagar mi deuda con él."

"Pero tú fuiste el que fue atacado, ¿no es así, Botts?" Intervine. No fue culpa de Botts.

"Me atacaron, pero... pensando en la situación entre las familias Fahrengam y Salbard, debería haber tenido más cuidado. Simplemente estaba caminando por un lugar desierto sin ninguna preocupación en el mundo. Lord Gran me dijo que tuviera cuidado afuera y no escuché."

"Botts, no escuché todos los detalles. ¿Fue alguien de la Casa de Salbard quien te atacó?"

"No tenemos evidencia de eso, pero... dada la relación entre las familias, el hecho de que fui yo quien fue atacado y ellos se enfocaron en mis brazos lo hace probable. Por supuesto, existe la posibilidad de que alguien más ajeno a la situación me odie también," respondió con una sonrisa. El chico sabía cómo mantener las vibraciones agradables, incluso si estaba herido.

"Está bien," dijo Zelef. "Por favor, no te preocupes, Botts. Me aseguraré de que tus sentimientos se reflejen en la comida que preparo para la fiesta."

"Zelef..."

"¿No soy lo suficientemente bueno para hacer el trabajo?"

Botts negó con la cabeza. "No, puedo contar contigo."

"Sí, por favor déjame a mí," dijo Zelef, sonriéndole.

"Aún así, has crecido un poco desde la última vez que te vi," dijo Botts con una sonrisa. Zelef se rió. "Zelef, ¿puedo verte cocinar? Ha sido un tiempo."

"Ah, como en los viejos tiempos. Cuando competíamos y nos veíamos cocinar..."

"Realmente me lleva de vuelta..."

"Bueno, entonces cocinaré algo que no decepcionará."

Zelef comenzó su trabajo de preparación. A pesar de que estaba herido, me di cuenta de que Botts se estaba divirtiendo viendo. Muy pronto, llegaron los tres ayudantes. Salí de la cocina en silencio para no estorbar.

Cuando regresé a la otra habitación, Fina estaba con las otras dos.

"Ya estoy de vuelta. ¿Ha ocurrido algo interesante?"

"¡Algo hizo!" Noa levantó la mano. Ella parecía un poco enojada.

"¿Eh? Ese aristócrata tonto no te hizo nada, ¿verdad?" Exclamé.

"No. Cuando desperté, no estabas aquí. Cuando vine a verte a ti y a Fina, Fina estaba aquí sola y se veía tan sola. Y cuando le pregunté qué le pasaba, dijo que mi Padre te pidió que trajeras a un chef."

Ups. Estaba enojada porque me fui sin decir nada. "Perdón por irme sin un adiós. Estaba en un apuro."

"Sé que no fue *tu* culpa, Yuna. Simplemente me entristeció." Noa pareció avergonzada. Le di a Noa una palmada en la cabeza.

"Entonces, Yuna, ¿trajiste a un chef contigo?" Preguntó Fina.

"Sí, un chef de primera clase. Parece que conoce a Botts."

"¿Conocía a Botts?" Misa se animó cuando mencioné el nombre de Botts.

"Al parecer, trabajaban en el mismo restaurante de la capital." Mundo pequeño.

"Creo que mi abuelo dijo que Botts solía trabajar en el restaurante con el gran halcón de piedra."

"¿El restaurante con el halcón? Eso también lo conozco. Es famoso en la capital. Estuve allí una vez."

Me contaron todos los detalles. Se suponía que el famoso lugar tenía cosas en el menú que no se podían comer sin una reserva—así de prestigioso era el restaurante. Eso explicaba las habilidades de Zelef y por qué Gran aprobaba la cocina de Botts. Tal vez iría a comer allí alguna vez—aparentemente, el jefe de cocina era realmente bueno a pesar de que era un idiota. Aunque me preguntaba si podría ir a un restaurante de primera clase vestida con un mono. No podía imaginar un mundo en el que *no* me rechazaran.

Pensándolo bien, tal vez no iría. No tuve que salir de mi camino para herir mis sentimientos.

"De todos modos, ¿qué estaban haciendo ustedes?"

"Nada en absoluto," dijo Noa, lo que incitó a las otras dos a asentir. "Quiero decir, Botts fue atacado y herido y no parecía probable que tuviéramos la fiesta. Fuiste a buscar un chef y mi Padre nos prohibió a las tres salir, así que estuvimos bien y nos mantuvimos en la habitación."

"Lo siento." Y también le dije a Fina que no saliera porque parecía peligroso, ¿no es así? Todavía no sabíamos si alguien de la Familia Salbard había atacado a Botts, pero eso no lo hacía más seguro allí. Permanecer encerrado en una habitación un día más parecía miserable, sin importar la razón.

Traté de pensar en una forma de matar el tiempo. Una idea *me* vino a la mente.

"En ese caso, ¿qué tal si también hacemos algo para la fiesta?"

"¿Te refieres a algo para comer?"

"Sí. No podemos hacer un plato principal normal, pero creo que el pudín funcionaría muy bien. Es fácil de hacer y todo el mundo ha hablado en el banquete del Rey."

El pudín se vería aún más extravagante si lo cubrimos con crema batida y fruta. Hice más de doscientos pudines para el banquete, para que las cuatro pudiéramos prepararlos muy rápido.

"Entonces, chicas, ¿qué tal si hacemos pudín juntas en lugar de estar aburridas y encerradas aquí?" No haría ningún bien a nadie quedarse quieto mientras el ánimo estaba bajo. Este era el momento perfecto para mantenernos ocupadas y animarnos.

"¡Haré algunos!"

"Sí, me gustaría ayudar."

"Yo también haré un poco."

Las tres levantaron las manos llenas de energía.

Cogí a las tres chicas emocionadas y volví por el pasillo del que acababa de llegar, hacia la cocina.

Capítulo 195 - El Oso Hace Pudín con las tres Chicas

"Por favor, lleve esa caja a la cámara frigorífica. Usaremos lo que hay en esa caja, así que si pudieras ponerlo aquí..."

Cuando volví a la cocina con las tres chicas a cuestas, Zelef se apresuró a dar instrucciones sobre cómo dividir los ingredientes que habíamos traído. Botts estaba sentado en una silla un poco apartada mirando a Zelef. Estaba a punto de pedirle permiso a Zelef para usar la cocina cuando Botts nos vio.

"¿No eres el oso de antes? ¿Y Lady Misana?"

Zelef también se fijó en nosotras ahora y se detuvo un momento. "¿Maestra Yuna? ¿Te pasa algo?"

"Zelef, no nos interpondremos en tu camino, entonces, ¿nos dejarías usar un rincón de la cocina?"

Botts y Zelef hablaron al mismo tiempo—

"No."

"Sí, Maestra Yuna."

Zelef era el que estaba preguntando, entonces, ¿por qué Botts respondía por él?

"Te interpondrás en el camino de Zelef," reiteró Botts, "así que absolutamente no."

"Botts, personalmente no me importa. ¿Está haciendo algo, Maestra Yuna?"

"Las chicas parecían aburridas, así que pensé que podríamos hacer pudín juntas. Quizás incluso podríamos hacer algunos para la fiesta de mañana. Con su permiso, por supuesto."

Simultáneamente—

"Obviamente, es posible que *no*."

"Oh, sí, parece una idea maravillosa."

—estaban diciendo las cosas opuestas, una vez más.

"Zelef, ¿qué crees que estás diciendo? Esta es la fiesta de la que estamos hablando—es un asunto serio. No hay forma de que puedas servir la cena hecha por un oso."

"Botts, está bien. Servimos la comida de la Maestra Yuna en el banquete del festival de cumpleaños de Su Majestad."

"¿Estás bromeando, verdad? ¿Quieres decir que este oso cocinó *para el banquete de cumpleaños de Su Majestad*?"

"No solo eso—su comida fue aclamada como incluso mejor que la mía. Hizo bastante revuelo en la fiesta."

"Zelef... ¿me estás tomando el pelo?"

"No, no me burlaría de esto. Es cierto. El mismo Su Majestad ha aprobado el sabor de su cocina."

Botts pareció sorprendido, incluso escuchándolo directamente de la boca de Zelef. Yo misma no había presenciado la fiesta, así que personalmente todavía me resultaba difícil de creer.

"La Maestra Yuna es una excelente aventurera, una excelente comerciante y una excelente cocinera también."

Ojalá dejara de llamarme excelente una y otra vez. Quiero decir, había niños impresionables aquí mismo, y ahora estas tres chicas me miraban con ojos brillantes. No soy tan asombrosa, ¿de acuerdo? Yo era solo una chica normal que podías encontrar en cualquier lugar—Da la casualidad de que tenía un traje de oso. Uh, no es que en realidad hubiera chicas con peles de oso por aquí. Ahora que lo pensé, no me extraña que Botts me encontrara un poco sospechosa.

Para otros, yo parecía una chica con un traje de oso. No parecía un chef, y mucho menos un aventurero o un comerciante. Era como si tuviera las palabras "Clase: Oso" estampadas en mi frente. (Prometí nunca dejar

que nadie supiera que eso era literalmente lo que decía en mi tarjeta de gremio).

Aún así, parecía como si fuera un dolor preparar un lote de pudín con alguien mirándome con sospecha. ¿Quizás sería mejor si le dejo probar algunos?

Saqué un pudín de mi Almacenamiento de Oso y lo dejé sobre la mesa. "Esto es pudín. ¿Quieres un bocado? Estaba bien provisto." De hecho, tuve más que suficiente para toda la fiesta. Aún así, esta fue una ocasión festiva. Sería un mejor regalo si todos colaboraran para hacerlo.

"¿Esto es pudín?" Botts se me acercó y trató de acercarse a mí antes de darse cuenta de que no podía. Olvidé que él también estaba herido. Una de las sirvientas que había estado observando se acercó a nosotros.

"¿Chef Botts, si puedo?"

"Lo siento. Si tu pudieras."

La sirvienta tomó una cuchara, tomó un poco de pudín y se lo llevó a la boca de Botts. Parecía que había hecho esto muchas veces antes. ¿Supongo que ella estaba a cargo de las comidas de Botts?

"¿Qué es esto?"

"¿No es bueno? Tanto a Su Majestad como a Su Majestad les ha gustado." La sirvienta le dio otra cucharada.

"Es bueno. ¿De verdad hiciste esto, oso?" Ya no me miraba con recelo. Ahora me miraba como si fuera una curiosidad, lo cual... uh, no era una gran diferencia, ahora que lo pensaba.

"Chef Botts, ¿es realmente tan bueno?" preguntó una de las sirvientas. Supongo que cualquiera querría probar algo delicioso, especialmente después de escuchar eso de un chef. Me sentí mal porque se comieran las sobras de Botts, así que traje más pudines para las sirvientas que nos estaban ayudando.

"¿Está segura?"

"Sí. Asegúrate de ayudar mucho a Zelef."

"Por supuesto," dijo una de las sirvientas, y las tres se atrincheraron.

"Es delicioso."

"Sí, nunca había probado algo tan delicioso."

Me alegré de que fuera tan popular entre las sirvientas.

"¡Yuna es increíble! ¡Puede hacer toneladas de otras cosas realmente buenas! No solo pudín," dijo Noa con orgullo, sacando el pecho. Fina y Misa estuvieron de acuerdo con ella. No iba a hacer caso omiso de los elogios, pero no tenían que poner el listón *tan* alto.

Botts accedió a regañadientes a dejarnos usar la cocina mientras él trabajaba en su pudín. "Si Zelef dice que está bien, entonces no me quejaré. Pero es mejor que no se interponga en su camino."

"Sí. De acuerdo, chicas. Todo el mundo está de acuerdo, así que pongámonos manos a la obra."

"¡Muy bien!" las tres chicas dijeron enérgicamente. Nos dirigimos a la esquina de inmediato para no estorbar.

Saqué unos cincuenta huevos de mi Almacenamiento de Oso. No es como si tuviéramos un problema si ganáramos demasiado. Si hubiera demasiadas sobras, podría guardarlas en mi Almacenamiento de Oso o dárselas a las personas que trabajan para Gran. Incluso podría llevarlos a la fiesta de cumpleaños de Misa.

"Fina, rompes los huevos. Noa y Misa pueden batirlos."

Hicieron precisamente eso: Fina rompió hábilmente los huevos, mientras que Noa y Misa los mezclaron con cuidado.

"Oye, Zelef, mira cuántos huevos tiene," dijo Botts.

"Por supuesto que lo hace. Según lo que he escuchado, la Maestra Yuna cría kokekkos para sus huevos. Puede obtener varios cientos en un solo día."

"¿Varios cientos de huevos?"

Sí. Después de todo, necesitabas huevos para pudines, pasteles, panqueques y otras cosas. Una tienda usó cientos de huevos en un solo día. Yo también estaba recibiendo más kokekko.

Botts parecía desconcertado al ver a Fina romper los huevos. "¿Y también estás dejando que un niño manipule los huevos?"

Para Botts, probablemente parecían artículos alimenticios de lujo. Pero le dije a Tiermina que podía llevar huevos a casa para su familia si quería. Además, el orfanato se los estaba comiendo ahora, por lo que se estaban familiarizando con su uso.

Como que echaba de menos los primeros días en que Fina estaba nerviosa por romper los huevos. Sus manos temblarían mientras lo hacía, si recordaba bien. Siguió cometiendo errores y disculpándose. No pude evitar sonreír al recordarlo.

Ahora ella solo iría a hacer *tap, crack*. *Tap, crack*. Tenía un ritmo bastante bueno. Seguro que Fina había crecido.

"Yuna, ¿qué es? ¿Por qué sonríes?" Preguntó Fina.

"¿¿Estoy sonriendo??"

"Sí. Como el tipo de sonrisa que veo a veces en Mamá y Papá."

¿Era así como se sentían Tiermina y Gentz? Era como si estuviera viendo crecer a mi propia hija.

"¡Yuna, quiero intentar romper los huevos!"

"Y-yo también."

¿Las otras chicas también? "Seguro. Fina, enséñales, ¿quieres? Está bien si se equivocan, pero asegúrense de no tirar las conchas."

"Está bien."

Noa y Misa empezaron a cascar los huevos con entusiasmo.

Teníamos cincuenta huevos. Una vez que lo aprendan, podrán hacerlo de inmediato.

"Zelef, si necesitas huevos, háznoslo saber. Los tengo almacenados."

"Eso sería de gran ayuda. Tenemos algunos en la capital, pero no pude traerlos, por supuesto."

"Entendido. Los dejaré en la cámara frigorífica, así que siéntete libre de usarlos." Metí los paquetes de huevos en la cámara frigorífica gigante. Ojalá sean suficientes...

"Espera, ¿hablas en serio? ¡Eso es una tonelada!" Exclamó Botts. Lo ignoré. "Zelef, ¿quién es esta chica oso?"

"Botts. Si dejas que cada detalle de la Maestra Yuna te sorprenda, nunca volverás a cocinar. Si rechaza lo desconocido, nunca evolucionará como chef."

"¿Pero quién es ella?" Insistió Botts.

"Su Majestad ha prohibido interrogar a la Maestra Yuna. Si deseas hacerle preguntas, hazlo arriesgando su propia vida. No recibirás ninguna ayuda de mi parte."

"¿Qué significa eso?"

"Si la Maestra Yuna informa algo malo sobre ti a Su Majestad, tu cabeza volará." Zelef se rió mientras se golpeaba el cuello. Vamos, no iba a permitir que decapitaran a alguien... aunque le daría un puñetazo si me hacía sentir mal.

"¿Estás bromeando no?"

"Yo lo estoy. Pero Su Majestad realmente no se contendrá cuando se trata de la Maestra Yuna."

Botts me miró sorprendido.

Zelef se rió. "¿Mi presencia aquí no es prueba suficiente? ¿Crees que cualquiera podría conseguir una audiencia con Su Majestad?"

¿Cualquiera podría pedir prestado al jefe de cocina del palacio, recibir una decisión de inmediato y enviarme? ¿Alguna persona normal tiene permiso para llevarse los ingredientes del castillo? Estoy aquí ahora mismo porque la Maestra Yuna me pidió que estuviera aquí. La mayoría de la gente ni siquiera podría ver a Su Majestad en absoluto."

Botts tragó saliva ante eso.

¿Eh? ¡¿De verdad era tan respetado?! El Rey me debía un par de favores, supongo. Estaba el asunto de los diez mil monstruos, la comida, el libro ilustrado... pero todos eran pequeños favores. Solo estaba devolviendo *favores*—eso es todo.

"Así que presta atención a mi advertencia: te sugiero que no hagas nada que moleste a la Maestra Yuna."

"Está bien... no le preguntaré nada. No quiero morir todavía, después de todo."

Cumplió sus palabras. Aunque parecía que tenía preguntas, se las guardó para sí mismo. No sabía si estar agradecido con Zelef o con el Rey, pero me alegré de que Botts no fuera a ser otro dolor en el trasero.

Ahora en silencio, Botts observó los preparativos de Zelef. De vez en cuando, nos miraba. Sin embargo, en realidad no nos dijo nada y la preparación del pudín se desarrolló sin problemas.

"Después de que los enfríemos en el refrigerador, habremos terminado," dije.

El único problema fue que no pudimos encontrar una nevera abierta. Sin otra opción, saqué la nevera con forma de oso que tenía en reserva y comencé a guardar los pudines.

¿Hm? ¿Por qué hacer la nevera con forma de oso? Porque la nevera de mi casa de oso también tenía forma de oso. Obviamente.

"Tengo muchas ganas de que llegue esto. Quiero comerlos pronto."

"Recuerda, estos son para la fiesta."

"Yo sé eso."

"Los comeremos juntas durante ese tiempo. ¿Verdad, Fina?"

"¡Sí!"

"Yuna, ¿de verdad no vas a ir?"

"No voy. Solo vine aquí para asistir a *tu* fiesta, Misa."

"¿Y tú, Fina?" Preguntó Noa. Fina negó con la cabeza.

Lo mismo se aplicaba a la fiesta de Misa, pero a Fina no le gustaría estar rodeada de ricos aristócratas. La niña podría tener una úlcera. Además, si Fina iba, probablemente yo también tendría que ir—No podía dejarla asistir sola. Noa y Misa parecían decepcionadas, pero tendrían que soportarlo.

Esa noche, mientras todos dormían, cierto oso escaló en secreto el edificio hasta el techo. (Ese oso era yo, para ser honesta, y me estaba dirigiendo a desmantelar la puerta de oso).

Capítulo 196 - Cliff Asiste a la Fiesta

Gracias a Yuna, que había asegurado un chef para la fiesta de Gran.

Y no cualquier chef—no, ella trajo al jefe de cocina del palacio él mismo. No tengo idea de lo que estaba pensando ese oso. Si hubiera traído a cualquier otro chef de palacio, lo habría entendido, pero aquí estaba con el jefe de cocina—la fuerza culinaria más poderosa de la nación. Fue una violación del sentido común.

Se había ido tres días antes en medio de la noche. No sabía qué tan rápido eran esos osos convocados por ella, pero ella habría necesitado obtener una audiencia con el Rey inmediatamente después de llegar a la capital. Incluso si Ellelaura hubiera hablado bien de ella, nunca consideré que Su Majestad le daría permiso de inmediato para llevarse al jefe de cocina. De todos modos, no en circunstancias normales.

Fue a ver a Su Majestad sin siquiera enviarle una carta de antemano. Luego le pidió que le prestara su jefe de cocina... y recibió permiso para hacerlo de inmediato. El palacio proporcionó los ingredientes. Todo estaba contabilizado. ¿Qué diablos había hecho ella para que Su Majestad lo aprobara todo? Fue más que desconcertante.

Cada vez que se ponía a trabajar en un problema, las cosas generalmente cambiaban para mejor, pero ese oso generalmente le traía problemas. Agradecido como estaba, no podía descansar tranquilo cuando sabía que algún tipo de problema, en algún lugar, la acompañaría. ¿Y por qué no me había consultado antes de llamar al jefe de cocina del palacio? Gran, el anciano, tenía la cabeza entre las manos. Parecía tener los mismos sentimientos. Probablemente tendríamos que ir a la capital y presentarnos ante Su Majestad para agradecerle. Necesitaría escuchar todos los detalles de Ellelaura también.

La idea me dio dolor de cabeza, pero ella realmente nos trajo al mejor chef que pudo. No podría discutir con eso. En este momento, necesitaba concentrarme en cómo podríamos hacer que esto fuera lo más fluido posible con esta nueva oportunidad.

El desafío sería si podríamos llevar a los invitados a la fiesta.

Gran y Leonardo hablaron con los comerciantes de antemano, pero las cosas no habían ido bien. Como era de esperar, dado el estado de la ciudad, nadie quería unirse al bando perdedor. Pero había muchos a los que Gran había ayudado hasta ese momento. Necesitábamos mostrar nuestra fuerza con este grupo, incluso si solo nos valía algunos aliados más. Teníamos que traer a nuestro lado a tantas personas neutrales como fuera posible.

Fuimos temprano al lugar y esperamos a los asistentes. Gran y los demás eran el centro de atención, por supuesto, y yo me dedicaría a ayudar a la Familia Fahrengram en el esfuerzo.

Me mudé a un lugar donde pudiera tener una vista completa del lugar. Una vez que llegó la hora de inicio de la fiesta, los asistentes se reunieron constantemente. Ellos iban desde los aristócratas vecinos hasta los comerciantes—los poderes de la ciudad. Mientras miraba la entrada, entró un hombre con cara de sapo. Era Gajurdo Salbard—el otro Señor Feudal de la ciudad y adversario político de Gran.

Junto a Gajurdo estaba su hijo, el que trató de entablar una pelea con Yuna y las demás. Solo escucharlo de las chicas me dio ganas de golpear al chico. Vinieron sin compañía; Escuché que su esposa había fallecido hace varios años.

Cuando Gajurdo entró, una pequeña multitud se le acercó de inmediato—probablemente los comerciantes que estaban de su lado. Incluso inclinaron la cabeza en sus intentos de ponerle mantequilla. No tenía miedo de esos tontos; conocer su lealtad los hacía mucho menos peligrosos que los falsos amigos que podrían traicionarnos. Ese grupo traicionero podría filtrar nuestra información a Gajurdo, y nos encontraríamos con un aliado más débil antes de darnos cuenta. El solo pensamiento casi me hace saltar sobre las sombras. Solo podía rezar para que no hubiera tal víbora entre nosotros.

Naturalmente, mucha gente también saludó a Gran... pero solo lo hacían por cortesía porque él los había invitado a la fiesta. La verdadera batalla probablemente vendría después de que comenzara la fiesta. Mientras Gran tenía una conversación amistosa con los invitados, Gajurdo se acercó.

"Mis felicitaciones por haber cumplido cincuenta años." Una sonrisa grosera apareció en el rostro de Gajurdo, una máscara descuidada que difícilmente ocultaba su corazón intrigante.

"Ah, sí, me alegro de que hayas venido. Hemos preparado un banquete, así que diviértase."

"De hecho, disfrutaré la comida. En especial la de la ex jefe de cocina de asociado de un *muy* famoso restaurante de la capital, mm?"

Mientras compartían bromas, vi la mano de Gran cerrarse en un puño. Comprendí cómo se sentía, pero no podía dejar que comenzaran a pelear aquí. No teníamos ninguna prueba de que uno de los secuaces de Gajurdo hubiera lastimado a Botts. Tampoco pudimos encontrar testigos, porque nadie había estado cerca del lugar del ataque. Incluso si la situación parecía sospechosa, no pudimos presentar una denuncia. Todo lo que podíamos hacer era esperar. Seguramente fue irritante para Gran.

Cuando se acercaba la hora oficial de inicio de la fiesta, vi a Leonardo susurrarle al oído a Gran.

"¿Paso algo?" Le pregunté a Gran.

"Varias personas están desaparecidas. Personas que me parecieron comprensivas."

"Prometieron venir," agregó Leonardo.

"¿Crees que fue Gajurdo?"

"No está claro. No tenemos tiempo para esto en este momento."

Podrían haber sido amenazados o lastimados—esa era otra posibilidad. Aún así, el hecho era que las personas que habían simpatizado

con Gran estaban ausentes. Pero no tuvimos tiempo de preocuparnos por las personas que no asistieron. Era hora de que comenzara la fiesta.

Gran llevó a Leonardo con él y dio la bienvenida a sus invitados. "Muchas gracias por asistir a mi fiesta de cumpleaños mientras todos han estado tan ocupados." Palabras sencillas y claras de gratitud. "Hemos preparado algunos bocadillos, así que tómense su tiempo para disfrutar."

Una vez que Gran y Leonardo terminaron su anuncio, trajeron la comida. Como todos estaban de pie para la fiesta, no podían servir a las personas individualmente. En cambio, las sirvientas se alinearon en la mesa en el centro de la reunión con comida. Cada plato se veía y olía delicioso— como correspondía al jefe de cocina del palacio.

Una de las sirvientas me trajo una bebida, así que acepté el vaso. Con la comida preparada y la orquesta tocando, los asistentes comenzaron a divertirse y entablar conversaciones.

Saludaron a los que conocían, junto con Gran y los Salbards. Algunos también me saludaron.

"¿Por qué, no es el Maestro Cliff? Ha pasado algún tiempo."

Asenti. "Desde la fiesta del cumpleaños del Rey, ¿no es así?"

Un aristócrata local había venido a recibirme. Con nuestras bromas intercambiadas, el noble pasó a ver a la siguiente persona. Se mantuvo neutral en la disputa, manteniéndose a distancia tanto de los Fahrengram como de los Salbards. Deberían haber estado tratando de ganárselo, pero probablemente era difícil. Lo mismo ocurrió con los Salbards. Lo que sabíamos, entonces, era que el hombre no podía ser comprado... lo que lo convertía en un aliado potencial de confianza.

Cuando miré a Gran, él estaba con Leonardo saludando a cada noble y a sus esposas, uno por uno. Parecía que estaban dando una impresión positiva, pero no podía saberlo con certeza. Se estaban poniendo a prueba las habilidades de negociación de Gran y Leonardo. Lo que tenía que hacer era demostrar que la familia Fochrosé estaba con los Fahrengrams. Eso podría darle a Gran una ventaja en las negociaciones. No

sabía cuánto influiría mi nombre en un lugar como este, pero era mejor que nada.

Una vez que terminaron las bromas, busqué a mi hija y la encontré comiendo con Misana.

Le dije a Noa que se quedara cerca de su amiga, especialmente porque el hijo cabezón de Salbard podría intentar acercarse a ella. Era mucho mejor que permitir que Misana estuviera sola. En cuanto al hijo de Gajurdo, estaba con otros tres niños y parecía estar disfrutando de una comida. Pensé que podría intentar hacer alguna travesura, pero eso parecía ser un miedo innecesario en ese momento.

Realmente quería que Yuna se quedara al lado de Misana, pero ella rechazó una invitación a la fiesta. Supongo que *era* probable que ella invitara a los problemas con ese traje de oso que tenía. ¿Alguna vez se quitó esa cosa? La imagen de ella como un oso estaba superando mi imagen de ella como una niña. No podía visualizarla como otra cosa.

Aunque el hijo se estaba portando bien, Gajurdo estaba causando bastante conmoción con sus interminables cortesías cortas, corteses y significativas. Fue incluso peor de lo que esperaba. La gran cantidad de aliados que parecía tener podría ser suficiente para convertir a actores neutrales en aliados de los Salbards.

Eso siempre había sido una posibilidad, y le aconsejé a Gran que no dejara venir a los Salbard. Desafortunadamente, ya había enviado una invitación. Ojalá me hubiera consultado antes.

"Independientemente de lo que sienta por él, sigue siendo un Señor Feudal de la ciudad. No es como si pudiera negarme a invitarlo," me dijo Gran. "Pero podría haber inventado una excusa para dejar fuera a los Salbards. Dígales que esta fue una fiesta íntima, tal vez, a la que solo asistirán amigos cercanos. Había muchas excusas."

"Si invito a los aristócratas locales e incluso a ti, Cliff, entonces no puedo crear una excusa para no invitar a los Salbards."

Aunque entendía de dónde venía Gran, no podía estar de acuerdo con eso. Un solo error y el equilibrio de poder se solidificaría aquí. Aquellos que eran neutrales probablemente elegirían pronto a los más ventajosos... y probablemente en esta misma fiesta.

Una fiesta que ya había comenzado. No tenía sentido quejarse de que Gran había invitado a Salbard. Lo único que pudimos hacer fue mostrar que había más personas que estaban a favor de los Fahrengrams.

Estábamos a mitad de la fiesta cuando estaban trayendo platos nuevos.

"No puedo soportarlo más. ¿Qué es esta comida?" Miré para ver quién había gritado—era el mismo Gajurdo. "¡Cómo se atreven los Fahrengrams a servir una comida tan terrible en una fiesta!"

La fiesta se quedó en silencio. '¿Comida terrible?' Que broma. Estaba disfrutando de su comida hace un momento. Aún así, no era una buena idea dejar que Gajurdo siguiera hablando.

"¿La comida que preparé no es de tu gusto?" Gran se dirigió a él.

"Debería decir. Escuché que contrató al jefe de cocina asociado de un famoso restaurante de la capital. Que decepción. ¿A menos que nos sirviera un chef diferente?"

Una sonrisa vulgar apareció en su rostro. Sí, lo sabía. Sabía que nuestro chef estaba herido. No teníamos pruebas, pero Gajurdo estaba detrás del ataque, estaba seguro.

"De hecho, teníamos un cocinero diferente para nosotros. Él rivaliza con Botts en habilidad."

"Oh, ¿entonces tuviste un chef diferente? ¿Es por eso que esta comida es tan repugnante?" Se comió una cucharada de sopa y luego hizo una mueca. Sus sapos empezaron a murmurar, picoteando la comida.

"Realmente es bastante deficiente."

"Sí, el condimento es de segunda clase. No, diría que este debe ser un chef de tercera categoría."

Quería gritarles: "¡Eso no te impidió devorarlo!" Pero la ira se calmó. Las cosas resultaron como Yuna había anticipado, después de todo.

Yuna lo mencionó incluso antes de que comenzara la fiesta. Ella nos informó sobre varios posibles patrones de comportamiento, diciéndonos que él podría poner basura o insectos en la comida o decir que era terrible. Nunca antes había oído que sucediera algo tan cobarde en la fiesta de un aristócrata.

Sin embargo, había salido exactamente como Yuna nos había dicho. Lo que significaba que teníamos un plan para abordarlo.

Miré la puerta—allí estaba el Maestro Zelef.

Según Yuna, no podíamos dejarlo entrar directamente. Tenía que hacer una demostración. El Maestro Zelef aceptó fácilmente la idea. ("¡Parece una perspectiva bastante entretenida!") Después de eso, Yuna había entrenado al Maestro Zelef sobre cómo actuar. No tenía idea de dónde recogió la chica estas cosas. Ciertamente es un oso misterioso.

"Parece que los Fahrengrams realmente han caído en declive si esta fuera la mejor comida que podrías servir para una fiesta."

Risas esparcidas entre los sapos. Aquellos que miraban desde lejos no tenían idea de qué hacer y simplemente miraban. Fue entonces cuando entró el Maestro Zelef, que había estado en espera.

Quizás estaba viendo cosas, pero juro que podía ver—debajo de la sonrisa del Maestro Zelef—una rabia hirviente.

Capítulo 197 - El Jefe de Cocina del Palacio, Zelef, se Enfurece

Mientras me ocupaba de mis propios asuntos y trabajaba en la cocina de la capital, su majestad y el maestro Yuna pasaron por aquí. De hecho, era una pareja bastante rara, y aún más inusual que ellos visitaran la cocina. Cuando les pregunté de qué se trataba, me informaron que el Señor Feudal de Sheelin sería el anfitrión de una fiesta y que mis servicios eran necesarios para la tarifa.

En circunstancias normales, no cocinaría para otros nobles. Pero fue la buena Maestra Yuna la que me pidió este favor, así que solicité el permiso de Su Majestad y fui a Sheelin.

Al principio pensé que viajaríamos en carruaje. Sin embargo, el tiempo es realmente limitado, la Maestra Yuna me informó que viajaríamos por medio de su invocación de oso. Por invocación, se refería a sus adorables osos. Los había visto en el pasado con Lady Flora hace solo unos días, cuando jugaba con los pequeños cachorros. Yuna me dijo que podían hacerse más grandes y transportar personas. Estaba asustado y emocionado de montar un oso.

Después de que terminamos de preparar los ingredientes requeridos, nos fuimos de inmediato. Una vez que estuvimos fuera de la capital, la Maestra Yuna convocó a sus osos de la boca de los osos en sus manos.

Eran enormes. De hecho, parecían lo suficientemente grandes como para llevar a un humano de ese tamaño. Pero cuando observé los rostros de los osos, me di cuenta de que eran los mismos que había visto con Lady Flora.

Le pregunté cuál usaría y ella me informó que debería usar el blanco. Ella presentó al oso negro como el Maestro Kumayuru y al blanco como el Maestro Kumakyu. Después de saludar al Maestro Kumakyu, el oso me canturreó suavemente y se agachó para mostrar su espalda.

Qué oso tan inteligente.

Aunque soy un poco pesado, el Maestro Kumakyu se puso de pie con facilidad incluso mientras yo estaba de espaldas. Lentamente comenzó a moverse por orden de la Maestra Yuna.

Oh, fuimos bastante rápido. Aunque aceleramos constantemente, permanecí firmemente montado sobre el Maestro Kumakyu sin señales de caer.

Cuando tomamos un descanso, la Maestra Yuna me informó que intercambiaríamos osos. Le pregunté por qué sería así y supe que cuando ella montaba solo uno de los osos, el otro hacía pucheros. Supongo que realmente preferirían llevar a su dueño, la Maestra Yuna, en lugar de a un anciano como yo. Acepté y monté a continuación sobre el Maestro Kumayuru.

Acampamos a la mitad del camino y llegamos a Sheelin al día siguiente por la tarde. El viaje simplemente había pasado volando. Salimos por la mañana y llegamos al día siguiente poco después del mediodía. ¿Qué más se podía esperar de las bestias convocadas por la Maestra Yuna?

Una vez que llegamos a Sheelin, saludamos a Lord Gran, quien estaba organizando la fiesta. Como no teníamos tiempo, inmediatamente tomé prestada su cocina y comencé los preparativos. Mientras trabajaba en la cocina, llegó el chef de la casa. Naturalmente, parecía que estaba enojado porque algún extraño iba a usar su cocina.

Pero cuando abrí la puerta de la cocina para finalmente escucharlo, encontré un rostro familiar—un rostro nostálgico. Era Botts, el chef con el que había trabajado en un restaurante antes de mudarme al palacio. Nunca hubiera esperado que Botts fuera el jefe de cocina aquí. Pero sin tiempo para recordar, le expliqué todos los detalles de lo que me había traído aquí.

Pasé un momento lleno de acontecimientos, y parecía que lo mismo ocurría con Botts. El Rey me había dado más de unos días fuera del palacio, así que consideré tomarme mi tiempo para hablar con él una vez que terminó la fiesta.

Pero no teníamos tiempo que perder en ese momento, así que volví a mi trabajo de preparación.

Después de un tiempo, la Maestra Yuna vino preguntando si podía hacer pudín, así que le di permiso.

Botts parecía molesto por eso. Pero claro, no sabía nada de la Maestra Yuna. Recordé estar molesto cuando Lady Flora se había comido la comida de la Maestra Yuna, y me dijeron que no requerirían mis servicios. Ah, qué momento...

Con los preparativos terminados, me preparé para irme e informar a Lord Gran. La Maestra Yuna planeaba contarle sobre el pudín, así que los dos fuimos juntos. Allí encontramos a Lord Gran y Lord Cliff discutiendo la fiesta del día siguiente.

"Maestro Zelef, mi más profundo agradecimiento. Ahora podremos hacer la fiesta sin preocupaciones."

"Para nada, la Maestra Yuna me pidió que hiciera esto. Por favor, agradézcale a la Maestra Yuna si agradece a alguien."

La Maestra Yuna parpadeó. "¿Hm? No necesito que nadie me agradezca. Podría estar pensando en contramedidas para mañana—eso es más importante." Ella no parecía entender completamente lo que significaba que el jefe de cocina del castillo estuviera aquí. Bueno, supongo que era igual que ella.

"Sí, hemos discutido con quién daremos prioridad a hablar..."

"Eso no," interrumpió Yuna. "Quiero decir, ¿no crees que los Salbards intentarán algo?"

"No podemos hacer mucho al respecto. Los Salbards ya cuentan con varios seguidores. Probablemente tendremos que renunciar a ellos."

La Maestra Yuna suspiró. "Um, como dije, tampoco me refiero a eso."

"¿Crees que 'intentará algo'? Tenemos comida para servir gracias al Maestro Zelef. ¿Qué podrían intentar?"

"¿Podría poner insectos o basura en la comida y quejarse o algo así?"

"¿Crees que él realmente haría eso?"

"Si está tratando de molestarte, esa sería una forma de hacerlo. ¿Por qué *no iba a hacerlo*?"

No podía creer lo absurdo de las palabras de la Maestra Yuna. Si ponía insectos y basura en la comida terminada y se quejaba, sería un acto de cruda crueldad culinaria para cualquier chef. Quería creer que él no haría eso, sin importar cuánto se hubiera agriado su relación.

"Oh, y él podría quejarse de que la comida sabe mal porque sabe que hay un chef diferente, ¿no es así? Gran dijo que ya fuiste rechazado por un buen chef, ¿no es así?"

"Eso es cierto, pero dudo que digan eso después de probar algo cocinado por el Maestro Zelef, el chef principal del palacio."

"Pero no tiene idea de que Zelef está cocinando la comida."

"Eso es cierto."

A partir de ahí, la Maestra Yuna nos dijo muchas cosas. "Si él intentara molestarte, ¿no es esa la manera de hacerlo?" Aun así, me pareció muy extraño. Incluso considerar que alguien podría poner basura o insectos en la comida a propósito...

Pero Lord Gran y Lord Cliff estuvieron de acuerdo en que el horror era posible. Como chef, el concepto mismo era aborrecible.

"Si alguien se quejara de la comida," dijo la Maestra Yuna, "solo necesitaríamos que Zelef salga."

¿Yo? ¿Enfrentarse a un noble? Me habían asignado el puesto de jefe de cocina del palacio, pero todavía no era un aristócrata. En todo caso, mi posición me hizo menos dispuesto a abusar de la autoridad de la familia real. No tenía ningún interés en darme aires.

La Maestra Yuna lo vio de manera diferente. "Tienes que estar enojado cuando alguien insulta tu comida. Es un insulto para las personas que disfrutaron de tu comida, ¿no crees? Quiero decir, porque *sabe* bien. Llegaste aquí porque todos reconocieron tus habilidades, Zelef, ¿verdad? El Rey y la Reina, Lady Flora y todas las personas que te nombraron jefe de cocina del palacio piensan que tu comida es deliciosa. Y los Salbards van a insultar a todas y cada una de esas personas insultando tu comida," me dijo.

Supongo que tenía razón. Era lo mismo que insultar al propio paladar del Rey. Eso fue válido para el jefe de cocina anterior, que me cedió su puesto y reconoció mis habilidades, y para todos los que estudiaron conmigo. Si alguien me denunciaba, denunciaba a todos los demás.

En ese momento, sentí que toda mi visión del mundo cambiaba. Me aseguré de grabar las palabras de la Maestra Yuna en lo profundo de mi corazón.

Entonces la Maestra Yuna me informó cómo lidiar con alguien más que intenta molestarnos.

El día de la fiesta cociné.

Todavía no habíamos escuchado nada del lugar en ese momento; si había alguna conmoción con respecto a la comida, tenía que ir corriendo de inmediato. Parecía que era probable que las cosas terminaran sin que surgiera ninguno de los temores de la Maestra Yuna.

Di instrucciones a los ayudantes. A diferencia de la cocina del palacio, sentí poca urgencia, pero todos nos estábamos moviendo lo suficientemente rápido.

Cuando estábamos a mitad de camino pensando en la fiesta, una mujer corrió hacia la cocina.

"Chef Zelef, Lord Gajurdo ha hablado sobre su cocina... y la ha criticado," dijo. Ella parecía reacia a decírmelo.

Las cosas realmente *habían* sucedido como predijo la Maestra Yuna. Si no hubiera estado preparado para ello, me habría apresurado a disculparme. "Ya veo. Entiendo."

Con eso, dejé de cocinar y me dirigí a la fiesta. Cuando miré por una rendija de la puerta, Lord Gran estaba discutiendo con un hombre. Lord Gajurdo de la Familia Salbard, tal vez.

Podía escuchar a los demás decir que la comida era terrible y que el condimento era de segunda y tercera categoría y cosas así. Aunque sabía que solo decían esas cosas para ser crueles, todavía me dolía. Podía entender ahora mismo lo que había querido decir la Maestra Yuna. Necesitaba estar molesto por el bien de la familia real, aquellos que conocían y amaban mi comida.

Respiré hondo e hice mi entrada.

"Perdóname. Soy Zelef y he tenido la oportunidad de cocinar las comidas para esta fiesta. ¿La comida no fue de tu agrado?" La Maestra Yuna me dijo que actuara enojado cuando lo dije, pero no se requería actuar. La rabia se filtró en mi voz.

"¿Tú fuiste quien preparó esta comida?!"

"Sí, me dieron el honor de cocinarla."

"¿Cómo pudiste servir algo tan repugnante?" Lord Gajurdo dijo y señaló mi comida.

Era la sopa en la que había estado trabajando mucho desde ayer. ¿Asquerosa? Después de todo ese tiempo, ¿la llamó *asquerosa*? Sí, no había necesidad de *actuar* enfadado.

Cuando Lord Gajurdo me gritó, le pregunté directamente: "¿Sería tan amable de decirme qué aspecto del sabor no le gustó? Lo usaré como referencia para el empleador al que sirvo."

La Maestra Yuna me había dicho ayer que no me disculpara por el sabor de mi comida. Si la Maestra Yuna no lo hubiera hecho, probablemente habría dejado que Lord Gajurdo se saliera con la suya.

"Todo fue terrible. Parece que su empleador no sabe mucho. No puedo creer que esté feliz con esta cocina. Parece que la Familia Fahrengram ha caído bastante lejos para dejar las cosas en manos de un chef como tú."

"Ya veo. Entonces informaré a mi empleador—es decir, informaré a Su Majestad."

"¿Su Majestad?" Lord Gajurdo se quedó helado.

La gente que nos rodeaba se agitó. "Si claro. Pensé que lo había visto en alguna parte antes."

"Ese es el jefe de cocina del palacio, el Maestro Zelef..."

Parecía que había gente alrededor que sabía quién era yo. Cuando cociné, saludé a todos al final, por lo que es posible que me hayan visto en ese momento.

"Eres el jefe de cocina del palacio..."

"Sí. Soy Zelef y soy el jefe de cocina del palacio. ¿Sería tan amable de informarme qué de mi comida no fue de su agrado? No puedo servir comidas que no estén a la altura de Su Majestad, que siempre disfruta tanto de mi cocina."

Usar la influencia de la familia real de esta manera me hizo sentir incómodo, pero no pude dar marcha atrás. No podría insultar así a la familia real.

"Eso..." tartamudeó Lord Gajurdo.

"Tampoco me importaría una explicación tuya," le dije al hombre a su lado. "¿De qué manera el sabor es de tercera categoría? Sería de *gran* ayuda si me lo hiciera saber."

"No yo..."

"¡No por favor! ¿No estabas haciendo un escándalo por lo terrible que sabía la comida? Dime lo que quisiste decir, ¿no? Simplemente no puedo servirle a Su Majestad comida que no esté a la altura."

La ira de estos insultos a mi comida ya era bastante mala. Pero incluso si Su Majestad no lo supiera, la ira hirviendo dentro de mí hacia estos invitados que se atrevieron a desairarlo se negó a evaporarse.

Fue puro engaño de su parte. Cuando pensé en cómo podría haberle pasado esto a otro chef, me sentí aún más enojado. Si la comida era realmente terrible, que así fuera. Pero si se engañaba a un chef, se le decía que una comida verdaderamente deliciosa era terrible, el trabajo de su vida podría desviarse. Estas personas—estos enemigos de los cocineros del mundo—no podían concebir la gravedad de su crimen.

Miré a la persona que afirmó que mi cocina era terrible.

"No, um..."

"Lo usaré como referencia la próxima vez, así que por favor, *dímelo*," le pregunté, mirando fijamente al hombre.

"¡Ejem, ejem!" Uno de los asistentes rompió a toser e inclinó la cabeza. "Maestro Zelef, lo siento mucho. De hecho, tengo un resfriado. Parece que mi paladar ha estado mal."

"Oh, ¿lo tiene?"

"Sí, Lord Gran me informó que había algo terriblemente importante sobre lo que quería consultarme, así que asistí a pesar de tener un resfriado. ¿No es así, Lord Gran?" El asistente miró a Lord Gran, pareciendo buscar ayuda.

"Sí," dijo Lord Gran. "Tenía algo muy importante de qué hablar con él, así que le pedí que asistiera."

"Lord Gran, no me siento bien, así que ¿podríamos apresurar la reunión?"

"Por qué por supuesto."

Después de inclinarme la cabeza, el asistente se dirigió a Lord Gran. "Por favor, cuídate."

Exactamente como lo había predicho la Maestra Yuna.

Ella me había dicho que si los interrogaba así, habría tres opciones para ellos: se quedarían callados y no tendrían nada que decir, correrían hacia Lord Gran o culparían a Lord Gajurdo.

Si corrían hacia Lord Gran, dijo, no había necesidad de perseguirlos.

A pesar de saber que el hombre había mentido, logré seguir las instrucciones de la Maestra Yuna. Realmente me hubiera gustado interrogarlo más, pero Lord Gajurdo fue quien lo obligó a decir esas mentiras sobre mi comida.

Finalmente, los otros invitados también comenzaron a moverse.

"Maestro Zelef, tampoco me sentía bien y no podía saborear la comida correctamente. Vine a hablar con Lord Gran sobre algo importante también. ¿Puedo ir a hablar con Lord Gran antes de que empiece a sentirme peor?"

"Por favor cuídate."

"Gracias."

Otra persona se fue y otra.

No le había prestado mucha atención hasta ahora, pero parecía que el título de jefe de cocina del palacio tenía cierta influencia. Adquirí mi puesto actual porque había preparado comida para mis compañeros desde que era joven. No había dedicado ni un momento a pensar en mi puesto o en mi influencia. Simplemente hice comidas deliciosas. Absolutamente no me consideraba mejor que los aristócratas.

Sin embargo, no pude perdonar a nadie que insultara a todas aquellas personas que habían reconocido y admirado mis propias habilidades. Toda la familia real... todas las personas que habían comido mi comida... todos habían dicho que estaba delicioso. También estaba la Maestra Yuna, que creía que yo era un chef de primer nivel. No podía permitir que nadie mintiera o menospreciara mis comidas.

Di un paso hacia Lord Gajurdo. Los otros tosieron mientras se alejaban silenciosamente de él, dejándolo atrás para que fuera el único que quedaba.

"Lord Gajurdo, ¿podría informarme qué de mi comida no fue de su agrado? Lo usaré como referencia para el futuro."

"¿Q-qué estaría haciendo usted, el jefe de cocina del palacio, en un lugar como este, Maestro Zelef? ¿Su Majestad sabe que estás aquí?"

"Por supuesto que Su Majestad sabe que estoy aquí. Pero ya ves, vine por motivos personales. El chef del señor aquí es un wueridiy viejo amigo."

No podría afirmar que esta fuera la orden de Su Majestad.

"¿Un viejo amigo?"

"Sí, el chef de Lord Gran, Botts, trabajó conmigo en un restaurante de la capital. La garra del halcón. ¿Está familiarizado?"

"Yo..."

"Además, la esposa de Lord Cliff, Lady ElleLaura, me pidió que viniera a cocinar para esta fiesta. Recibí permiso del Rey para tomarme un tiempo."

"¿Viniste corriendo aquí solo porque el chef se lesionó? ¡Eso es imposible... tú... no podrías haber tenido tiempo para...!"

"Disculpe mi pregunta, pero ¿ya sabía que el Chef Botts resultó herido, Lord Gajurdo?"

"No, yo no sabía. Solo me enteré porque el Maestro Gran lo mencionó antes."

"Ya veo. Si *hizo* saber que se lesionó, y sabía de los testigos, habría esperado que nos gustaría informar."

"Lamento mucho no haber podido ser de ayuda."

"No necesitas disculparte. Parece que fue agredido en un lugar con poca gente alrededor."

Cuando mencioné que el chef fue atacado, una conmoción recorrió el lugar. Según la Maestra Yuna y los demás, Lord Gajurdo fue sin

duda el que lastimó a Botts. Sabía de las lesiones de Botts, así que debió haberlo estado.

Había lastimado los brazos de un chef—sus herramientas más importantes. Botts me había dicho que se curaría y estaría bien, pero que todavía no podría sostener un cuchillo de cocina por un tiempo.

"Maestro Zelef, por favor no lo malinterprete. No es que la comida no fuera realmente buena. Fue muy bueno."

"Pero te escuché decir que fue terrible, Lord Gajurdo. Y varios de los presentes dijeron lo mismo. No me quejo de ti en particular. Sin embargo, como chef, si alguien se queja de mi cocina, debo disculparme con ellos, porque soy la persona principal responsable de la comida. Con el fin de hacer eso, necesitaría saber qué *acerca* de la comida era tan terrible."

Miré directamente a Lord Gajurdo. Siguió tratando de abrir la boca y decir algo, pero no salió nada. Entonces finalmente...

"Maestro Zelef, me disculpo. Parece que tampoco me siento bien," dijo, y miró a Lord Gran, que estaba hablando con alguien a cierta distancia. "Maestro Gran, me siento mal, así que creo que me despediré, si puedo."

"Por qué por supuesto. Me disculpo por pedirle que viniera aquí mientras no se encontraba bien. Como compañero señor, espero que se cuide."

"Bueno, Maestro Zelef, si me disculpa..." Para la irritación de Lord Gajurdo, Lord Gran no se inmutó. Lord Gajurdo se mordió el labio con firmeza.

Lo traté de la misma manera. "Espero que puedas disfrutar de mi comida cuando te encuentres bien. Me encantaría conocer tu opinión."

Lord Gajurdo llamó a un niño—su hijo, tal vez. No ocultó su disgusto mientras miraba a los demás a su alrededor antes de irse.

"Todos, lamento la conmoción," dije. "Aunque es mucho antes de lo planeado, me gustaría ofrecerles un poco de pudín, que se ofreció en la

fiesta de cumpleaños de Su Majestad como limpiador del paladar. Seguiré haciendo pleno uso de mis habilidades para servirles, así que disfrútenlo."

La Maestra Yuna me dejó el momento del pudín. Aunque tenía muchas ganas de servirlo un poco más tarde, pensé que funcionaría mejor.

Me quité el sombrero, hice una reverencia y luego abandoné el lugar.

Me siguieron muchos aplausos.

Capítulo 198 - Gajurdo está Enfurecido

Pagué a la Empresa Bornardt un buen dinero para forzar la salida de ese Maestro del Gremio.

A cambio, compraríamos todas las materias primas exclusivamente a comerciantes pertenecientes a la Empresa Bornardt. Lo compraríamos todo y ellos no venderían ni una sola cosa a los territorios que administraba Gran. Fue un éxito espléndido, tanto que los territorios de Gran no tenían productos básicos mientras que las ventas en mi territorio se dispararon. A este paso, era solo cuestión de tiempo hasta que toda esta ciudad fuera mía.

Recibí una invitación de Gran.

¡Ah! Parecía que no se estaba rindiendo, incluso ahora. No solo tenía el Gremio Comercial en la palma de mis manos, tenía a varias personas influyentes en la ciudad bajo mi control. Era demasiado tarde para la pequeña fiesta de Gran en este punto... pero, de nuevo, uno nunca puede ser demasiado cuidadoso.

Escuché un desagradable rumor de que había contratado al jefe de cocina asociado en un famoso restaurante de la capital. Pero... digamos que el chef no pudo cocinar. Podía imaginarme a Gran entrando en pánico. ¿Una fiesta sin comida? Me trajo una sonrisa a la cara.

Inmediatamente llamé a Brad, mi guardaespaldas, y le indiqué que *evitara* que los Fahrengrams sirvieran comida en la celebración.

"¿Está seguro de que no quiere que lo acabe, señor?"

"¿Acabarlo? Por supuesto que no. Usarán eso como excusa para cancelar la fiesta. Todo lo que necesitas hacer es golpearle un poco el brazo para que no pueda cocinar. Y cronometra cuidadosamente; atácalo lo más cerca posible de la hora de la fiesta. No podrán encontrar un nuevo chef."

"Como desees." Brad se retiró.

Era un aventurero de rango C. Me llamó la atención cuando estaba peleando con otro aventurero en la capital. Siguió golpeando al aventurero incluso cuando le suplicaban que se detuviera, suplicando perdón. Lo miré y descubrí que era un tipo bastante *problemático*. Por lo general, era un hombre de modales apacibles, pero todo el sentido de la razón voló por la ventana cuando vio su propia sangre. Se convirtió en un bruto sin control. Por eso, a pesar de sus capacidades, no pudo unirse a ningún grupo. Lo quería a mano, así que le hice señas para que se uniera a mí. Estaba dispuesto a hacerlo.

El hombre se había cansado de las aventuras, así que le dije que podía acompañarme hasta que se aburriera.

Brad fue de lo más útil. Siguió mis instrucciones al pie de la letra. Aunque había algo extraño en el hombre, era un gran aventurero por derecho propio y había alcanzado el rango C sin un grupo. Últimamente, lo estaba usando para atacar a los comerciantes que se negaban a cumplir mis órdenes. Las cosas iban de maravilla y nadie sospechaba nada. Seguro que el destino me sonreía para regalarme un peón tan perfecto. Y una vez que ya no fuera útil, podría deshacerme de él. No importa cuán formidable fuera, tenía varios métodos para matarlo.

Unos días antes de la fiesta, recibí un informe de Brad. Había herido los brazos del chef y había dejado al hombre incapaz de cocinar. Gran no podría utilizar al chef a su servicio. No podía dejar de sonreír. Ah, imaginarme a Gran luchando para arreglar esto me hizo sonreír positivamente.

Sin embargo, aún faltaban unos días para la fiesta. Probablemente intentaría contratar a otro chef a su servicio, pero no tendría tiempo suficiente para buscar uno de fuera de la ciudad. Si encontrara a alguien, necesitaría contratar a alguien cercano.

Antes de que Gran pudiera comenzar su búsqueda, amenacé o arreglé sobornos para los chefs prominentes. Tampoco necesitaba hacer eso con todos ellos; si llamaba a los cocineros de segunda y tercera categoría, sería mucho mejor para mí. Tenía todos los métodos para llevar a Gran a una esquina.

Tal como lo anticipé, llegaron informes de que Gran intentaba traer a otros chefs. Por supuesto, todos lo rechazaron. Ahora todo lo que podía hacer era confiar en los de segunda y tercera categoría.

Pero la entrada de Fochrosé de Crimonia podría significar problemas. Coloqué a personas en la residencia de Gran y les ordené que atacaran a cualquiera que se dirigiera a Crimonia.

Mis predicciones eran perfectamente correctas: alguien envió un caballo rumbo a Crimonia. Afortunadamente, el caballo recibió un disparo con una flecha y ya no podía viajar. Eso fue lo suficientemente bueno. Si matamos por error al enviado, se convertiría en un asunto completo. Todo lo que tenía que hacer era evitar que prepararan comida para la fiesta.

El día de la fiesta, me dirigí a la residencia de Gran. Era, exasperantemente, casi del tamaño de la mía. El viejo pensamiento cruzó por mi mente una vez más: *esta ciudad solo tiene lugar para la propiedad de un señor*. En su lecho de muerte, mi padre me dijo que me llevara bien con los Fahrengrams, pero ¿por qué iba a hacerlo? Ningún otro señor o noble se sintió insultado por la perspectiva de tener que gobernar conjuntamente una ciudad con otra casa. Lo echaría a correr lo más rápido que pudiera.

Haría de esta *mi* ciudad.

Cuando llegué al lugar, la gente se había reunido. Los mercaderes se apresuraron hacia mí de inmediato—esos pequeños don nadie que se arrojaban sobre mí, mis valiosos peones que me obedecían tan fácilmente como mis manos. Me ocupé de ellos cuando llegaron y se dirigieron a Gran. Esta sería su última fiesta en esta casa, así que supuse que también podría darle su último adiós. Cuando vi su rostro plácido, casi estallé en una sonrisa.

Tan tonto, tan suave—*lejos* demasiado blando. Como mi padre de esa manera. Confiando en todos.

Presas fáciles.

Después de que terminé con las cortesías, dejé a Gran. Necesitaba ver quién hablaba con él. El que supuso el mayor problema fue probablemente el Señor de Crimonia, de la Casa Fochrosé. Recientemente había entablado una relación con Mileela y estaba ganando influencia. Ordené al Gremio de Comerciantes que los comerciantes que se dirigían a Crimonia obtuvieran información sobre eso, pero... ninguno de sus informes tenía sentido. Soltaron tonterías sobre una estatua de oso frente a un túnel, gigantescas estatuas de osos en el puerto marítimo de Mileela, una tienda de osos, un oso aventurero. Sobre todo, me dijeron que no "desafiara al oso".

Lo *que sea que* signifique *esa* tontería. Podría iniciar una investigación adecuada sobre Crimonia después de tomarla para mí. El poder fluía de la riqueza; Necesitaba mantener mis ojos en los comerciantes que venían de Crimonia, no en un bicho raro con traje de oso. Todo estaba encajando. No podía dejar que nadie se interpusiera en mi camino.

Una vez que terminé de hablar con Gran, trajeron la comida. Estaba tratando de imaginar qué comida sucia servirían, pero se veía y olía delicioso. ¿Había incluso un chef en esta ciudad que pudiera cocinar así? ¿Cómo? ¿Y por qué no era *mío*?

El chef no podría haberse recuperado, ¿verdad?

No nunca. Hice que mis subordinados lo investigaran y el chef todavía estaba herido sin lugar a dudas. Recibí un informe de que no podría cocinar. Pero o el informe había sido falso o se había curado hasta el punto de poder cocinar de nuevo. ¿Cuál?

La comida sabía tan deliciosa como olía. ¿Dónde habían traído a un chef lo suficientemente talentoso como para hacer una comida tan buena como esta? Necesitaría castigar al vigía que asigné a este lugar.

Pensé que la comida no sería tan buena, así que podría insultarla. Esto fue mucho mejor de lo que esperaba.

Parecía que necesitaría observar por un tiempo.

Muy pronto, me harté de la comida mientras saludaba a la gente. Más gente entró en tropel para saludarme.

Después de todo, cualquier idiota tonto sabía qué lado sería más ventajoso. Los únicos que estaban del lado de Gran eran los idiotas. Decidí dejar los detalles para mañana y prescindí de las cortesías. Cuando miré por casualidad hacia la puerta, vi a un hombre mirando hacia la fiesta. Tenía un vendaje alrededor del brazo.

Este era el hombre pelirrojo de los informes—el chef de Gran. Claramente todavía estaba herido. Entonces, ¿quién era el chef? No tenía ni idea, pero tenían que ser extraordinarios.

No me alegró saber que un chef así estaba ayudando a Gran. Quizás lo contrataría más tarde para mí. Por ahora, lo haría lamentar el día en que decidió ayudar a Gran.

Desde que le confirmé que tenía un cocinero diferente, ya era hora de arruinar esta fiesta. Hice una señal a los que me rodeaban.

"No puedo soportarlo más. ¡¿Qué es esta comida?!" yo grité. Se hizo el silencio. Los comerciantes antes mencionados comenzaron a estar de acuerdo conmigo, amonestando la comida tal como lo había hecho yo. Las quejas se extendieron constantemente.

Gran intentó acercarse a mí, el tonto. Simplemente necesitaba arruinar la fiesta para terminar con las cosas para él.

Una vez que insulté la comida y les dije que el chef era claramente una persona diferente, Gran me lo confirmó directamente. Cualquier otra persona hubiera mentido o guardado silencio sobre eso. Cuando lo presioné para que trajera al chef, ni siquiera trató de negociar—jera como si ni siquiera supiera cómo! Qué hombre tan triste.

Le estaba planteando unilateralmente mis quejas cuando entró un hombre con uniforme de chef.

¿Hm? ¿Dónde *lo* había visto antes? No podía recordar. Quizás en algún restaurante...

"Perdóname. Soy Zelef y he tenido la oportunidad de cocinar las comidas para esta fiesta. ¿La comida no fue de tu agrado?"

Entonces este era el hombre. Qué desperdicio aplastar a un chef como él. Aún así, los planes son máquinas que deben moverse sin dudarlos.

Pensé que se disculparía cuando me quejé, pero no lo hizo. En cambio, tuvo el descaro de preguntar por qué la comida era terrible. Normalmente, si un noble lo declarara así, incluso una comida deliciosa sería tan buena como una choza.

¿No conocía su lugar? ¿No entendió la diferencia entre la aristocracia y los cocineros de línea? "Todo fue terrible. Parece que su empleador no sabe mucho. No puedo creer que esté feliz con esta cocina. Parece que la Familia Fahrengam ha caído bastante lejos para dejar las cosas en manos de un chef como tú."

"Ya veo. Entonces informaré a mi empleador—es decir, informaré a Su Majestad."

"¿Su Majestad?" ¿Espera, qué? ¿Había dicho *Su Majestad*?"

El lugar se movió levemente. Entonces alguien dijo: "Sí, claro. Pensé que lo había visto en alguna parte antes."

"Ese es el jefe de cocina del palacio, el Maestro Zelef..."

"Eres el jefe de cocina del palacio..." susurré.

Inmediatamente, el hombre se volvió a presentar. "Sí. Soy Zelef y soy el jefe de cocina del palacio. ¿Sería tan amable de informarme qué de mi comida no fue de su agrado? No puedo servir comidas que no estén a la altura de Su Majestad, que siempre disfruta tanto de mi comida."

¿Qué estaba haciendo aquí el jefe de cocina del palacio? Es absurdo. Increíble.

Mientras luchaba por una respuesta, el jefe de cocina comenzó a cuestionar a las personas que se habían unido a mí para insultarlo. No parecía enojado, pero dejó en claro que no aceptaría respuestas ambiguas.

"¡No por favor! ¿No estabas haciendo un escándalo por lo terrible que sabía la comida? Dime lo que quisiste decir, ¿no? Simplemente no puedo servirle a Su Majestad comida que no esté a la altura."

Uno de los pequeños sapos que me había estado apoyando me miró con una mirada inquisitiva, como si me preguntara qué hacer.

¿Por qué mirarme a *mí*? No tenía la menor idea.

Me di la vuelta y el hombre empezó a toser. De repente, el hombre decía que tenía un resfriado, que supuestamente le cambió el paladar, y salió corriendo. Para empeorar las cosas, corrió hacia *Gran*, de todas las personas. ¡Qué traición! No es que pudiera decir nada al respecto en ese momento.

Los demás también empezaron a huir, como ratas de un barco que se hunde. Mentir, toser y correr hacia Gran—Maldita sea, ¿por qué habían resultado las cosas así?

"¿Q-qué estaría haciendo usted, el jefe de cocina del palacio, en un lugar como este, Maestro Zelef? ¿Su Majestad sabe que estás aquí?"

"Si Su Majestad lo supiera, podría ser un problema. ¿*Cuánto* sabe Su Majestad?"

"Por supuesto que Su Majestad sabe que estoy aquí. Pero ya ves, vine por motivos personales. El chef del señor aquí es un querido viejo amigo."

¿Amigos? Así que no había venido por órdenes de Su Majestad. Eso fue un pequeño alivio, pero no cambió el hecho de que había denunciado la comida del chef del palacio. Cuando lo presioné para que me diera más detalles, parecía que esto había sucedido por sugerencia de ElleLaura de la Familia Fochrosé. Por supuesto que fue el Fochrosés.

Pero había algo peculiar en todo eso. Este lugar no estaba cerca de la capital. No deberían haber llegado a tiempo, sin importar lo rápido que se apresuraron después de enterarse de la lesión del otro chef.

"¿Viniste corriendo aquí solo porque el chef se lesionó? ¡Eso es imposible... tú... no podrías haber tenido tiempo para...!"

"Disculpe mi pregunta, pero ¿ya sabía que el Chef Botts resultó herido, Lord Gajurdo?"

Me escuchó murmurar para mí mismo. "No, yo no lo sabía. Solo me enteré porque el Maestro Gran lo mencionó antes."

Maldita sea, esto sería complicado. Debo haber levantado sus sospechas.

"Ya veo. Si supieras que estaba herido y conocías a algún testigo, hubiera esperado que nos informaras."

"Lamento mucho no haber podido ser de ayuda."

"No necesitas disculparte. Parece que fue asaltado en un lugar con poca gente alrededor."

Cuando Zelef dijo la palabra "asaltado", el lugar se agitó. Si alguien hubiera escuchado lo que acabo de decir, probablemente comenzaría a sospechar de mí. Maldita sea todo. El chef del palacio iba a deshacer todo mi arduo trabajo...

Todo fue culpa suya, este Zelef antes que yo. El vitriolo burbujeó dentro de mí. Un solo chef había aplastado todos mis grandes objetivos.

"Maestro Zelef, por favor no lo malinterprete. No es que la comida no fuera realmente buena. Fue muy buena."

"Pero te escuché decir que fue terrible, Lord Gajurdo. Y varios de los presentes dijeron lo mismo. No me quejo de ti en particular. Sin embargo, como chef, si alguien se queja de mi comida, debo disculparme con ellos, porque soy la persona principal responsable de la comida. Para hacer eso, necesitaría saber por qué la comida era tan terrible."

Maldición. Incluso si tuviera que intentarlo, sabía que era inútil alabar su comida en este momento. Antes, hablé en voz alta para que los demás en mi vecindad pudieran escuchar mis quejas. Pero ahora no podía afirmar que la comida fuera terrible; eso sería lo mismo que insultar el propio paladar del Rey, o incluso el gusto de toda la familia real.

Debería haber investigado más. ¿Cómo diablos había hecho todo el camino desde la capital? Fue increíble, dado el tiempo que tenían. Todo lo que pude hacer fue poner una excusa, como el hombre que huyó a Gran.

"Maestro Zelef, me disculpo. Parece que tampoco me sentía bien."

Me dolió, pero tuve que retirarme. Le pedí disculpas a Gran y me llevé a mi hijo para que se fuera. Nadie lo siguió. Me mordí el labio con tanta fuerza que pude saborear la sangre.

"Padre." Mi hijo me estaba mirando, pero ahora no podía lidiar con él.

"Estamos yendo a casa."

"¡Padre!"

"¡Cállate!" Si ese chico inquieto no cerró su boca, yo igual.

Una vez que regresamos a la residencia y me retiré a mi habitación, grité. "¡Basura, basura, *basura*! ¿El jefe de cocina del palacio? ¿Cómo? Y esos malditos comerciantes... ¡me estaban untando con mantequilla momentos antes, y luego se fueron corriendo hacia Gran!"

Solo recordarlo me hizo hervir la sangre. ¡Slimes ingratos!

Sí, parecía que el plan realmente era obra de la Familia Fochrosé—Cliff y ElleLaura ambos. Se interpusieron en mi camino. Si no hubieran estado allí, mis planes habrían sido un éxito. El mero pensamiento de la cara de ese hombre rubio provocó mi ira. Una vez que traté con Gran, él fue el siguiente.

"¡Padre!"

"Oh, Randle. ¿Sigues aquí?"

"¿Qué estás diciendo? ¿Por qué nos fuimos? Él era solo un chef, ¿no?"

"Es el jefe de cocina del palacio. No es un chef cualquiera. Cualquier cosa que le dé a los oídos de Su Majestad podría arruinar la imagen de la Familia Salbard."

"Esa no es razón para dejar que te pisotee. No es propio de ti, padre."

"Randle, por favor, presta más atención a nuestra posición."

Mi hijo parecía creer que todo saldría como él deseaba—tenía poca disciplina. De hecho, le había enseñado al chico que la aristocracia estaba en la cima, pero nunca esperé que confundiera al jefe de cocina del palacio con un simple cocinero. Parecía como si no supiera con quién no cruzar—¿él, catorce años e ignorante de un papel tan vital? Oh por el amor de Dios...

"Padre, ¿vas a dejar que las cosas estén así?"

"Observaremos por un tiempo. Nuestro rumbo ha cambiado debido a esta noche. Mucha gente podría haberse unido a Gran."

"En ese caso, debería volver a amenazarlos o dejar que nuestro dinero hable."

"No puedo hacer ningún movimiento hasta que Zelef, el chef del palacio, se vaya."

No pude causar un alboroto. Si el Rey se enterara, estaríamos en problemas. Ahora no era el momento de hacer un movimiento. Pronto tendría una oportunidad.

Le dije a mi hijo que no causara ningún problema y lo eché de mi habitación.

Capítulo 199 - El Oso Juega a Otelo

Incluso si quisiéramos ayudar con la fiesta de Gran en la Casa, Fina y yo no podíamos hacer mucho teniendo en cuenta que no sabía nada acerca de los partidos. Las sirvientas estaban muy ocupadas recibiendo a los invitados. Si me atrapaban en algún lugar cerca de la fiesta en mi traje, sería un gran problema, así que nos quedamos encerradas en la habitación para asegurarnos de que no estábamos en el camino.

"No hay mucho que hacer."

"Sí," dijo Fina. "En Crimonia, podría haber trabajado, ayudar en el orfanato o ayudar a Morin y Anz en la tienda."

Trabajo trabajo trabajo. Fina trabajó demasiado. Necesitaba divertirse de vez en cuando. "En ese caso, ¿qué tal si jugamos un juego?"

"¿Un juego?"

Asentí con la cabeza, me moví hacia la parte superior de la cama y llamé a Fina. Después de todo, la mesa era demasiado grande e incómoda para un juego cara a cara. Le dije a Fina que se sentara frente a mí y saqué una tabla con líneas dibujadas y dos cajas pequeñas.

"Es un juego llamado Otelo."

Le entregué una de las cajas pequeñas a Fina. Abrí el que todavía sostenía. Fina me imitó y abrió el suyo. Dentro había piezas de juego redondas. Había algo diferente en estas piezas de Otelo en comparación con las de mi mundo original. Esas eran piezas normales en blanco y negro. En cambio, estos fueron ilustrados con osos blancos y negros.



"Ooo, tienen osos dibujados en la parte delantera y trasera. Son lindos." Fina les dio la vuelta, radiante. "¿Cómo jugamos con estos?"

"Bueno, es un juego sobre competir por espacios. Fina, ¿quieres el oso blanco o el oso negro?"

Miró cada uno de los colores de los osos varias veces, comparándolos. "No puedo elegir. El oso negro es más o menos Kumayuru y el oso blanco es Kumakyu. No puedo elegir entre esos dos."

Yo tampoco pude. En realidad, se suponía que los osos de las piezas del juego no eran mis osos. Eran caras de oso caricaturizadas. Pero incluso si no se suponía que fueran mis osos, si elegía uno, el otro podría terminar enfurruñado. Por eso *quería* que Fina eligiera, pero parecía que estaba enfrentando la misma situación.

"En ese caso, ¿qué tal si nos turnamos para usarlos?"

"Esta bien."

Mi sistema habitual de rotación de osos volvió a funcionar. Después de todo, es importante tratar a todos como iguales.

"Está bien, te explicaré las reglas. Primero, colocas las piezas en el medio de estas cajas de esta manera."

Coloqué dos de las piezas de oso negro en el centro del tablero para que formaran una diagonal.

"Pones los osos blancos en el mismo patrón, Fina."

Fina lo hizo. Como ejemplo de qué hacer, coloqué un oso negro para que uno de los osos blancos quedara intercalado entre mis piezas, luego le di la vuelta a la pieza blanca.

"Pones una pieza blanca para que tus piezas también rodeen a un oso negro, Fina."

"¿Puedo dejarlo en cualquier lugar?"

"Siempre que esté justo al lado de un oso negro. Pero tienes que dejarlo para que estés intercalando las piezas de tu oponente."

Fina dejó una pieza blanca en el suelo para que se interpusiera con mi pieza negra. Con eso, el oso negro se volteó.

"Nos turnamos para colocar piezas como esta. Al final, la persona con más de su color en el tablero gana."

"Lo tengo."

Comenzamos una competencia de Otelo para matar el tiempo.

De hecho, quería hacer naipes, pero todavía estaba luchando con cómo dibujar los Reyes, Reinas y Jotas. Estaba considerando convertir al Rey y la Reina reales en el Rey y la Reina de las cartas de juego, con Lady Flora como Jota. Pero, si iba a jugar con ellos en Crimonia, pensé que sería mejor usar gente local como Cliff, ElleLaura y Noa. ¿Quizás mis osos se convertirían en los joker?

Fina y yo pasamos el tiempo jugando a Otelo, comiendo el pudín que hicimos ayer, y comiendo algo de pizza—no habíamos comido pizza en un tiempo, después de todo.

Justo en el momento en que pensé que la fiesta estaba terminando, Noa y Misa entraron a la habitación con hermosos vestidos. Noa estaba de rojo; se veía genial con su brillante cabello dorado. Misa llevaba un vestido que era una especie de color agua, que combinaba muy bien con su propio cabello plateado. Recordé que Fina también iba a usar un vestido para la fiesta de cumpleaños de Misa, y estaba deseando que llegara ese también.

"Ambas se ven lindas," dije.

"¡Gracias, Yuna!"

"¿La fiesta salió bien?"

Según sus sonrisas, parecía que no había pasado nada malo. Pensé que ese noble les daría problemas, pero supongo que las cosas no habían salido como predije.

"Zelef fue tan genial."

Noa y Misa me contaron lo que pasó en la fiesta.

Lo sabía—que noble, se quejaba de la comida. Supongo que podríamos estar agradecidos de que él no hubiera metido basura también en la comida de la fiesta. Con solo escuchar lo que había sucedido, parecía que el tipo era el estereotipado idiota de un noble. No podía creer que tuviera el valor de comerse la comida de Zelef y llamarla mala. Claro, no sabía que Zelef era el cocinero, pero aún así se preguntaba si tenía *algún* sentido del gusto.

"Gracias a Zelef, Randle se fue con su Papá. Estaba tan, tan feliz," me dijo Misa emocionada.

Randle... cierto, ese idiota que intentó pelear conmigo. Bueno, supongo que nadie podría disfrutar de la fiesta con alguien como él. Esa es la diferencia que hace un buen padre, supongo. Miré a las tres chicas. Ojalá se mantuvieran en el camino correcto.

"Pero nos estaba mirando cuando se fue, lo cual fue un poco aterrador," dijo Misa.

"Estaba mirando porque estaba molesto," dijo Noa.

Supongo que sería mejor si mantuviéramos a nuestros guardias en alto por un tiempo. Era normal que personas como ellos guardaran rencor. Probablemente buscaría otra pelea si volviera a encontrarse con alguno de nosotros.

Después de eso, Misa y Noa me contaron con entusiasmo lo que sucedió después de que los Salbard se fueran.

"Además, estaba el pudín que hicimos. ¡Todos parecían haberlo disfrutado!"

"Pero todos creían que Zelef lo había hecho. Aunque trabajamos tan duro..."

Ambas parecían un poco molestas.

"Bueno, no hay mucho que podamos hacer al respecto. Todos disfrutaron del pudín, ¿verdad?"

"¡Sí! Todos decían cuánto les encantaba mientras lo comían."

Incluso si no podían obtener crédito, parecían felices de que a la gente le gustara su pudín. Y la comida de Zelef también había tenido una buena acogida. No había querido ir a la fiesta propiamente dicha, pero quería probar algo de la comida de la fiesta de Zelef en algún momento. ¿Me haría un poco si se lo pidiera?

"Tú y Fina también deberían haber venido," dijo Noa. Fina y yo compartimos sonrisas forzadas.

No quería ir a una fiesta llena de aristócratas y peces gordos. Probablemente estaría tan preocupada por las miradas que vienen a mi alrededor que no podría disfrutar de mi comida. Además, no conocía la etiqueta. Probablemente Fina sintió lo mismo. Lo más importante de todo es que no podía usar un traje de oso para eso.

Me di cuenta de algo mientras Noa y las demás hablaban: no le había preguntado cuáles eran los planes de Zelef. ¿Necesitaba regresar a la capital de inmediato? La fiesta de Misa sería en dos días, y tendría un problema si me dijera que tenía que regresar mañana. Decidí hablar con Zelef sobre eso.

Me dirigí a la cocina en busca de él y encontré a una sirvienta limpiando, pero no había ni rastro del chef en cuestión. Cuando le pregunté a la ocupada sirvienta dónde estaba, me dijo que Gran podría haber llamado a Zelef.

¿Gran lo llamó?

Hmm, no sabía qué hacer. Me pregunté si estaría en la habitación en la que Cliff y Gran se habían encontrado antes.

"Señorita Yuna, ¿qué está haciendo en un lugar como este?"

"¿Meishun?"

Cuando me di la vuelta, encontré a Meishun recogiendo los platos y las cosas que habían usado en la fiesta.

"Necesitaba hablar un poco con Zelef. Aparentemente, Gran ya lo llamó para algo."

"Después de que terminó la fiesta, Lord Gran sí llamó al Maestro Zelef. Creo que lo llamaron a la habitación a la que te llevé el otro día."

Ahora que sabía dónde estaba Zelef, me dirigí de inmediato.

"Señorita, ¿qué le pasa?"

Encontré a Zelef y Gran en la habitación. No vi a Cliff por ningún lado.

"Esperaba preguntarle a Zelef cuáles eran sus planes," le dije.

"¿Mis planes?"

"Sí. No es necesario que regrese a la capital de inmediato, ¿verdad? Si pudiéramos, me gustaría quedarme hasta que termine la fiesta de cumpleaños de Misa."

"¿Lady Misana está dando una fiesta?"

"En dos días. Me gustaría regresar a la capital cuando eso termine."

"En ese caso, por supuesto. Tengo permiso de Su Majestad para hacerlo. Además, ha pasado algún tiempo desde que tuve una conversación con Botts."

"Gracias."

"En ese caso, me gustaría asumir la tarea de cocinar para la fiesta de Lady Misana."

"¿Estás seguro?" Gran fue quien habló allí, no yo.

"Sí. Parece que Botts probablemente no podrá cocinar durante algún tiempo. Por favor, piense en la comida como un regalo mío," dijo Zelef.

"Gracias." Gran asintió con la cabeza.

Oh, parece que en realidad *estaría* probando algo de la comida de fiesta de Zelef. Eso me hizo feliz.

"Escuché de Noa y Misa que eras importante esta noche, Zelef. ¿Es eso cierto?"

"Para nada. Cuando alguien afirmó que mi comida tenía un sabor terrible, simplemente le pedí que lo explicara. Y todo eso fue gracias a lo que nos dijiste, Maestra Yuna."

"¿Lo que te dije?"

"Que sería una descortesía para las personas que disfrutaran de mi comida reconocer los insultos de alguien."

Supongo que *había* dicho eso.

"Cuando pensé en eso," continuó Zelef, sonriendo, "sentí que estaba denunciando a Su Majestad, a todos los que han cocinado a mi lado y a todos los que han dicho que disfrutaran de mi comida. Eso me molestó un poco."

No había querido asistir a la fiesta, pero deseé haber visto a Zelef hacer eso. "Aún así, me alegro de que la fiesta terminó sin que sucediera nada malo."

"Eso es todo porque trajo al Maestro Zelef aquí, Señorita," dijo Gran. "Estoy realmente agradecido."

"Bueno, el hijo de ese tonto noble me puso de los nervios."

"Creo que los dos se calmarán considerando los eventos que han ocurrido."

A Gran le costaría mucho trabajo mientras estuvieran ocultos.

Una vez que volví a mi habitación después de mi conversación con Zelef, encontré a las tres niñas todavía jugando con el tablero Oteló que había dejado fuera. Y encima de eso, Noa y Misa todavía estaban en sus vestidos de fiesta.

Realmente deseaba que cambiaran antes de jugar.

Capítulo 200 - El Oso se Reúne con los Aventureros

El día después de la fiesta de Gran, Gran y Cliff llegaron a la habitación con Misa en conjunto para agradecerme formalmente.

Escuché algunas cosas ayer de Noa y Gran. Parecía que la fiesta fue un gran éxito gracias a Zelef. Toneladas de comerciantes y peces gordos habían decidido escuchar a Gran.

Aparentemente, mucha gente preguntaba por Zelef. Supongo que la gente superficial *haría* preguntas si el jefe de cocina del palacio se presentara. Si parecía que el Rey se iba a involucrar, es probable que ninguno de ellos quisiera estar del lado malo de Gran. Nadie sería tan tonto como para oponerse al Rey. Probablemente estaban tratando de recopilar información.

La historia de Gran era que, siendo Zelef y Botts amigos, ElleLaura le había pedido un favor para que viniera aquí, usando su autoridad como dama de la Familia Fochrosé y su posición en la capital. No le decían a nadie que era yo quien debía preguntar.

Además, incluso si dijeran que el oso lo trajo, la mayoría de la gente no sabría lo que eso significa. Como yo personalmente no quería involucrarme en nada molesto, estaba bien para mí.

Aparentemente, el pudín también causó furor en la fiesta. Y alguien también sabía de mi tienda en Crimonia.

Uno de ellos le había susurrado a Gran: "¿Conoces al oso?" Y Gran respondió: "Sí, es amiga de mi nieta." Eso pareció haberlos asustado. Quería saber qué tenía de sorprendente.

Algo raro de susurrar, honestamente. Aunque preferiría eso a gritar.

"Yuna," dijo Cliff, "necesito ayudar a Gran por un tiempo, así que si puedes cuidar a Noa por mí. Si hace un escándalo, puedes obligarla a quedarse en su habitación."

"No haría un escándalo," proclamó Noa.

"¿Entonces no causarás ningún problema cuando se trata de algo relacionado con el oso?"

"Bueno..." Noa hizo un dobladillo.

Espera, ¿qué fue eso de las cosas y los problemas relacionados con los osos?

"Ya lo prometiste," advirtió Cliff.

"Eres tan malo, Padre." Noa hizo un leve puchero.

Gran dejaría a Misa conmigo también, pero... "Solo para asegurarnos, estamos bien cuando se trata de ese aristócrata tonto, ¿verdad?"

"Creo que no causará problemas por un tiempo," dijo Cliff.

"Es poco probable que los Salbards causen problemas mientras el Maestro Zelef esté cerca. Si el Maestro Zelef le dijera algo al Rey sobre ellos, saben que habrá consecuencias."

Casi sonaba como si la palabra de Zelef tuviera más peso que la de Cliff o Gran. "¿Entonces podemos salir? Esta vez estaba pensando en caminar por la ciudad." Podría arreglármelas si estuviera sola, pero si quería caminar por la ciudad, sabía que las pequeñas querían acompañarme.

"¡Yo quiero ir también!" Noa dijo rápidamente. Misa y Fina dijeron lo mismo una fracción de segundo después. "Estamos en otra ciudad, después de todo," agregó Noa. "Padre, ver muchos otras ciudades es parte de mis estudios, ¿no? *No* ere tú siempre dice eso, ¿verdad?"

"Sí, pero..." Cliff miró pensativo a su hija. Luego me miró. "¿Puedes prometer que te quedarás con Yuna?"

"¡Sí!"

"Yuna, ¿puedo dejar a mi hija en tus manos? Si se va sin permiso, lo siento, pero necesito pedirte que la traigas de vuelta a casa. Si eso sucede, asegúrate de encerrarla en su habitación."

No me importaba acompañarla, pero tratar de encontrar a Noa si se alejaba sonaba como un dolor para mí. "Noa, ¿puedes quedarte en tu habitación?"

"Yuna, eso es tan malo. No me iré por mi cuenta."

"Bien bien. ¿*Absolutamente* no puedes salir de mi lado, sin embargo, consiguió eso?"

"Abuelo..." Cuando vio que me llevaba a Noa conmigo, Misa también comenzó a hacer una petición a Gran.

"Hm. Señorita, ¿podría vigilarla como si estuviera mirando a la Señorita Noa?"

"¡Seguro!"

Misa ahora también iba a ir con nosotras. También le di permiso a Fina para que viniera, así que salimos todas juntas.

Por segunda vez, saqué a las tres chicas de la residencia. Fuimos interrumpidas la última vez, así que esperaba que finalmente pudiéramos tomarnos nuestro tiempo. Si las tres no estuvieran conmigo, en realidad quería ir a ver el Gremio de Aventureros, pero parecía que tendría que renunciar a eso en esta ronda. No era como si estuviera planeando emprender una misión, pero estaba pensando que podría intentar conseguir una la próxima vez que estuviera cerca. Después de todo, podría ser algo interesante.

Si no podía ir al gremio, quería ver los lugares que vendían comida. Quería rarezas, ya fueran vegetales, carne o frutas. A veces veía cosas en este mundo que casi nunca había visto en Japón. Había toneladas de cosas que no conocía, como comidas picantes y frutas dulces. Quería comprar

muestras de esos si estaban cerca. Pero—dejando a Fina a un lado—Noa y Misa probablemente no disfrutarían que las arrastraran a un lugar.

"¿A cualquier lugar al que quieras ir?"

Las tres se miraron la una a la otra y cavilaron un poco antes de que alguna de ellas dijera algo.

"Estoy bien con cualquier lugar."

"Aquí igual."

"Me gustaría ir a los puestos de comida de nuevo," dijo Misa después de una pausa. "La comida allí cuando fuimos la última vez era muy buena. No puedo comer en esos lugares a menudo..."

"¿No es así?" Supongo que la hija de un aristócrata no podía simplemente dar un paseo. ¿Quizás no pudo salir por culpa de ese noble tonto? "¿Están ustedes dos de acuerdo con eso también?"

"Sí lo estoy."

"Sí."

Con un destino en mente, nos dirigimos a la plaza donde estaban los puestos de comida.

"¿Normalmente comes en los puestos de comida, Noa?"

"Lo hago. Allí como mucho con mi Madre." Eh. ElleLaura se parece como ella sería el tipo de llevar a su hija allí. "A veces incluso voy sola. Pero últimamente he ido a tu tienda, Yuna."

Al principio, me pregunté si estaba bien que la hija de un noble saliera sola, pero supongo que había visto a Noa pasar desatendida. Su sirvienta, Lala, venía a veces a traerla de regreso a casa. Supongo que había muchos tipos diferentes de nobles en este otro mundo.

"Noa, eso es tan injusto. También me gustaría ir a la tienda de Yuna," dijo Misa.

"Te llevaré allí la próxima vez que estés en Crimonia."

"¿De verdad lo harás? ¡Esa es una promesa, entonces!" Misa estaba jubilosa, pero me pregunté si realmente llegaría a Crimonia.

Una vez que llegamos al lugar con los puestos de comida, dejamos que Misa nos guiara hacia lo que quería comer.

Todas las personas que trabajaban en los puestos de comida me miraron cuando vieron mi atuendo. *Sí, yo lo entiendo.* Eso sucedió la última vez que vine aquí también. Los ignoré e hice mis pedidos de comida. Mientras miraba alrededor de la plaza, vi algunos fideos udon.

Oooo, ¿tenían udon en este mundo? Supongo que todo lo que tenían que hacer era amasar un poco de trigo y cortarlo en tiras finas, pero aún así...

Aunque estaba profundamente conmovida por mi descubrimiento, Fina dijo algo absolutamente ridículo: "Puedes comer eso en la tienda de Anz."

"Fina, querida," le dije. "¿Qué dijiste, por favor, acabas de decir?"

"Puedes comer eso en la tienda de Anz," me dijo Fina de nuevo muy seriamente, palabra por palabra.

"¿Estás bromeando, verdad?"

"La sopa es diferente, pero la puedes llevar allí para comer. Siempre comes arroz cuando vas a la tienda de Anz, así que probablemente no te diste cuenta."

Oh. Oh. Quiero decir, ni siquiera le di un vistazo al menú cuando fui a la tienda de Anz, así que probablemente ella tenía razón. Solo me concentré en hacer pedidos que giraran en torno al arroz. Dejé la elaboración del menú a Anz y Tiermina.

Nunca en mis sueños hubiera pensado que podría tener udon en su tienda. Quizás probaría algunos cuando regrese. Por el momento, ordené el udon (*judooooon!*) Antes que yo. Estaba bueno, pero el caldo

dejaba algo que desear. Anz habría usado caldo de sopa de algas, por lo que probablemente sería mejor. Tenía muchas ganas de llegar a casa.

Después de comer el udon, nos tomamos un descanso en un banco—estábamos llenas. Fue entonces cuando vi a dos personas a las que reconocí.

"Ella realmente está aquí."

"Ella es."

Uhh, veamos... esa era Marina, y la otra era una maga con enormes tetas. Ella había protegido a Gran, y su nombre era... era...

Se presentó antes, pero solo la conocí una vez, así que lo olvidé. Lo cual era totalmente normal, y no era un insulto, y decidí no sentirme mal por eso.

"Hola Marina, Elle," dijo Misa, salvándome la vida.

Correcto. Sí, fue Elle. Ese era su nombre. *Gracias por Elle, Misa.*

"Lady Misana, ha pasado demasiado tiempo." Las dos saludaron a Misa.

"¿Qué fue lo que dijiste antes?" Yo dije. "No me estabas buscando, ¿verdad?"

"Sí, ya que el gremio estaba a punto de hablar sobre una chica con un traje de oso," dijo Marina.

"Se rumorea que el atuendo también era lindo," agregó Elle.

"Incluso hubo un par de personas que se rieron de eso."

Elle trató de seguir con algo agradable, pero Marina intervino con una broma.

"Bueno, yo pensaba que eras tu de inmediato, Yuna," dijo Elle. "¿Qué estás haciendo con Lady Misana?"

"Ella me invitó a su fiesta de cumpleaños."

"¿Su fiesta de cumpleaños?" Marina miró a Misa.

"Ajá, voy a cumplir diez."

"¿De verdad lo eres? Felicidades."

"Gracias."

"Entonces, ¿por qué me buscaban ustedes dos?" Yo pregunté.

"No te estábamos, en realidad. Estábamos a punto de salir a exterminar algunos topos en los campos fuera de la ciudad. Fue entonces cuando te vimos con tu traje de oso."

"¿Topos... comiendo cosechas?" ¿Como, *topos*, topos? ¿Los que cavan bajo tierra? Según Marina, los topos se estaban comiendo los cultivos, por lo que había que ocuparse de ellos. ¿Es... es eso algo que hacen los topos? ¿Comer cultivos?

"¿Es realmente un trabajo para un aventurero?"

"Sí, lo es," dijo Elle.

"Por supuesto, no todos los topos comen cultivos. Pero los que aparecieron aparentemente se han estado metiendo con ellos."

"Y estamos a punto de salir y exterminarlos."

"¿No has visto un topo antes, Yuna?" preguntó Marina.

"No lo he hecho." Yo era una chica de ciudad nacida y criada, así que no había tenido la oportunidad de ver a ninguno.

"Hay grandes como este." Marina extendió los brazos. De acuerdo, no, eso era demasiado grande para ser un topo. A menos que así fueran las cosas en este mundo, ¿tal vez?

Aún así, no podía pensar en aventureros que exterminaran topos. Supongo que hubo muchos trabajos esporádicos; No se trataba solo de matar monstruos y proteger a la gente. Me pregunté cómo iban a exterminar a estos topos, considerando que probablemente estarían bajo tierra. Todo lo que se me ocurrió fue usar magia de tierra.

Quería ver cómo lo hacían... pero supongo que eso no iba a pasar con las tres chicas que estaban conmigo.

Pero cuando miré a dichas chicas, parecían incluso más interesadas en ver los topos que yo—o al menos Noa y Misa. Fina parecía desconcertada. Supongo que esa era la diferencia entre los nobles y la gente común.

"¡Yuna!" Misa y Noa tiraron de mi traje de oso.

¿Tenían que darme esa mirada? Realmente parecían querer ir.

"¿Están los campos lejos?" Yo pregunté.

"Si sales por la puerta y te diriges a la derecha, los verás de inmediato."

Cierra, entonces. "¿Sería peligroso?"

"Por supuesto que no. No hay monstruos cerca, y los bosques están lo suficientemente lejos como para que ni siquiera haya animales. Pero por alguna razón, todavía tenemos topos que salen de la nada y destruyen los cultivos."

"Dado que la comida es vital para los pueblos, los aventureros a veces exterminamos a los topos."

No es peligroso y está cerca, entonces. "¿Todas quieren ir?"

"Sí."

"¡Vamos!"

Noa y Misa respondieron enérgicamente.

Fina sonrió y las miró. Parecía la mayor del grupo, como si realmente lo tuviera en común en comparación con ellas.

"Lady Misana," dijo Marina, "no será muy interesante de ver. Elle arrancará los topos del subsuelo con su magia y los exterminaré. Eso es todo lo que hacemos."

"¿Entonces no podemos ir?"

"Bueno, no es que no *puedas* ir." Marina me miró con impotencia.

"Me aseguraré de vigilarlas," dije. "Ustedes dos recuerdan lo que dijeron Gran y Cliff, ¿verdad?"

"Sí," dijo Misa.

"Que se supone que debemos permanecer cerca de ti, Yuna." Noa me abrazó.

Sin embargo, ¿ella realmente entendió lo que él quería decir? Esa sonrisa en su rostro me hizo preguntarme.

Capítulo 201 - El Oso Ayuda a Exterminar a los Topos

Misa caminaba feliz junto a Marina, que lideraba al grupo por delante. Parecía que confiaba en Marina. Cuando fueron atacados por orcos, Marina no se los había abandonado. Había protegido el carruaje de Misa—supongo que eso la hacía digna de confianza.

"¿Dónde están los otros miembros de tu grupo?" Le pregunté a Marina. Cuando habían protegido a Gran, había cuatro de ellas. Aunque no recordaba todos sus nombres.

"Masrika e Itia están haciendo otro trabajo. Elle y yo podemos manejar esto."

De hecho, apuesto a que no podrían hacer este trabajo sin Elle. Ella era la maga, después de todo.

Una vez que salimos de las puertas, caminamos un rato hasta que divisamos los campos. Eran bastante grandes. Pude ver a un par de agricultores trabajando la tierra. Marina les gritó desde atrás: "Disculpe. Recibimos una misión del Gremio de Aventureros porque aparecieron algunos topos."

"¿Así que han venido? Serán de gran ayuda..." El hombre se dio la vuelta y miró a Marina, pero de inmediato me miró fijamente. Estaba parado justo detrás de ella. "¿Un oso?"

Marina me miró por un segundo. "No le hagas caso." Claro, ella me estaba facilitando las cosas al hacer avanzar la conversación, pero se sentía grosero.

Pero el hombre todavía parecía tener curiosidad por mí y seguía mirándome. "¿Y esas niñas?" Miró a las chicas a mi lado.

Supongo que eso llamaría su atención. ¿Dos aventureras, una chica con traje de oso y algunas niñas? No es algo que se vea todos los días.

"Por favor, no les hagas caso tampoco," dijo Marina. "Ahora, ¿dónde aparecieron los topos?"

"Yo diría... por ahí." El hombre se apartó de nosotras y señaló el lugar. "Arruinaron bastantes de nuestras cosechas, así que contamos contigo."

Marina empezó a caminar en esa dirección. Usé mi habilidad de detección para verificar si había monstruos alrededor. Tal como había dicho Marina, no detecté ninguna señal de monstruo cerca. Desafortunadamente, como esperaba, no pude detectar ninguno de los topos.

Mi habilidad solo funcionaba con monstruos y personas, y los topos se contaban como animales. Lo único que pude ver fueron las señales de las personas que trabajaban en el campo. Había muchos granjeros, ahora que eché otro vistazo. No recordaba pasar a la persona, pero incluso había alguien detrás de mí—Me volví para mirar, pero no los vi.

Había un árbol gigante donde vi las señales. Supongo que estaban descansando a la sombra. Tal vez incluso se estaban saltando el trabajo. La agricultura parecía bastante agotadora.

Una vez que llegamos al lugar que nos había indicado el hombre, Marina empezó a dar instrucciones. "Está por aquí. Elle, ¿si pudieras? Por favor, retroceda un poco, Lady Misana. Todas ustedes."

"En ese caso, miraré a mi alrededor." Elle comenzó a caminar alrededor de la circunferencia del campo.

"Hay un par de agujeros, ¿no?" Yo pregunté.

Cuando miré alrededor del camino que había recorrido Elle, vi cosas que parecían agujeros.

"¿Cómo encuentras los topos?" Misa le preguntó a Elle, pareciendo muy curiosa.

"Usamos la magia de agua para sacarlos. Empezaré a hacer eso ahora, así que por favor retroceda un poco."

Le dimos a Elle un poco de distancia. Después de asegurarse de que realmente nos habíamos alejado, Elle acercó las manos al agujero y usó magia. El agua de las manos de Elle fluyó bajo tierra. En lugar de ser absorbida por la suciedad, el agua fluyó directamente al agujero, llenándolo de manera constante.

Mientras miraba, preguntándome qué pasaría, el agua comenzó a fluir de nuevo hacia arriba. ¿Estaba retirando el agua?

Las tres chicas parecían francamente desconcertadas.

"Ahora, la magia que está usando Elle es muy difícil," dijo Marina, pareciendo orgullosa mientras les explicaba a las tres chicas en trance.

"¿Está?" dijo Misa.

"Simplemente producir magia de agua es fácil. ¿Manipulando el agua? No tanto."

Supongo que tenía razón. Solo producirlo fue fácil para mí también, pero tratar de manipular un golem hecho a partir de él fue algo avanzado. Supongo que necesitarías usar tu poder de imaginación para hacerlo.

"Marina, ya es suficiente hablar," dijo Elle. "Van a salir pronto."

Marina blandió su espada.

Miramos el agujero.

"¡A-algo está saliendo de él!" Misa gritó justo cuando algo negro que había sido sacado con el agua saltó.

Era un topo, pero era mucho más grande que cualquiera de los topos que había visto en la televisión. En el momento en que el topo cayó al suelo, Marina lo ensartó con su espada. Estaba muerto, así como así. Hizo lo mismo con los otros dos topos que salieron del agujero.

"Tres menos."

"Ese fue un trabajo bastante bueno," dijo Marina. "Está bien, vayamos al siguiente hoyo."

"Lady Misana, ¿ves?" —dijo Elle, empezando por el siguiente hoyo. "No fue tan interesante, ¿verdad?"

Misa asintió. "Me siento mal por los topos porque los están matando, pero sé que nuestra comida es importante. Y tu magia fue increíble, Elle."

"Gracias, Lady Misana, pero no fue tan impresionante."

"Pero Marina acaba de decir que tu magia es impresionante."

"Un poco, tal vez. Pero si no toco el agua que hago con magia, no puedo manipularla. Una vez que entrene más, podré hacer esto con el agua incluso si estoy lejos."

¿Hm? Espera, ¿eso significaba que mi manipulación de golem fue impresionante?

"Así que considéralo magia moderadamente impresionante," dijo Elle con una sonrisa, inclinándose para llegar al nivel de los ojos de Misa. Realmente enfatizó sus pechos gigantes.

Eran tan enormes. Algún *día*—*algún día* estaría allí...

Después de eso, comenzamos a ayudar con el exterminio de topo.

De acuerdo, lo llamé ayuda, pero lo único que hicimos fue buscar agujeros. Dado que la función era de Marina y Elle, no ayudamos con la parte real del exterminio.

"Marina, aquí también hay un agujero," gritó Misa desde lejos.

"Una vez que hayamos terminado en este hoyo, estaremos enseguida. Elle, hagamos esto."

Elle comenzó a usar su magia e hizo lo mismo que antes.

Trabajando juntas, encontramos los agujeros de inmediato. Pero cuando los agujeros estaban muy juntos, a veces no encontrábamos topos. Aún así, las cosas iban muy bien.

"Hay muchos más de los que pensé que habría, tengo que decir."

"Estás bien. Ni siquiera hemos revisado la mitad del campo todavía y ya hemos encontrado muchos."

No podía hablar de eso, pero sabía que ya habíamos exterminado casi treinta topos. Eso *parecía* mucho.

"Me pregunto si hay un gran topo alrededor," reflexionó Elle.

"¿Un gran topo?" Podría adivinar bastante bien qué era eso. Aún así, nunca antes había oído hablar de un topo así.

"Es posible," dijo Marina. "Tal vez deberíamos poner un descanso en la búsqueda de agujeros de topo regulares para dedicarnos a encontrar un gran agujero de topo."

"Marina, ¿qué es un gran topo?" Preguntó Misa.

Me alegro de que Misa fuera la que preguntara. Estaba pensando lo mismo, pero no quería parecer que era la única persona que no lo sabía.

"Un gran topo es una especie de madre para los topos normales. Como tienen muchos bebés a la vez, tenemos que darnos prisa y matarlos o todos arrasarán los campos," dijo Marina.

"Probablemente no deberíamos hacer esto solas," dijo Elle. "Podríamos querer encontrar refuerzos. Si tardamos demasiado, sería malo."

"Decidamos qué hacer después de encontrar el agujero."

"Muy bien. Esto tiene prioridad."

Según Elle, se suponía que debíamos buscar un agujero enorme—aproximadamente del tamaño de un niño humano, de hecho. Entonces, ¿qué tan grande se hizo el *topo*?

Mientras nos separamos para buscarlo, vimos al hombre de antes correr hacia nosotros. "¡Disculpe!" Parecía totalmente sin aliento.

"¿Hay algo mal?"

El hombre hizo una pausa para recuperar el aliento. "Nosotros... encontramos un agujero gigante allí. También más cosechas arruinadas."

"¿Un gran agujero?" dijo Elle.

"No es un gran topo, ¿verdad?" dijo Marina.

"Pensé que era una posibilidad, así que vine a contártelo. A este ritmo, será un desastre. Por favor, si puede ayudar..." El hombre inclinó la cabeza. Parecía que no teníamos más que buscar—el tipo nos iba a llevar directamente al agujero del gran topo.

"Parece bastante grande."

El hoyo en el suelo era absolutamente enorme. Sí, era del tamaño de un niño.

Elle revisó el área alrededor del agujero. Se había comido una tonelada de las cosechas de los alrededores. "Realmente parece que hay un gran topo alrededor."

Pero no era un monstruo, ¿verdad? Intenté usar mi habilidad de detección, pero no conseguí nada. Todo lo que podía ver eran señales humanas. Hmm, parecía que una persona todavía estaba cerca de ese árbol y holgazaneaba.

"Elle, ¿si pudieras?" Marina le dijo a Elle. Elle usó su magia como lo había hecho antes y lavó agua por el agujero. Incluso cuando volvió a subir el agua, no vino nada.

"¿No está ahí?"

"No estoy segura. Puede que no sea así."

Marina echó otro vistazo al campo diezmado. "Pero tiene que estarlo. Solo mira alrededor."

"Puede que sea tan grande que no pueda sacarlo." Elle intentó enjuagar el agujero con agua varias veces más, pero no vimos ninguna señal de que saliera el topo.

En realidad, no había tenido la intención de ayudarlas, pero tampoco iba a permitir que las cosechas fueran destruidas. "¿Quieres que lo intente?"

"¿Quieres, Yuna?" preguntó Marina.

"¿Podemos contar contigo? Parece que no puedo hacer esto."

Marina asintió. "Sabía que eras increíble con la magia de tierra, pero no tenía idea de que también pudieras usar la magia de agua."

"Yo prácticamente puedo." Usé magia de agua de la misma manera que lo hizo Elle. El agua salió de mi marioneta de oso. Se inundó por el enorme agujero.

"Eso sí que es mucha agua."

Elle asintió. "Es más del doble de la cantidad que puedo producir."

Más o menos podía decir lo que estaba pasando en el agujero usando el maná en el agua. Incluso podía sentir el agua tocando algo. "Hay algo grande en este agujero."

"¿Puedes decir?"

"Más o menos." Volví a subir el agua como había hecho Elle. Sí, podía sentir que venía algo enorme.

"Marina, algo está por suceder," dije, "así que cuento contigo."

"Sólo déjame a mi." Marina blandió su espada.

Vendría pronto. Y lo que salió fue... ¡¿Eso es en serio un topo?!

"¡Es un gran topo!" Gritó Marina.

E incluso más grande de lo que esperaba. Prácticamente era del tamaño de un lobo. La cosa no tenía el tamaño de un topo.

"¡Marina! ¡No podemos dejar que se escape!"

"Sí." Marina ensartó el gran topo que salió del agujero con su espada. Su espada atravesó el torso de la cosa. Dejó de moverse. Muerto de un solo golpe.

"Vaya, es enorme," dijo Misa.

"No tenía idea de que pudieran ser tan grandes," dijo Noa.

Sabía que Fina podía manejarlo, pero parecía que Misa y Noa no estaban tan asustadas por el cadáver del topo. Me sorprendió ver a un lobo muerto cuando vine a este mundo. Los niños de este mundo seguro que son duros.

"Yuna, fuiste de gran ayuda," dijo Marina.

"Sí, lo fuiste, especialmente porque mi magia no podía manejarlo," dijo Elle.

Las dos me agradecieron.

"Bueno, los agricultores habrían tenido problemas si se comieran sus cosechas," dije.

Los granjeros habían dedicado mucho esfuerzo a cultivar esos cultivos, y no era como si pudiera abandonarlos cuando estaban justo frente a mí. Había visto gente en las noticias en mi mundo original pasando un momento terrible después de ser golpeada por un tifón u otros desastres. Como iba a comer los alimentos que producían estos agricultores, quería asegurarme de poder protegerlos como pudiera.

Capítulo 202 - El Oso se Reúne con Ellelaura

Pudimos exterminar a la gran topo sin incidentes.

"Eso es básicamente, ¿verdad?"

Marina dijo que era inaudito encontrar dos grandes topos en el mismo lugar. Aparentemente, encontrarían lugares con mucha comida y comenzarían a producir una tonelada de descendencia. También tendrían muchos bebés, así que si esperas demasiado para exterminarlos, se comerán todo lo que hay a su alrededor y terminarán lastimando a muchas personas. Solo una de esas cosas raras del mundo de fantasía, supongo. No podía imaginar que sucediera en mi viejo mundo.

Todo lo que quedaba, ahora era exterminar los topos que había producido el gran topo, pero se estaba haciendo tarde. Como probablemente preocuparíamos a la gente si nos dirigíamos a casa *demasiado* tarde, terminamos regresando en ese momento.

"Marina, Elle... gracias por todo hoy."

"Para nada. Estábamos tan felices de verte, Lady Misana, especialmente después de tanto tiempo."

"Lady Misana, si pasa algo, por favor llámenos."

Hasta que Elle se quedara sin maná, las dos se quedarían atrás para exterminar a los topos. Los dejamos con su búsqueda de topo y comencé a caminar de regreso con las tres chicas.

A mitad de camino, pasamos por ese árbol que era perfecto para una siesta a media tarde. Ahora que lo pienso, me preguntaba qué le pasaría a la persona que había estado durmiendo la siesta allí. Intenté comprobarlo mientras pasábamos, pero no vi a nadie. Estaba allí cuando estábamos exterminando al gran topo, ¿no es así? ¿Quizás se mudó a otro lugar después de toda la conmoción?

De camino a casa, miré de cerca a las tres chicas. Estaban sucias—tanto en lo que respecta a sus caras como a sus ropas. *Habíamos estado*

caminando en medio de un campo, después de todo. Sus pies estaban especialmente sucios. Esto parecía algo por lo que nos meteríamos en problemas si llegábamos a casa, así que supuse que no podía dejar que se quedaran así. No podía hacer mucho por su ropa, pero al menos podía limpiarles la cara.

"Las tres, quédense quietas."

Usé magia de agua para humedecer una toalla y les limpié la cara. Sus caras estaban bien ahora, pero todavía no había nada que hacer con esa ropa. Sí, los problemas podrían estar por delante de todos modos.

Estaba pensando en una excusa cuando regresamos a la residencia, pero justo cuando entramos, vi una cara familiar.

"¡Madre!" Noa corrió hacia su madre, quien claramente acababa de llegar ella misma.

Ellelaura se dio la vuelta cuando escuchó a su hija. "¿Noa?!" Una sonrisa apareció en su rostro. "Parece que lo estás haciendo espléndidamente."

"Sí lo estoy. ¿Pero por qué estás aquí, Madre?"

"Bueno, vine a ver a mi amada hija. ¿Qué más?" Ellelaura intentó abrazar a Noa, pero se detuvo a la mitad. "Noa, estás sucia."

Noa se miró de nuevo. Su hermosa ropa estaba bastante a la moda. Como no se me había ocurrido una excusa, decidí asumir la culpa. Después de todo, yo era quien las estaba cuidando. "Ellelaura, lo siento. Las llevé a las tres al campo, por eso están sucias."

"No. Dije que quería ir, así que fuimos," dijo Misa, contradiciéndome. Por supuesto.

"Dije que yo también quería ir," interrumpió Noa, "así que no es culpa de Yuna o Misa."

Aquí estaba tratando de asumir la culpa por ellas, pero ellas estaban tratando de asumir la culpa por mí en su lugar.

"¡Haha! No estoy molesta contigo. Y si te preocupa la ropa sucia, me metí en mucho más lío cuando tenía tu edad." ElleLaura sonrió y abrazó a Noa, sin importarle la suciedad en absoluto.

"Pero Madre, te ensuciaré."

"¿Qué Madre no abrazaría a su propia hija por un poco de suciedad?"

"¡M-Madre!" Noa estaba luchando por respirar, pero era una escena conmovedora.

"Pero en serio, ElleLaura, ¿por qué estás aquí?" Yo pregunté.

"Mmm. Bueno, de verdad vine a ver a mi hija. El diez por ciento es para trabajar, otro diez para poder ver a Cliff, y el ochenta por ciento fue para ver a Noa."

Uh, ni siquiera sabía por dónde empezar con eso. Al menos podría haberle dado a Cliff y Noa partes iguales, y se suponía que su trabajo era más importante.

"Hay algo que tendré que discutir contigo más tarde, Yuna. Pero antes de eso, necesito saludar a Gran. Vayamos adentro."

Entramos al lugar con ElleLaura, y Meishun vino corriendo. Solo una vista de nosotras y ella gritó: "¡¿Por qué están todas sucias?!". Parecía un poco enojada al ver a las tres chicas.

"Lo siento, Meishun," dijo Misa. "Todo es mi culpa." Le dijo a Meishun que había estado en el campo con Marina.

"Pero dije que yo también quería ir, así que no fue *todo* culpa de Misa," dijo Noa.

"Yo también," agregó Fina.

Noa y Fina intentaron asumir parte de la culpa de Misa. Cuando Meishun vio a las tres protegiéndose así, una mirada gentil apareció en su rostro.

"No estaba realmente molesta contigo," dijo.

"¿En serio?" Misa preguntó dubitativa.

"Sí, no estoy molesta. Pero usen el baño para lavarse. Después de todo, no pueden venir a cenar como están."

Las tres dijeron que lo harían y se dirigieron juntas al baño.

Meishun sonrió al despedirse de ellas. "Ha pasado tanto tiempo desde que vi a Lady Misana divertirse tanto. Por favor, vaya a bañarse con ellas, Señorita Yuna."

"Puedo tomar uno más tarde. Iré después de hablar con Ellelaura."

"¿Con... Lady Ellelaura?" Las tres chicas habían distraído a Meishun de siquiera notar a la mujer noble. Cuando vio a Ellelaura, pareció sorprendida.

"Meishun," dijo Ellelaura, "ha pasado tanto tiempo, ¿no es así?"

"Le pido disculpas por no haberla notado, Milady." Meishun inclinó la cabeza hacia abajo y profundamente.

"Todo está bien. Vine sin previo aviso, después de todo. Me gustaría saludar a Gran. ¿Podría verlo?"

"Sí, así lo creo. Ya terminó de reunirse con todos sus invitados por hoy."

Y según lo que dijo esa mañana, era *mucha* gente.

"Yuna," dijo Ellelaura, "iré a saludar a Gran. Puedes darte un baño con todas."

"Por favor, hazlo," dijo Meishun. "Ya que sería un gran problema si caminaras por aquí con los pies sucios..." Ella me miró. "¿No fue también al campo, Señorita Yuna?"

"Si, lo hice."

"Pero parece que no estás sucia. No puedo decirlo por tu pie negro, pero tu pie blanco se ve impecable." Meishun miró mis pies, los levantó y miró la parte inferior de ellos.

"Están hechos de un material especial, por lo que no se ensucian."

No necesitaban ser lavados. Se mantendrían limpias incluso si las usara durante todo un año. Eran increíbles en el sentido de que nunca se ensuciarían ni empezarían a oler mal—ni siquiera si alguien me echara agua fangosa por todas partes.

"Qué curioso." Meishun inclinó la cabeza hacia un lado con perplejidad, mirando mi traje de oso. "Yuna, por favor tómate tu tiempo en el baño. Estoy segura de que debes estar cansada después de cuidar a las niñas."

Genial, pero no estaba tan segura de que bañarme con ellas fuera realmente relajante.

Bueno, Noa y Misa eran nobles que supuestamente tenían entrenamiento en etiqueta, por lo que probablemente no perderían el tiempo en el baño. (Advertencia: *definitivamente* se metieron en el baño de osos.) Y Fina era buena, así que estaría bien. Prometí reunirme con Ellelaura más tarde y me dirigí al baño.

Una vez que llegué allí, las tres ya se habían quitado la ropa.

"Llegas tarde, Yuna."

"Estaba teniendo una charla rápida con Meishun y Ellelaura."

"Entremos pronto."

"Estaré allí en un segundo, así que ustedes tres entren primero."

Primero las dejé ir a las tres, luego me quité el traje de oso y entré. Aunque la familia constituía solo la mitad de la nobleza a cargo de la ciudad, todavía tenían un baño lo suficientemente grande. Las cuatro podríamos caber en él con espacio de sobra. Como Noa estaba ayudando a Misa a fregar, llamé a Fina, "Fina, ven aquí. Te ayudaré a lavarte."

"Estoy bien. Puedo hacerlo yo sola."

"No me importa."

Obligué a Fina a sentarse frente a mí y comencé a lavarle la espalda y la cabeza. A continuación, traté de lavarme el pelo. Las tres se ofrecieron a ayudar, pero cortésmente las rechacé y les dije que se sumergieran en el baño. Noa se quejó, pero la ignoré.

Una vez que terminé de limpiarme, usé mi secador de pelo. Después de todo, no me haría ningún bien coger un resfriado. Salí del baño y volví a la habitación para encontrarme con que las tres habían empezado a jugar a Oteló. Mientras yo estaba holgazaneando y observándolas, ElleLaura entró en la habitación.

"¡Madre!"

"Han limpiado todo, ¿no? Quizás me preste el baño más tarde." Acarició la cabeza limpia de su hija mientras se dirigía a la habitación. "Gracias por lo que hiciste, Yuna."

"¿Eh?" No tenía idea de qué estaba hablando.

"Me enteré de lo que pasó por Cliff y Gran. Si no hubieras traído a Zelef, las cosas podrían haberse vuelto peligrosas."

Oh eso. "Lo traje, pero Zelef todavía hizo todo el trabajo duro para la fiesta."

"Si lo escuché. Y aparentemente Zelef le dio una charla a Gajurdo por insultar la comida. Ojalá hubiera estado allí para verlo," dijo con un suspiro.

Yo también, honestamente. Ojalá pudiera haber visto a ese noble tonto del que tanto había oído pasar un momento miserable...

"Entonces, sobre Zelef," dijo. "Después de la fiesta de Misana, lo llevaré de regreso, para que no tengas nada de qué preocuparte."

"¿Estas seguros?"

"Sí. A cambio, dejaré a Cliff y Noa contigo."

Bien por mí; Me alegré de no tener que volver a la capital. Cuando todo estuvo dicho y hecho, habría sido un dolor. "Eso ayudará mucho, pero ¿estás segura de que estarás bien por tu cuenta?"

"Tengo algunas personas conmigo. Voy a hacer que se queden en una posada hasta que sea hora de irse."

Sí, supongo que incluso ElleLaura no vendría sola a un lugar como este.

"Aunque realmente podría haber estado bien por mi cuenta," reflexionó. "Pero Su Majestad simplemente insistió en que los tomara, así que no tuve otra opción."

¿Tenía pocas opciones? Ella era una noble, así que me pareció que tener un guardia sería una verdadera obviedad.

"Madre, ¿te quedarás con nosotras hasta que tengas que volver?"

"Tengo trabajo, pero supongo que puedo pasar un rato contigo."

"¿Tienes trabajo?"

"Es una orden de un Rey malhumorado, por así decirlo. Ojalá pudiera haberlo ignorado y haber pasado tiempo contigo, Noa."

Supongo que esa era su forma de pedir perdón. Ahora que lo pienso, ella realmente había dicho que vendría por negocios—diez por ciento de negocios, de todos modos.

"¿Terminarás tu trabajo de inmediato?" preguntó Noa.

"Mmm. No creo que pudiera durante el día. Pero tendré tiempo por la noche, para que podamos pasar ese tiempo juntas. Entonces, Yuna, ¿si pudieras vigilar a Noa durante las tardes?"

"¿Cuál es tu trabajo, por cierto?" Yo pregunté. "Si no puedes hablar de ello, no haré ninguna otra pregunta." Realmente no quería involucrarme en ningún drama molesto, pero tampoco quería causar problemas a Fina y las demás. Pensé que sería mejor preguntar al respecto.

"Es para inspeccionar esta ciudad. Su Majestad estaba intentando enviar a un funcionario, a quien usurpé—err, es decir—a quien solicité reemplazar."

Espera, ¿acaba de decir *usurpación*?

"Me sorprende que el Rey te haya permitido venir."

"Eso es porque trabajé muy duro para hacerle una petición. Fue un poco así: quiero ver a mi hija, quiero ver a mi marido, quiero ver a mi hija, quiero ver a mi hija, *quiero ver a mi hija*. Después de todo eso—ya sabes, una especie de canto después de un tiempo—finalmente me dio permiso para venir aquí."

Dios, ella debe haberlo molestado muchísimo. ¿Y se había molestado siquiera en mencionar a Cliff, su propio marido, en ese pequeño cántico? "Entonces... ¿qué estás inspeccionando?"

"Oh, nada particularmente importante. Simplemente caminaré por la ciudad y recopilaré información. Después de eso, hablaré con Gran y Cliff, luego pensaré qué hacer a continuación. Ah, y planeo asistir a la fiesta de Misana mañana."

¿No solía tener una inspección un poco más, ya sabes... estructura?

"Como dije," continuó, "el verdadero trabajo comienza más tarde. Después de la fiesta, supongo. Tendré que mirar alrededor de la ciudad, ir al Gremio de Aventureros y Gremio de Comerciantes, y visitar a los Salbards."

Ellelaura terminó participando en nuestro concurso Otelo una vez que vio el tablero. Terminamos jugando hasta que Meishun nos llamó para cenar.

Capítulo 203 - El Oso Viste un Vestido

Entonces fue el día de fiesta de Misa, y el día que se encontré con mi mayor enemigo. ¿Matarlo? Imposible. Yo tampoco podía correr. Me encontré cara a cara con la cosa más peligrosa que pude encontrar desde que llegué a este otro mundo.

Y nunca pensé que las cosas llegarían a esto, nunca podría haberlo imaginado. ¿Quién iba a creer que Noa y Fina me traicionarían así? En verdad, no podía confiar en nadie. Incluso aquellos en los que tenía más fe me traicionaron.

Busqué una manera de escapar, pero el daño psicológico de mi traición me dejó casi catatónico. Y ahora mis némesis se estaban acercando a mí, sosteniendo un vestido y dejándome sin tiempo para pensar...

"¡Aquí, Yuna! Te preparamos un vestido, así que cámbiate." Noa tenía un hermoso vestido en sus manos.

Si hubiera sido Milaine o ElleLaura, podría haberla sacudido y hacer un descanso. Pero hoy era la fiesta de cumpleaños de Misa y el retador que se acercaba era una niña de diez años. No podía devolver el golpe ni correr.

"Noa, hablemos de esto. Una vez que lo hablemos, verás las cosas a mi manera."

La negociación era la única opción.

"Te ves maravillosa con tu traje de oso," dijo, "pero hoy es la fiesta de Misa. Por favor, usa un vestido con nosotras, Yuna."

Noa sostuvo un vestido en blanco y negro mientras me acorralaba. Según Noa, se hizo teniendo en cuenta los colores de Kumayuru y Kumakyu. Noa y Fina lo habían elegido juntas, dijeron.

Seguro, era un vestido bonito. Sí, resulta que soy una chica. Si esto hubiera sido en mi viejo mundo y tuviera la opción entre el traje de oso y un hermoso vestido, definitivamente le habría dicho que sí al vestido. No

es que no quiera usar vestidos bonitos, pero tenía mis escrúpulos en quitarse mi traje de oso.

"Fina, ¿por qué no dijiste nada?" No habría sabido cómo responder si me lo hubiera dicho, pero al menos habría tenido tiempo para pensar.

"Yuna, ahí fue cuando me dejaste atrás y te fuiste a casa."

Yo *había* dejado atrás a Fina con Noa en ese entonces, pensando que tomaría mucho tiempo para ellas elegir un vestido. Y no, no me *había* escapado porque tenía miedo de terminar arrastrada también a la compra de vestidos. ¡Para nada! Simplemente fui considerada por no meterme en el camino de Fina y Noa.

"Además, Lady Noa me pidió que no dijera nada porque sería una sorpresa divertida para ti el día de la fiesta."

Supongo que a la mayoría de las chicas les resultaría agradable. Después de todo, ¿con qué frecuencia te pones un vestido elegante como este? Pero ahora que estaba acostumbrada a mi traje de oso, me avergonzaba mucho más llevar un vestido.

"Yuna, ¿no te lo vas a probar?"

"Bueno... puede que no sea del tamaño correcto." Llevaba un traje de oso. No podían saber qué tamaño tenía en realidad. De hecho, mis medidas eran ultrasecretas. Yuna Liquidación Solamente, muchas gracias.

"Está bien. Lala sabía tu estatura y comprobamos tu talla en la bañera."

¿En la bañera? Pero recientemente nos habíamos bañado juntas. ¡Espera, espera, debe haber sido en el festival de cumpleaños del Rey!

Pero... no, de ninguna manera podría saber mi talla real de ropa con solo mirarme.

Además, tenía que considerar cuánto tiempo había pasado desde entonces. Los seres humanos, crecen día a día, ¿sabes? Estaba segura de

que había crecido y en cuanto a mi peso... probablemente no había cambiado. Pero... ¿Pechos? Si me hubieran crecido los pechos...

Revisé por encima de mi traje de oso. Hm, realmente no podría decirlo.

"Nos aseguramos desde cuando estábamos en el baño de osos antes y en el normal ayer de que no has cambiado de tamaño," dijo Noa con una sonrisa que rezumaba confianza. "Debería estar bien."

Los niños dicen las cosas más inocentes, pero seguro que pueden picar. Daño psicológico, golpe crítico. A este paso, parecía probable que me derrotara antes de que comenzara la fiesta.

"¿Por qué estás tan en contra? También hará feliz a Misa," continuó Noa.

"Uhh."

"Y eres bonita, Yuna, así que un vestido te quedaría precioso."

"Hhhh."

"Fina, ¿no quieres ver a Yuna con un vestido?"

"Sí."

Esa mirada en el rostro de Fina... decía que ella también usaría uno, así que tuve que seguir adelante. Sería fácil de ejecutar fuera de la habitación, pero si lo *hice* hacer un descanso para él, sería difícil para mí ir a la fiesta.

Quería asistir por Misa. Si corría en lugar de participar, no le haría ningún favor después de que se molestara en enviarme una invitación. ¡Uf, no había escapatoria!

"E-está bien. Pero tengo algunas condiciones." Como último recurso, le dije a Noa lo que quería. Ella aceptó de mala gana.

Noa y Fina ya estaban vestidas. Pensé que Noa se veía linda con su vestido el otro día, pero Fina corrió una dura carrera con el suyo. El de Noa

era rojo y el de Fina era verde claro. Noa usó el suyo con confianza; estaba acostumbrada a llevar vestidos. En cuanto a Fina, se encogió en sí misma.

"Uh, me siento tan avergonzada." Yo era la que estaba *realmente* avergonzada.

Me puse el vestido blanco y negro y me quedaba perfecto. ¿Cómo se dieron cuenta de mi tamaño con solo mirarlo? ¡Y tuvieron el descaro de decirme que no había crecido en absoluto!

"¡Yuna, te ves maravillosa! ¡Eres tan bonita!" Pero los elogios de Noa me hicieron sentir incómoda. En mi viejo mundo, nunca usé un vestido como este. Quiero decir, ¿cuántas personas se pusieron vestidos y fueron a fiestas a mi edad? No cualquier random de la calle, eso era seguro.

Me paré frente al espejo y me sentí aún más avergonzado al verme. ¿Quizás fue porque no estaba acostumbrada a este look? No... no es un *buen* aspecto.

"Tu largo cabello negro es bonito," dijo Noa, "así que un vestido blanco y negro te queda bien." Sí, pero el cabello dorado de Noa era mucho más bonito.



"¡Oh, te ves tan bonita, Yuna! Nunca podría parecer que pertenezco a un vestido bonito como este." Fina era incluso más autocrítica que yo. En lo que a mí respecta, Fina se veía mucho mejor. El vestido verde claro era muy lindo. Fina se veía genial.

"Eres linda, Fina. Soy... nah."

"No eres *nah*. Eres más linda que yo, Yuna."

Y ahora *ambas* estábamos sonrojadas. Una guerra nuclear de cumplidos, con vergüenza mutuamente asegurada.

"Está bien. Ambas se ven muy bien," dijo Noa. "Estoy segura de que Mamá y Papá se sorprenderán mucho cuando lo vean."

¿Entonces estaría frente a personas con este aspecto? *Lo siento Misa, pero solo quiero irme a casa ahora.* Y estaba seguro de que Fina sentía lo mismo. Me di por vencida y comencé a arrastrarme hacia mi equipo de oso—Me desnudé y lo arrojé al suelo. Empecé con mis zapatos de oso y mis dos marionetas de oso.

"Yuna, ¿de verdad te estás poniendo esos?"

Sí. Estas eran las condiciones para que me pusiera el vestido. Ese era el oficio: usaría el vestido si pudiera quedarme con los zapatos de oso y las marionetas.

Entonces... bueno, estaba usando un hermoso vestido blanco y negro con zapatos y marionetas de oso de un traje.

Desde que vine a este mundo, mi traje de oso me sirvió durante casi toda mi existencia diaria, 24 horas al día, 7 días a la semana, a menos que estuviera en el baño o algo así. No podía simplemente hacerlo todo. Traté de tener mis marionetas y mis zapatos conmigo, pero eso no había sido suficiente para hacerme sentir cómoda.

Claro, podría haberme sentido cómoda solo con un arma todopoderosa y una armadura de papel endeble mientras hacía misiones en el pasado, pero simplemente no tenía esa mentalidad en estos días. Realmente no entendía por qué a algunos jugadores les gustaba estar

expuestos de esta manera, especialmente si eso significaba que morirías de un solo golpe. Por otra parte, esto ya no era un juego.

Guardo suavemente mi armadura definitiva, el traje de oso, en mi Almacenamiento de Oso.

Después de que todas estuvimos usando nuestros vestidos, nos dirigimos a la habitación donde sería la fiesta.

La fiesta se llevaría a cabo en un lugar diferente al de Gran, aparentemente. Parecía que Misa realmente acababa de invitar a amigos cercanos. Escuché que los únicos que iban eran la familia de Misa, los Fochrosés y la gente que trabajaba para Gran.

Cuando llegamos al lugar, Cliff y ElleLaura ya estaban allí con un par de personas más. La gente me miraba fijamente, pero... ¿tal vez solo estaba siendo cohibido?

ElleLaura sonrió cuando se acercó. "Oh Dios, Yuna. Te ves tan encantadora hoy."

Gracias a tu hija.

"¿Pero qué son esos?" —dijo Cliff, exasperado al ver las manos y los pies del oso. "¿Por qué llevas eso?"

"¿Está de acuerdo, Padre? Yuna dijo que la condición para que ella usara el vestido era permitirle tener sus manos y pies de oso. Ella es tan bonita, es un desperdicio."

No podía quitarme los marionetas de oso ni los zapatos, sin importar lo que dijeran. Si no tuviera las marionetas de oso, no podría usar magia. Si no tuviera los zapatos de oso, no podría moverme rápido. No podía simplemente dejarlos ir.

Creo que ni siquiera he *intentado* correr desde la escuela primaria. Si no tuviera los zapatos de oso, incluso Fina y las otras chicas probablemente podrían dejarme atrás. Diablos, los huérfanos

probablemente fueron más rápidos después de correr detrás de esos kokekkos.

"Aún así, se siente extraño verte sin tu traje de oso..."

Sí. Me sentía extraño por todos lados. Y también inquieta.

"... Pero te *queda* bien. Si algún chico te ve, probablemente se apresuren a proponerte matrimonio."

¿Una avalancha de chicos? No, gracias. No necesito, no quiero.
"Deberías guardar tus cumplidos para tu hija."

"Por supuesto. Noa y Fina son lindas, pero tú eres mucho más bonita con tu vestido, Yuna."

Viva. Suspiré y traté de llegar a mi asiento, pero no tenía ni idea de dónde sentarme. Nunca antes había estado en una fiesta de aristócratas, así que... ¿qué se suponía que debía hacer? Luché con eso hasta que llegó Meishun.

"Señorita Yuna, Señorita Fina, sus ubicaciones son allí. Tomen asiento mientras esperan."

Así que estábamos sentadas según la familia—eso significaba los Fochrosés y Fahrengrams, luego Fina y yo. Los empleados estaban sentados un poco más lejos.

Me senté y esperé.

Hacía un poco de frío en el vestido. Gracias a mi mameluco, siempre estuve a una temperatura óptima. Nunca antes me había importado el frío. Pero con una falda, mis piernas estaban heladas. Solo había estado alejada de él por un corto tiempo, pero cuánto anhelaba el poderoso traje de oso.

Mientras me sentaba y esperaba, Gran, los padres de Misa y, finalmente, Misa entraron en la habitación. Luego, cuando Gran miró alrededor de la habitación, sus ojos se posaron en mí.

"Me preguntaba quién era... ¿es usted, Señorita?"

Vamos, ¿no me reconoció? No era como si alguna vez me hubiera puesto la capucha de oso muy bajo sobre mi cara frente a Gran.

"Yuna, eres tan bonita," me dijo Misa.

"Gracias. Tú también te ves bonita, Misa." Incluso si solo estaba siendo amable, era mejor que burlarse de mí.

Todos llegamos a nuestros asientos y comenzamos la fiesta.

Capítulo 204 - El Oso Asiste a la Fiesta

Y así la fiesta, la comida de Zelef fue traída.

Así es, comida del mismo jefe de cocina del palacio. Él también nos preparó la cena anoche, pero esta fue la primera vez que probé su comida para fiestas. La deliciosa cocina llenó la mesa. Bellamente plateados estaban; la estética visual y el aroma de la comida colorida estimularon mi apetito.

Una vez que terminaron de colocar la comida, Misa se puso de pie, aparentemente avergonzada. Nos dijo que nos divirtiéramos, hubo un brindis y comenzamos la fiesta.

No sabía nada sobre la etiqueta. Podría comer como de costumbre, ¿verdad?

Cuando miré a mi lado, Fina también parecía insegura de qué hacer. Luego me miró, pareciendo preocupada. No sabía cómo comer bien en la fiesta de un noble, y esa mirada insegura de ella no cambiaría nada. Como un niño que copia las respuestas de un examen, todo lo que podíamos hacer era mirar a la persona que estaba a nuestro lado y fingir. Noa disfrutaba de su comida y comía con un tenedor y una cuchara en diagonal a nosotras.

"¿Creo que estaremos bien si copiamos a Noa?" Susurré.

Por otra parte, dudaba que alguien se quejara mientras no estuviéramos haciendo algo realmente horrible. Si nos advirtieron sobre cualquier cosa, *entonces* tendríamos que tener cuidado. Además, sería terrible si estuviéramos tan preocupadas por los modales que no pudiéramos disfrutar de la comida de Zelef ahora que finalmente tuvimos la oportunidad de probarla. Decidí no preocuparme demasiado y comencé a mascar.

Comencé con la sopa de aspecto deliciosa. No era como las sopas que se hicieron, pero todavía era buena. Quería preguntarle a Zelef sobre cómo hizo la comida de la fiesta en algún momento en el futuro. Tal vez

estaría dispuesto a enseñar a Anz. Si pudiera convencerlo de que haga eso, podría tenerlo en cualquier momento que quería.

Dejando a un lado la comida deliciosa, mis muslos, brazos y cuello fueron demasiado fríos. Era tan raro. Mi traje reguló mi temperatura normalmente. Mientras no me importara cómo se veía, sirvió como una ropa increíble. Deseé la sensación de su tejido esponjoso.

Como estaba tomando prestado el vestido, necesitaba tener cuidado de no ensuciarlo. No pretendí, pero obtener comida en mi vestido sería un desastre. No tenía idea de cuánto cuesta el vestido, pero estaba segura de que era una tonelada.

Fina estaba tan preocupada de que solo pudiera comer un pequeño mordisco a la vez, así que ella iba muy lentamente.

"Así que Misa tiene diez años ahora, ¿no es así?" Pregunté, tratando de entablar conversación.

La madre de Misa miró a su hija. "Sí, lo mismo que Noa."

"Pero en unos meses cumpliré once. Entonces prácticamente seré tu hermana mayor," declaró Noa, casi en el momento en que la madre de Misa dijo las palabras "misma edad". ¿Creo? Después de todo, nació antes.

"¡Mmhm! Todavía eres como una hermana mayor para mí, Noa."

Ahora que lo pienso, Fina también tenía diez años. ¿Cuando fue su cumpleaños, de todos modos?

Considerando las circunstancias de Fina hasta ahora, ¿lo había celebrado antes? Podría ser una buena idea hablar con Tiermina, tal vez tener una fiesta sorpresa para ella. Después de todo, Fina fue la primera persona que me ayudó después de que llegué a este mundo. Pensé que era un plan bastante bueno, así que me acordé de anotarlo.

Las sirvientas que ayudaron con la comida de la fiesta empezaron a participar ellas mismas. Zelef y Botts estaban comiendo mientras

criticaban la comida. Hablaron sobre condimentos, ya fueran fuertes o débiles, si sería una buena idea usar otros ingredientes... funciona.

Botts podía arreglárselas para sostener un tenedor ahora, pero todavía hacía una mueca cada vez que levantaba el brazo. Los cuchillos, por otro lado, estaban fuera de discusión. La comida requería un trabajo cuidadoso, por lo que parecía que tomaría un tiempo hasta que pudiera hacer que la comida volviera a ser normal.

Ellelaura, quien finalmente tuvo la oportunidad de ver a Noa, estaba disfrutando de una conversación con Cliff. Cliff también estuvo increíblemente ocupado últimamente.

Podía escuchar a Ellelaura hablando de Shia, que todavía estaba en la capital, y discutiendo todo el asunto en el que yo había protegido a los estudiantes. Noa, siendo Noa, habló sobre las cosas que había hecho en Crimonia. ¿Por qué todos estaban hablando de mí?

¿No hablaría una familia de sí misma después de haber logrado finalmente reunirse de nuevo?

Había pasado algún tiempo, así que Noa le dio a Misa su regalo. Resultó ser una cinta—un lindo regalo que funcionó bien para alguien de su edad. Si el regalo hubiera sido joyas o un vestido o algo súper caro, habría hecho las cosas un poco raras. Por otra parte, por lo que sabía, la cinta costaba una pequeña fortuna.

Traté de medir el momento de mi regalo. A mi lado, Fina me estaba dando otra mirada inquisitiva y suplicante: "*¿Qué hacemos?*"

Tuvimos dos regalos: el pastel y el oso de peluche. Noa ató la cinta a Misa y se veía feliz por eso. Miré a la mesa. Como estábamos en medio de la fiesta, no quedaba tanta comida.

¿Quizás ya era hora del pastel? "Misa, ¿puedo hablar contigo un segundo?"

"¿Si, que es eso?"

"Fina y yo también tenemos un regalo para ti."

"¿Un regalo?!" Misa parecía bastante feliz por eso.

"Fina y yo hicimos algo dulce para ti. ¿Te gustaría probarlo?" Saqué un pastel gigante de dos niveles de mi Almacenamiento de Oso.

Misa parecía muy interesada en el pastel—ella tampoco lo había visto antes. Alineé las fresas en el pastel y el centro del pastel tenía escrito "Feliz cumpleaños" con crema batida de fresa, cortesía de una Fina muy ansiosa.

"¿Tú y Fina hicieron esto, Yuna? Estoy tan feliz."

"Fina estaba tan preocupada por tu regalo que hablamos de hacer esto juntas."

"Es un pastel tan bonito," dijo la madre de Misa.

"Sí, parece un desperdicio comer. Pero... ¿cómo se come?"

Era un pastel completo de dos niveles. Probablemente no habían asumido que todo era para una persona. En general, les dije cómo cortarlo.

"¿Necesitamos cortarlo?!"

"Bueno sí. Tienes que cortarlo para comértelo."

"Hmm, pero incluso escribiste en él. Eso es un desperdicio."

Fina parecía avergonzada ahora. "Me alegraría si atesoraras tu recuerdo de la escritura y su sabor," dijo.

"Está bien," dijo Misa asintiendo, mirando el pastel. "Me aseguraré de recordarlo."

Con Misa a bordo, decidí comenzar a cortar. Cuando inserté el cuchillo en el pastel, Misa muy tranquila y tristemente dejó escapar un "Ohh". No había mucho que pudiéramos hacer al respecto, así que esperaba que tuviera paciencia.

Coloqué las rebanadas de pastel en platos. Habíamos hecho toneladas, así que teníamos suficiente para todos. Después de eso, todos tomaron sus tenedores y comenzaron a comer.

"Está delicioso," dijo Misa.

"Realmente es bastante bueno," dijo Gran.

"He tenido esto antes. Está delicioso," dijo Cliff.

"Quería hacerlo junto a ti."

Misa y Gran, que nunca habían probado el pastel antes, y Noa y Cliff, que lo tenían en el pasado, elogiaron el pastel.

"No tenía idea de que pudiera hacer algo tan delicioso, Señorita. Podría dejar de aventurarse y ponerse un gorro de chef, si lo desea," dijo Gran. Realmente no sabía mucho sobre mí...

"Gran, amigo, ya tiene dos tiendas. Vende mucho más que pastel," dijo Cliff.

"¿Ella, ahora?"

"Y su tienda es popular en Crimonia. Mi hija la visita todo el tiempo."

"Eso es solo porque la comida de Yuna en su tienda es tan deliciosa," dijo Noa.

"Noa, eso es tan injusto," intervino Misa.

Realmente no entendía por qué, pero todos en la fiesta de cumpleaños de Misa parecían realmente interesados en hablar de mí. Noa habló con orgullo sobre los alimentos que le gustaban en mi tienda. Misa escuchó, aparentemente celosa.

Incluso la escuché murmurar para sí misma sobre lo injusto que era todo.

"Pero Fina," dijo Noa de repente, "lo que tienes que hacer es lo más injusto de todo."

"¿Y-yo?"

"Desde que hiciste un pastel con Yuna. Yo también quería hacerlo contigo. ¿Por qué no me invitaste?" Noa hizo un puchero y se enfurruñó.

"Bueno, Fina no sabía qué regalarle a Misa," dije.

Fina gimió. "Entonces debería haber hablado contigo también."

"¿Entonces quieres hacer uno más tarde?"

"¿Lo dices en serio?" preguntó Noa.

"Y-yo también me gustaría hacerlo," interrumpió Misa, algo recatada.

"En ese caso," dije, ¿qué tal si hacemos uno juntas cuando termine la fiesta?"

"¿De verdad podemos?"

Misa y Noa estaban encantadas con eso.

Luego miré hacia Zelef y los demás, captando fragmentos de su conversación.

"Realmente es delicioso," dijo Botts. "El pudín también. ¿Esa chica hizo esto?"

"Ella es una aventurera además de una chef. La tengo en alta estima," respondió Zelef. Ojalá dejara de decir cosas sobre *tenerme en alta estima* y cosas así. Si el jefe de cocina del palacio dijera que me respeta así, tendría más complicaciones. Y no era como si fuera cocinera.

"¿Pero cómo hiciste esto?" Botts tomó un poco de crema batida con una cuchara y se la comió.

"Puedo hacerlo porque Yuna me enseñó, pero no puedo enseñarte, Botts," dijo Zelef, sonando un poco engreído al respecto. Botts parecía dolido por la actitud de Zelef.

Se llevaban bien.

Parecía que a la gente en general le gustaba el pastel. Ahora todo lo que nos quedaba era darle a Misa los peluches.

Capítulo 205 - Los Regalos del Oso son Osos de Peluche

Habíamos terminado de comer el pastel, así que todo lo que quedaba era darle los animales de peluche a Misa.

Esperaba que ella fuera feliz. Ciertamente *me* hicieron feliz. Estaba un poco preocupada de que ella intentara actuar como una adulta y dijera algo como, "¿Un animal de peluche? Ya no soy una niña pequeña." Me tardé un poco en darme cuenta, pero diez era una edad algo extraña. Hay adultos a los que todavía les gustan los peluches, pero también hay niños que no tienen ningún interés en ellos a pesar de ser pequeños.

"Misa, tengo una pregunta. ¿Te gustan los peluches?"

"¿Peluches?" Se detuvo por un momento. "Sí... me importa mucho un perrito de peluche que me dio mi Madre." Hizo una pausa por un momento, pero Fina y yo nos sentimos aliviadas cuando dijo que le gustaban.

"En ese caso, ¿aceptarías un regalo más?"

"¿Tienes otro?"

Saqué el animal de peluche de Kumayuru de mi Almacenamiento de Oso y se lo entregué a Fina, luego tomé el animal de peluche de Kumakyu en mis manos. Eso hizo que pareciera más como si cada uno de nosotros le estuviéramos dando un regalo.

En el momento en que saqué los peluches, el lugar se agitó.

"¡¿Qu-qu-qué es eso?! ¡¿Qué es?!" Noa reaccionó antes de que pudiera hacerlo Misa.

"Son animales de peluche de Kumayuru y Kumakyu."

Noa se levantó de su asiento y corrió a inspeccionar el Kumakyu que estaba sosteniendo. "Es adorable. Se parece a Kumakyu. Yuna, por favor déjame tener eso."

"¿Qué? No, no puedes. Es un regalo para Misa."

"Pero al menos déjame tener *uno* de ellos," dijo Noa, mirando de un lado a otro entre los peluches de Kumakyu y Kumayuru.

"No *puedes*. Sería malo separarlos. Ambos son el regalo de cumpleaños de Misa."

Sería triste separar a Kumakyu y Kumayuru, incluso si solo fueran animales de peluche. Además, estaban destinados a ser un regalo mío y de Fina.

"¡¿Por qué no puede ser mi cumpleaños hoy?!"

No supe cómo reaccionar ante eso. Si quería quejarse, podía hablar con Cliff y ElleLaura.

Noa cayó de rodillas, desinflada. "Uf, yo también quiero peluches de Kumayuru y Kumakyu." Ella se veía miserable.

Justo como esperaba.

"Um, ¿realmente los quieres tanto?" Yo dije.

"Sí, realmente los quiero..." Ella levantó la cara y me dio una mirada suplicante.

"En ese caso, te traeré uno como regalo la próxima vez."

"¡¿E-en serio?!" y Noa se ánimo de nuevo.

Sabía que Noa querría uno, así que siempre había planeado regalarle uno. Definitivamente, Sherry tendría varios más listos para cuando regresara a Crimonia. Aún así, Noa estaba reaccionando mucho más dramáticamente de lo que esperaba.

"Solo espéralo hoy, ¿entendido?"

"Está bien. Lo siento por ser difícil," dijo. Luego agregó, insistentemente, "pero es una promesa, ¿de acuerdo?"

Fina y yo sostuvimos los peluches del oso y nos dirigimos hacia Misa. Detrás de ella, Noa miraba con envidia. Realmente estaba planeando regalarle osos más tarde, así que... ¿no podría mirarme así?

Caminamos hacia Misa, todavía bajo el escrutinio de Noa.

"Puedes hacerlo primero," le dije a Fina.

"Lady Misa, feliz cumpleaños. Yuna y yo trabajamos muy duro para hacer esto."

Cuando Fina le ofreció el animal de peluche de Kumayuru, Misa felizmente estiró los brazos para tomarlo. "Gracias. Es adorable. ¿Realmente puedo tenerlo?"

"¡Sí! Es un regalo de cumpleaños para ti, después de todo. Me alegro de que te gusten los peluches."

"Y me alegro de que hayas dicho que te gusta y no estás avergonzada," agregué. "Estuve un poco preocupada por un segundo de que dijeras que los superaste o algo así."

"Si lo hubiera hecho, ¿no me los habrías dado como regalo?" dijo Misa.

"Pero... pero luego *me* los habría conseguido..." Noa murmuró decepcionada.

"Asegúrate de cuidar a Kumakyu, ¿de acuerdo? Sería triste para ti tener uno de ellos, así que quiero que los cuides a los dos juntos."

Cuando se trataba de los verdaderos Kumayuru y Kumakyu, siempre tenía que asegurarme de darles la misma atención o el otro terminaría haciendo pucheros. Y ahora le di a Misa el peluche Kumakyu.

La pequeña Misa los sostuvo. "Los atesoraré a ambos. Gracias." Ella nos mostró su mejor sonrisa del día.

"¿No es genial que tengas lindos peluches, Misa?" preguntó la madre de Misa.

"Sí."

La madre de Misa parecía feliz de ver la sonrisa de su hija.

Misa acunó a los animales de peluche. "Pero ahora que me has dado esto, no puedo pedirte nada..."

"¿Había algo que querías pedir?"

"Sí, esperaba ver a Kumayuru y Kumakyu una vez más. Eso es lo que iba a preguntar."

"¿Ibas a pedir eso?"

"Sí..."

"¿Por qué no lo dijiste?" Invoqué a Kumayuru y Kumakyu en forma de cachorro.

"¡¿Q-qué está pasando?! ¡Kumayuru y Kumakyu son tan pequeños! Como... como animales de peluche."

"Los usamos en este tamaño como modelo," dije.

Kumayuru y Kumakyu se dirigieron hacia Misa. Cuatro osos la rodearon: Kumayuru, Kumakyu y sus dobles de peluche.

"¡Misa, eso es tan injusto!" Noa no pudo contenerse más. Corrió hacia la escena y comenzó a abrazar a tantos osos como pudo. Los osos estaban abrumados con abrazos, y en poco tiempo Noa y Misa estaban jugando con mis osos.

La madre de Misa, mirándome todo con una sonrisa, se volvió hacia mí. "Yuna, Fina, gracias por esto. Ha pasado tanto tiempo desde que vi a mi hija tan feliz. Misa ha estado esperando esto desde que les envié las invitaciones a ti y a Fina."

Sí. Me alegré de no haber rechazado la invitación... aunque no esperaba terminar usando un vestido.

"Espero que sigan siendo amigas de mi hija," dijo.

"Por supuesto," respondí junto con Fina.

"Yuna, estoy feliz de que le estés dando peluches a mi hija," dijo ElleLaura, "pero ¿tienes alguno para Lady Flora?" Vio a su hija jugar con los osos.

"Por supuesto que tengo algo reservado para ella."

"¡Ah! Oh, excelente. Después de ver estos, no sabía qué haría si Lady Flora no pudiera tener algunos propios."

Estaba repartiendo osos en un orden muy extraño, pero Flora era la única razón por la que quería hacer los animales de peluche en primer lugar.

"Aún así, Misa, has recibido un regalo tan bonito," dijo Gran. "Quizás también debería haberle enviado una invitación a mi fiesta."

¿Qué, él también quería un regalo? "¿Quieres un animal de peluche, Gran?"

"¡No! Es solo que siempre traes sorpresas, ya sean regalos o comida. Simplemente me preguntaba qué tipo de regalo me habrías dado si me hubieras dado uno."

Eh. ¿Qué *le* daría a Gran? ¿Qué les gusta a las personas mayores? ¿Un vale para un masaje de hombros? Espera, espera, eso era algo que su nieto real le daría a él, no a mí. Entonces... ¿tal vez un arma antigua o rara, como la que el Rey le había regalado por su cumpleaños?

La única otra cosa que podía pensar para un aristócrata eran joyas, pero no tenía nada de eso en mí. Sí, no podía pensar en nada.

A no ser que...

"Gran, ¿funcionaría una decoración?"

"¿Una decoración?"

"Tengo algo genial que podrías poner en la entrada o en algún lugar donde se destaque."

"¡Oh ho! ¿Y me darías algo así como regalo?"

"Si seguro. Si no lo quieres, avísame y me lo llevo a casa." Me dirigí a una parte menos concurrida de la habitación y saqué un golem de hierro de mi Almacenamiento de Oso.

"¡Ah!"

"¡¿Que es eso?!"

"¡Es un golem!"

"Yuna, ¿qué crees que estás haciendo?"

Todos empezaron a asustarse cuando saqué el golem. Alguien incluso volcó su silla mientras intentaba correr. Algunos gritaron, otros cayeron al suelo. Parecía un gran alboroto por un solo golem.

"Gran, ¿no crees que sería genial usar esto como decoración?" Golpeé al golem de hierro—*¡clang!* O... más de un ruido mental, supongo. Llevaba mis marionetas de oso, así que tuve que completar los sonidos por mí mismo.

"Señorita, ¿está segura de que no es peligroso?" Gran preguntó con cautela.

"¿Qué es?"

"¿No es un golem de hierro?"

"Sí lo es."

Eso parecía bastante obvio. Supongo que tal vez era la primera vez que veían uno. Por otra parte, yo misma había visto a estos tipos por primera vez recientemente. Sin *embargo*, se sintió un poco como si estuviéramos hablando entre nosotros.

"Yuna," dijo Fina gentilmente. Incliné mi cabeza hacia ella. "Parece que todo el mundo piensa que el golem se moverá."

Correcto. Por eso todos estaban haciendo un gran alboroto con esto. "Este golem no se moverá, así que no hay problema."

"¿En serio?"

Parecían muy escépticos. Para probarlo, golpeé al golem un par de veces.

"Yuna, ¿ese golem es uno de los de antes?" Preguntó Ellelaura.

"Así es. Simplemente descubrí una manera de matarlos y dejarlos intactos," dije. Ellelaura estaba hablando de los golems que maté en las minas.

"¿Mataste a los golems de hierro?" Gran se maravilló. "Pero nunca había visto uno en tan perfecto estado."

Gran se acercó al golem y lo miró. Ghazal y algunos otros también habían dicho algo en ese sentido. Cuando se mataba a los golems, normalmente se dañaban por necesidad. Por lo general, no era posible mantenerlos en su forma original. En mi caso, los maté con magia eléctrica para destruir sus gemas de maná, por lo que mantuvieron su forma.

"¿Qué hay de la entrada, entonces?" Yo dije. "Sería realmente visible y genial allí, ¿no crees?"

Las otras dos personas a las que les regalé las guardaron como decoración.

"Definitivamente se destacaría, pero todos los invitados quedarían impactados."

"¿No estas interesado?" Aunque pensé que era un buen regalo...

"Si me lo das, lo aceptaré, pero ¿estás segura? Podrías vender un golem en tan buena forma por un precio bastante alto," dijo Gran. "Estoy seguro de que la cantidad de metal por sí sola representaría una gran suma."

"Tengo un billón de ellos, así que está bien." Todavía tenía varios golems de hierro en mi Almacenamiento de Oso, no es que realmente supiera qué hacer con las cosas.

Ante eso, Cliff sostuvo su cabeza entre sus manos. Gran y Ellelaura sonrieron, pero parecían exasperadas. En cuanto a Misa y Noa,

simplemente se acercaron al golem. Supongo que tenían curiosidad al respecto. Después de todo, era la primera vez que veían a uno.

Los demás estaban con Zelef y Botts y observaban desde lejos. Un golem de hierro fue una gran sorpresa para la mayoría de la gente, al parecer. Ninguno de los herreros se había asustado, así que no lo había pensado mucho. Tendría más cuidado la próxima vez que saque uno.

"Ya pensé que realmente no seguías ninguna regla de sentido común," dijo Gran, "pero no me di cuenta de que eras tan absurda."

"Ya lo sabía," dijo Cliff.

"Lo mismo aquí," dijo Ellelaura.

Incluso Zelef y Botts asintieron con la cabeza.

¿Eh? ¿Extraño? Pero... ni siquiera estaba usando el traje de oso, ¿verdad? Entonces tú sabes. Normal. ¿Verdad?

Miré a las tres chicas, como para preguntarles en silencio, pero no dijeron nada.

¡Vamos, chicas, van a hacer llorar al oso!

Historia Adicional - Nerin y Elena - Parte 1

Cuando llegué a Crimonia, los días pasaron volando en una nube ocupada.

Iba a trabajar en la panadería, así que aprendí a hornear pasteles. También consultaría a Yuna para pensar en nuevas ideas para pasteles. Y, por supuesto, la tía Morin me enseñó a hornear panes. Al principio estaba fuera de mi elemento por muchas cosas, pero los días pasaron agradablemente. Tenía miedo del trabajo, pero la tía Morin fue amable. Siempre que estaba en problemas, Karin me ayudaba. También estaban los huérfanos con los que trabajé—era un lugar alegre para trabajar.

La tía Morin administraba la tienda, pero Tiermina manejaba todo lo que tuviera que ver con el dinero. Abastecerse, averiguar los ingredientes de temporada, los precios en aumento y cuánto pagar por los ingredientes—era solo parte del trabajo de Tiermina. Si nos faltaba algo, ella nos ayudaba de inmediato. Ella también fue siempre organizada. La tía Morin dijo que fue de gran ayuda, porque así nos podíamos concentrar en hornear el pan.

Ella también descubrió los ingredientes que necesitaba para los pasteles, por lo que solo podía concentrarme en hornearlos. Hubiera sido un suplicio si tuviera que abastecerme de los ingredientes por mi cuenta; Realmente necesitaba estar agradecida con Tiermina.

Lo que más me sorprendió de esta tienda ahora que trabajaba aquí fue Yuna, la que se disfrazó de oso. Ella es la dueña de mi lugar de trabajo, Salón del Oso. También administraba otra tienda dirigida por Anz, quien venía de Mileela. Aparentemente, Yuna no se había limitado a pensar en los pasteles que me había enseñado a hacer. También hizo algo llamado pizza usando un ingrediente llamado *queso*, e hizo un alimento llamado pudín. Ella también hizo este delicioso bocadillo, esta cosa llamada *papas fritas*. Era una chef genial, pero me dijo que ella misma no administraba tiendas. Según ella, fue un "dolor".

Yuna era la jefa de las tiendas, pero casi nunca daba su opinión sobre nada. A veces incluso le pedía a la tía Morin que hiciera panes porque quería comérselos.

Cada semana, la tienda estaba abierta durante seis días seguidos de un descanso de un día. Eso fue para que todos pudieran refrescarse y trabajar bien en los siguientes seis días—Yuna dijo que no seríamos tan eficientes si trabajáramos demasiado. El agotamiento se acumularía y nos volveríamos más lentos en nuestro trabajo, según ella. "Serás más eficiente con un descanso y más feliz también," nos dijo. Ella tenía razón. Estaba más feliz con un descanso. Si estuviéramos trabajando por turnos, me habría preocupado la tienda. Pero como todos estábamos tomando un día libre, no tendría que preocuparme. Eso también significaba que podía salir con la tía Morin y Karin.

Como teníamos el día libre hoy, hice planes para salir con Elena—La conocí en la posada. Ella era la hija del posadero y realmente me ayudó cuando llegué a Crimonia. Yo era un poco mayor que ella y, a veces, pasaba por la tienda para conocerme mejor.

"Elena, gracias por tomarte el día libre a la misma hora que yo."

"Está bien. Ya tienes un día libre establecido en el Salón del Oso," dijo. "Le pregunté a mi Mamá y a mi Papá con anticipación."

"Pero la posada está muy concurrida, ¿no?"

Aparentemente, recientemente se hizo un gran túnel (¿o se descubrió?) Y la gente de Crimonia ahora podía visitar fácilmente una ciudad para la que antes tenían que cruzar las montañas para llegar. Había mucho tráfico de un lado a otro, por lo que la posada estaba bastante animada estos días. Tuve suerte cuando vine aquí por primera vez y logré conseguir una habitación. Quería ir a esa ciudad algún día.

"Está más ocupado de lo que jamás imaginé," dijo Elena. "Estamos muy contentos por eso, pero tenemos que lavar y limpiar todos los días. Además, tengo que ayudar con la cocina. Hay mucho que hacer."

Entonces yo no era la única que estaba ocupada. "Me sorprende que te hayan dejado el día libre."

"Recientemente contratamos a alguien, así que ahora las cosas son un poco más fáciles."

Elena y yo caminamos por la ciudad, hablando.

"Esa tienda de ropa vende ropa linda," me dijo Elena cuando llegamos al frente de un establecimiento. "Definitivamente recomendado."

"No tienen ropa de oso allí, ¿verdad?" ¿Como el de Yuna, tal vez?

Elena solo se rió. "No, no la tienen."

¿Dónde diablos había comprado Yuna esas cosas? ¿Quizás los hizo ella misma?

Entramos en la tienda para mirar la ropa. Después de hojear un poco, fuimos a una tienda general que vendía lindos accesorios. Luego fuimos a un puesto de comida deliciosa, seguidos por un librero queer con montones y montones de libros, a un área de descanso que Elena recomendó, y al lado del Gremio de Comerciantes. Luego, por alguna razón, me llevó al Gremio de Aventureros.

Estaba bastante segura de que el padre de Fina y Shuri trabajaba en ese Gremio de Aventureros. Ambas eran hijas de Tiermina. Fina fue la que conocí con Yuna en la capital. Hablaba bastante en serio y por lo general se juntaba con Yuna. Shuri era la hermana pequeña de Fina. Las dos solían estar con Tiermina. Solo conocí a su papá una vez. Como trabajaba en el Gremio de Aventureros, era muy corpulento. Sin embargo, a pesar de su apariencia, era una buena persona.

"Tal vez podamos echar un vistazo dentro un poco," dije. Siempre imaginé que el Gremio de Aventureros estaría lleno de gente aterradora, pero muchos de ellos ya habían pasado por la tienda. Siempre que veía a las aventureras comiendo los pasteles que hice, me hacía feliz. Incluso ellas disfrutaban de un dulce regalo de vez en cuando. Los aventureros también aparecieron, generalmente saboreando el pan y la pizza.

Había mujeres aventureras por aquí y una recepcionista allí también. ¿Supongo que sería seguro entrar?

Elena me llevó al Gremio de Aventureros.

Había toneladas de aventureros con armaduras y espadas. Sentí que sobresalía. También había mucha gente aterradora. Cuando uno de ellos nos vio, empezó a hablarnos.

"Ah, ¿es Elena de la posada? ¿Qué estás haciendo en el Gremio de Aventureros?"

"Acabo de salir a dar un paseo." Elena estaba entablando una conversación perfectamente normal con el hombre, a pesar de que se veía aterrador.

"¿Viniste hasta aquí en busca de algunos hombres guapos?"

Otro aventurero se acercó, vestido de manera muy similar al primero. "En ese caso," dijo, "definitivamente ella no vino aquí por ti. Debe haberme estado buscando."

"Ambos deberían mirarse bien en el espejo," dijo un tercero.

"Oh, ¿tan seguro de que incluso tienen una vista lo suficientemente buena para decirlo en primer lugar?"

Los aventureros que estaban escuchando estallaron en carcajadas. El hombre frunció el ceño cuando sus colegas se rieron frente a él.

"Eso no es cierto. Estoy bien, ¿no? Tú lo crees, ¿no es así, muchacha?"

El aventurero se acercó a mí.

"Oh. Hm..." Estaba asustada. Di un paso atrás.

"Entonces, ¿qué tal si salimos esta noche? Te mostraré lo genial que soy en realidad, ¿eh?"

Se acercó aún más.

"Um." Miré a Elena, suplicándole que me salvara.

"Detente. Estás asustando a Nerin." Elena se paró frente a mí, viniendo a mi rescate. "Y no puedes simplemente asustar a las chicas así. Te causarás *muchos* problemas de esa manera." Ella estaba insinuando algo, pero ¿qué?

"¿Problema? ¿Cómo qué?"

"Ella es Nerin. Como la chica que trabaja en el Salón del Oso."

Ante eso, los aventureros se detuvieron en seco.

"¿Te refieres a la tienda que maneja la chica oso?"

"De ninguna manera."

Los hombres se alejaron lentamente de mí.

¿Um que? Una mención a la tienda de Yuna y todos cambiaron de tono. Parecían aterrorizados, sin apenas creer lo que estaba sucediendo.

"Señorita..." dijo uno de ellos. "¿Estás trabajando en esa tienda dirigida por la chica oso?"

"Sí, Yuna me contrató allí."

Cuando respondí, los aventureros se miraron.

"Por favor, finja que no pasó nada hoy," dijo por fin el tipo rudo. "Nunca hablé contigo. Y si *lo hace* decirle que hablé con usted, por favor no le diga que me ocurrió. Solo... por favor, no le cuentes a la chica oso lo que sucedió hoy."

"¡Oye, no hice nada!"

Los aventureros prácticamente huían de mí. ¿Qué demonios acaba de pasar?

"¡Haha! Parece que ninguno de ellos quiere provocar la ira de Yuna."

"¿Yuna? ¿Ira?"

Elena asintió. "No creo que ningún aventurero en esta ciudad se peleará con ella. Y habría un infierno que pagar si hacían enojar a Yuna. Honestamente, no poder comer en las tiendas ya sería un problema para ellos."

Ella sonrió, tiró de mi mano y nos sacó del gremio.

¿Quién era Yuna en realidad? Incluso los grandes aventureros le tenían miedo. Pero parecía una chica con un lindo traje de oso... ¿verdad? La tía Morin había dicho que Yuna era una aventurera. ¿Quizás eso era cierto después de todo? Pero... ¿era una aventurera que hacía temblar a los hombres adultos en sus botas?

"¿Es Yuna realmente una aventurera?" Yo pregunté. "La tía Morin, Karin y los otros niños seguían diciendo que era una aventurera increíble, pero parece una chica tan linda. Es increíble." Fina, Shuri y Tiermina... todos dijeron lo mismo.

"Ella lo es. Y ella es realmente poderosa."

"¿Realmente no fue una broma, entonces?"

Elena se rió. "Es difícil de imaginar por su lindo atuendo, ¿no?" ¿Realmente estaba luchando contra monstruos con ese lindo atuendo? Ni siquiera podía imaginarlo. "Sí, Yuna es una gran aventurera por derecho propio. Hay muchas leyendas sobre el oso. Yo tampoco les creí al principio, así que entiendo cómo te sientes."

Leyendas... ¿sobre el oso? "¿Qué leyendas?"

Elena sonrió. Luego se dio aires y dijo: "Oh, ¿qué voy a hacer contigo?"

"Dime ya."

Y Elena me contó todo tipo de cosas.

Yuna aparentemente había invadido el Gremio de Aventureros y luchó contra casi una docena de aventureros. Ella había luchado contra monstruos de decenas de metros de largo. Cada cosa que me dijo fue increíble.

Simplemente... no podía imaginarlo.

Yuna realmente era una chica con muchos misterios. Cuanto más aprendía, más enigma se volvía.

Historia Adicional - Nerin y Elena - Parte 2

Después de que dejamos Gremio de Aventureros, fuimos al Salón del Oso, que tanto sirvió como mi lugar de trabajo y mi casa.

El primer piso era la tienda y el segundo piso era nuestra vivienda. Era una mansión en el pasado, por lo que las habitaciones eran enormes y el mobiliario lujoso. Me hizo dudar si realmente pertenecía a un lugar como este. Además de eso, el alquiler era gratuito. Mientras trabajara duro, tendría un lugar para vivir.

Traje a Elena. Pasamos por la estatua de piedra del oso sosteniendo una barra de pan gigante al frente y nos dirigimos hacia la parte de atrás. Prometí invitar a Elena a almorzar, así que se suponía que Karin estaría haciendo pan a esta hora. Después de comer un poco de pan de Karin, íbamos a comer pastel.

"¿Estas realmente segura?" Elena me preguntó.

"Sí, lo hicimos solo para ti. Por favor pruebalo."

Hice un pastel la noche anterior y lo guardé en la nevera. Realmente trabajé duro en eso, así que quería que ella se lo comiera.

Una vez que llegamos a la entrada trasera, olí el pan recién horneado de inmediato. Ella había estado horneando con mi tío y mi tía durante años, así que el pan de Karin estaba genial.

"No puedo dejar que los niños me ganen," me dijo Karin. Se refería a los huérfanos que trabajaban en la tienda—todos eran muy serios y trabajadores. Al parecer, no podían soportar sentirse superada. Sentí lo mismo, sinceramente—No podía dejar que los niños me robaran el pastel que estaba horneando.

Una vez que llegamos a la cocina, encontramos a Karin horneando pan. Estaba con Tiermina y Yuna, con su disfraz de oso como siempre.

"Yuna, Tiermina, ¿ustedes también están aquí?"

Por otra parte, Yuna venía mucho a comer pan a la tienda. Tiermina haría lo mismo para conseguir pan para la cena o para desayunar al día siguiente. Tiermina trató de pagarlo al principio, pero Yuna le dijo que no era necesario. Como estábamos haciendo la comida para los huérfanos y para nosotros con los ingredientes de la tienda, Yuna le dijo a Tiermina que no podía ser la única que pagara.

Lo admito, eso me preocupó. Probablemente le costó un montón a Yuna. A veces pienso que Yuna es demasiado amable para su propio bien...

"¿Están almorzando ustedes dos?" Preguntó Yuna, después de tragar un bocado de pan.

"Sí."

Elena asintió. "Nerin me invitó, así que la acepté."

Nos sentamos las dos.

No vi a la tía Morin por ningún lado. Siempre que teníamos un descanso, la tía Morin solía ir al mercado para ver los ingredientes disponibles, o tal vez al orfanato. Por eso a veces comía en otro lugar.

"Todos están recién horneados, por lo que puedes elegir el que quieras comer." Karin dejó el pan recién horneado sobre la mesa. Todo se veía bien.

Elena y yo le dimos las gracias a Karin y luego comenzamos a comer. Mordisqueé el pan y miré a Yuna. Se sentó frente a mí, todavía vestida con su lindo traje de oso incluso hoy. Mientras la miraba, recordé lo que sucedió en el Gremio de Aventureros. Sin embargo, se veía como una niña pequeña... no se parecía en nada a alguien a quien los aventureros tuvieran miedo. Ella era super linda, de hecho. ¿Podría incluso *ser* una aventurera? Incluso si lo fuera, ¿podría realmente ser tan poderosa?

"¿Qué es?" Preguntó Yuna, mordisqueando su pan mientras yo miraba.

"Um, estaba pensando en lo linda que eres hoy. Como suele ser."

"No tienes que halagarme. ¿Es el traje? ¿Estás pensando que es extraño?" Yuna se volvió para mirar hacia otro lado.

"Eso no es cierto en absoluto. Te ves adorable, Yuna." Realmente lo pensé. No era un niño, pero aún sentía la necesidad de abrazarla. ¡Se veía tan suave!

"Entonces, Nerin," dijo Yuna, "¿conoces a Elena?"

"Cuando llegué aquí, me quedé en la posada de Elena. Al poco tiempo, Elena empezó a venir a la tienda y nos hicimos amigas." El solo hecho de haber hecho un amigo me hizo agradecido de haber venido.

"Pero cuando fui a la tienda a ver a Nerin," dijo Elena, "estaba vestida de oso. Estuve muy sorprendida."

"Ugh, por favor no menciones eso. Estoy tan avergonzada por eso."

"¿Eres tu?" Elena sonrió. "Pensé que era lindo."

"Tenía la impresión de que no me permitirían trabajar en la tienda si *no* me *lo* ponía."

Tenía muchas ganas de trabajar en la tienda en ese entonces, así que me tomé en serio la broma de Yuna y seguí con ella. Realmente era un atuendo lindo, pero todavía estaba un poco avergonzada, y más aún cuando un cliente me decía que me veía linda.

"Nerin, ¿es realmente tan vergonzoso estar vestido como un oso?" Yuna me miró de reojo. Ella parecía un poco aterradora.

"No. Se ve lindo en ti, pero no creo que se vea bien en mí."

Yuna me miró con recelo. Sí pensé que se veía linda para Yuna y los niños, pero no se sentía tan lindo para alguien como yo.

"Ahora que lo pienso, ¿dónde están Fina y Shuri?" Intenté cambiar de tema para escapar de la mirada de Yuna. Las dos normalmente merodeaban por Yuna o Tiermina, pero no se las veía por ningún lado en este momento.

"Tomaron el pan que horneó Karin y se dirigieron al orfanato," dijo Tiermina.

La tía Morin y Karin hornearon pan para el orfanato—era mucho más económico que comprar pan en otro lugar. Karin solía hornear pan incluso cuando tenía el día libre. Incluso horneó el pan el día anterior, si tenía planes para el día siguiente. A veces incluso horneaba con ella para practicar, si no tenía nada que hacer.

Una vez que terminé de comer mi pan, fui al refrigerador por el pastel.

"¿A todas ustedes también les gustaría tener un poco?" Les pregunté a todas. Karin y Tiermina me dijeron que tendrían algunos. Yuna solo quería un poco de té. Dejé los pasteles sobre la mesa y preparé las bebidas. Elena me miró todo el tiempo.

"Eres muy buena preparando té," dijo, lo que me hizo feliz. Aprendí de Lala, una sirvienta que trabajaba en la Casa de un noble. Después de eso, practiqué muy duro. Estaba tan nerviosa cuando me llevaron a la casa del Señor Feudal, pero terminó siendo una experiencia muy valiosa.

Después de que terminé de preparar el té y el pastel, Elena comenzó a comer de inmediato.

"Mmm, ha pasado tanto tiempo desde que comí pastel. Es delicioso. Gracias, Nerin." Elena sonrió mientras comía. El solo hecho de ver esa sonrisa me hizo feliz. "Oh, ¿y qué le dirías a servir este pastel en nuestra posada?" Preguntó Elena. Parecía saborear cada bocado...

Yuna me hizo jurar que nunca le enseñaría a nadie más la receta del pastel, así que realmente no pude decir que sí.

"A nuestros inquilinos de la posada les gusta hablar sobre el pastel," agregó Elena, "y he oído que las personas que regresan a casa del trabajo nunca tienen la oportunidad de probarlo."

"Tenemos niños trabajando en la tienda," dije, "así que no podemos quedarnos abiertos hasta tarde."

A Yuna no le gustaba que los niños trabajaran, así que la tía Morin nos dijo que no nos quedáramos abiertos hasta tarde.

"En ese caso," dijo Yuna, tomando un sorbo de té, "¿qué tal si también vendemos el pastel en la posada?" Elena y yo fuimos sorprendidas por eso. Karin solo sonrió.

Tiermina parecía exasperada. "Yuna, no siempre puedes dejar escapar lo primero que te viene a la mente."

Yuna se encogió de hombros. "No es que le enseñemos a nadie cómo hacer el pastel. Si Nerin tiene más tiempo para hornear, creo que podríamos vender los pasteles en la posada."

"En otras palabras," dijo Tiermina, "le haríamos a Nerin los pasteles, pero ¿la posada los vendería?"

Yuna nos dijo que eso era algo llamado consignación. "Pero necesitaríamos que Tiermina y Nerin hablen con los padres de Elena sobre eso. Lo venderemos al mismo precio que en la tienda. Tiermina, tendrás que calcular el precio al por mayor de la posada para comprar los pasteles."

"Sabía que sería yo quien les hablara," dijo Tiermina con un pequeño suspiro.

"Pero la gente realmente ha hablado de querer comprar pasteles más tarde en el día. No todo el mundo puede conseguirlos antes de que cierren."

El Salón del Oso cerraba temprano, pero la posada estaba abierta hasta tarde. El comedor estaba abierto no solo para los inquilinos, sino también para las personas que no se alojaban en la posada.

"En ese caso, si empiezan a vender los pasteles, entonces tendrás que hacerles una estatua de oso," dijo Tiermina, sonriendo a Yuna.

Yuna parecía... menos feliz por eso.

Había osos en cualquier lugar que tuviera que ver con Yuna. Había una estatua de oso gigante que sostiene un poco de pan frente a esta tienda. Su otra tienda tenía un oso sosteniendo un pez. Había osos en el orfanato, y la propia casa de Yuna tenía la forma de un oso. Tiermina parecía pensar en ello como una buena manera de señalar que un lugar estaba asociado con Yuna. *Marca*, ella lo llamó.

"Um, acabo de soltar la cosa de vender pasteles en la posada", admitió Elena, "pero no he registrado con nadie para asegurarse de que esté bien". Ella lo dijo como un capricho, ahora era un gran problema, y de repente estaba en el acto. "Y eso parece un montón de problemas para Nerin".

Elena miró desde Yuna a Tiermina, luego, finalmente, para mí para ayudar.

Pero no respondí de la forma que esperaba Elena. "Siempre que no tenga que hacer toneladas, debería estar bien."

"¿Nerin?"

Estaba bien estando un poco más ocupada si era por el bien de Elena. Y estaba feliz de ser útil para ella, incluso en lo más mínimo. Elena trató de rechazarnos, pero cuando Tiermina empezó a sentirse un poco motivada, los engranajes empezaron a girar... y unos días después, estaba hablando con los padres de Elena.

Al final, decidimos enviar pasteles a la posada cada pocos días en lugar de todos los días.

Historia Adicional - El Guardia de la Puerta del Palacio se Encuentra con el Oso

Hace más de un año desde que comencé a trabajar como guardia de la puerta en el castillo.

Es nuestro deber como guardias de la puerta mantener a raya a las personas sospechosas. Mucha gente viene al castillo a diario. Los que trabajaron en el castillo, los que traen los ingredientes, los que vienen para consultas y los enviados de cada gremio... personas de todos los colores y rayas se dirigen al castillo. Es nuestro deber evitar que entren personajes sospechosos.

Últimamente, una chica vestida con un traje de oso había comenzado a entrar y salir del castillo.

Cuando uno piensa en osos, una imagen aterradora viene a la mente, pero el atuendo de esta chica era una versión bastante encantadora de esa bestia.

Lady Ellelaura la había traído cuando la vi por primera vez. También había una niña con ellas. La próxima vez, estaba con la Maestra del Gremio de Aventureros. El tiempo después de eso, apareció con Lady Ellelaura justo cuando estábamos bulliciosos el día del festival de cumpleaños de Su Majestad. Lady Ellelaura y la Maestra del Gremio de Aventureros son personas bastante poderosas. Apenas podía entender qué tipo de persona debía haber sido esta chica si venía al castillo con esas dos individuos. Pensé que era la hija de Lady Ellelaura, pero ese no parecía ser el caso según sus conversaciones.

Se había convertido en una especie de tema de conversación entre los guardias. ¿Quién era este oso misterioso? Pero no podíamos preguntarle a Lady Ellelaura o a la Maestra del Gremio de Aventureros, por lo que todavía estaba envuelta en un misterio incluso ahora.

El último día del festival de cumpleaños, justo cuando terminé mi trabajo de cerrar la puerta del castillo, todos los guardias de la puerta— incluidos los que estaban fuera de servicio—se reunieron. Trabajamos por turnos. Vigilaríamos en la puerta, entrenaríamos, patrullaríamos la ciudad, y así sucesivamente de acuerdo con un horario rotativo. Como regla general, haríamos esto en parejas.

Una vez al mes, nos reuníamos todos para recibir informes... pero no era el día para eso.

Había un aire diferente en la habitación de lo habitual ya que todos nos reunimos en esa habitación, a excepción de los guardias que actualmente custodiaban la puerta. ¿Por qué? Bueno, tuvimos un invitado inusual.

"Oye, ¿qué está haciendo Lady ElleLaura aquí?" A mi lado, Roymond habló en un susurro.

Sí, Lady ElleLaura estaba justo frente a nosotros. Pero no tenía una respuesta para él, así que no tenía sentido que me preguntara. Aunque Lady ElleLaura se presentó a las inspecciones, por lo general no asistía a reuniones como esta. La habitación normalmente animada se quedó en silencio ante la presencia de Lady ElleLaura. Parecía que todos creían que estaba sucediendo algo importante.

"Parece que todos se han reunido," dijo nuestro oficial al mando, de pie junto a Lady ElleLaura.

"Gracias a todos ustedes, el festival de cumpleaños de Su Majestad terminó sin incidentes. Se los agradeceré," dijo nuestro capitán. Realmente fue un suplicio. Hubo un informe a corto plazo de que habían aparecido una tonelada de monstruos, lo que causó un alboroto. El Gremio de Aventureros había salido con fuerza para matarlos, y luego las cosas se volvieron confusas.

Según los rumores, el informe del monstruo era... ¿falso? También corría el rumor de que un aventurero de rango A los había matado. Aunque se resolvió de inmediato, los nervios aumentaron.

Si no fuera por eso, el festival de cumpleaños de Su Majestad habría concluido sin incidentes.

"Entonces, hemos recibido una orden directa de Su Majestad."

Todos nos tensamos. Ese tipo de cosas rara vez sucedía. *En* realidad, *nunca* sucedió. Dado que Su Majestad estaba dando una orden directa justo después del festival de cumpleaños, toda la sala se agitó. ¿Ha pasado algo?

"Entonces, ¿es por eso que Lady Ellelaura está aquí?" Roymond susurró.

Quizás ese fue el caso. Lady Ellelaura trabajó directamente para Su Majestad. Quizás *era* tan importante.

"Callense," espetó nuestro capitán. "Lady Ellelaura les informará los detalles." Dio un paso atrás y Lady Ellelaura dio un paso adelante.

Todos la miramos. Lo que dijo a continuación fue increíble. Estaba seguro de que todos los demás sentían lo mismo que yo.

Quiero decir, sus palabras fueron... fueron...

"Si una chica con un traje de oso viene al castillo, déjenla entrar."

"Si una chica con un traje de oso viene al castillo, trátenla como a una invitada de honor."

Por "una chica con un traje de oso", ¿se refería a *esa* chica? Había visto a esa chica oso antes, pero... si esa chica con un traje de oso venía al castillo, ¿se suponía que debíamos dejarla entrar entonces?

Y lo último que dijo Lady Ellelaura fue la parte más increíble de todas:

"Si una chica con un traje de oso viene al castillo, informen a Su Majestad."

¿Se suponía que íbamos a informar a *Su Majestad* sobre una chica? Ya no entendí. ¿Quién era esta chica con el traje de oso?

"Oh, y por favor avísenme también. Esta parte no es una orden de Su Majestad. Es una petición personal mía," dijo Lady ElleLaura con la sonrisa más dulce. Aunque era una mujer encantadora, Lady ElleLaura también era aterradora. Uno no simplemente molestó a Lady ElleLaura.

"Um, ¿quién es esa chica con el traje de oso? ¿Es la hija de un noble?"

Alguien finalmente hizo la pregunta en todas nuestras mentes. Seguro que era valiente.

Lady ElleLaura entrecerró los ojos ante esa pregunta. ¿Su estado de ánimo se había agriado un poco? Probablemente no había pensado que nadie se atrevería a cuestionarla. "¿Qué le importa a *usted* que la chica del traje de oso es? ¿Qué planeabas hacer después de pedir esa información, hmm?"

Lady ElleLaura sonrió. Sus ojos permanecieron fríos.

"Nada en absoluto, Milady." El hombre que preguntó bajó la cabeza.

"Entonces no hay problema."

Lo que significaba que se suponía que no debíamos hacer preguntas sobre la chica del traje de oso.

Todo lo que necesitábamos saber era que ella tenía algún tipo de relación con Su Majestad. Era mejor no investigar más. Simplemente seguiríamos órdenes.

"Además, nunca se ríen de su atuendo. Y bajo ninguna circunstancia *preguntarle* por el atuendo. No deben hacerla sentir incómoda."

Tragué la saliva que se acumuló en mi boca. Esto parecía que se convertiría en un gran problema.

Esa noche salí a beber con mis amigos después del trabajo.

"Así que esa chica con el traje de oso, ¿eh? Me pregunto cómo está vestida en realidad. Yo mismo no puedo imaginarlo."

"Correcto. Entonces no la has visto, Roymond."

"¿Qué? ¿La has visto antes?"

"Sí, cuando estaba de servicio."

"¿Cómo es ella?"

"Bien, ella tenía puesto ese adorable traje de oso."

"¿Un traje de oso abominable? Oh hombre..."

Dijo adorable, pero no podía culpar al chico por pensar que dijo algo más. Supongo que cualquiera se imaginaría un oso de verdad si le dijeran que alguien está vestido como tal. Por supuesto que pensaría en algo aterrador.

"No, es algo más... ¿esponjoso y de apariencia cálida? Como... un animal de peluche," dije. "Y tiene una carita dulce, esta chica, por lo que se veía aún más encantadora. Lo entenderás una vez que la mires."

Roymond me miró como si estuviera hablando un galimatías. Si no hubiera visto a la chica oso yo mismo, probablemente estaría haciendo exactamente la misma cara.

Hoy estaba trabajando en la puerta del castillo, y casi me había olvidado de la orden real de Lady ElleLaura cuando vi a la chica con el traje de oso acercándose.

"¿Quién es esa chica con el disfraz de oso?" preguntó mi socio, Lok.

"Esa es la chica con el traje de oso de la que habló Lady ElleLaura."

Lo que significaba que teníamos que informar rápidamente a Su Majestad, pero... ¿quién iba a informarle? Nunca nos dimos cuenta de esa parte. Pero ahora uno de nosotros necesitaba recibirla mientras el otro informaba a Su Majestad.

Lok llamó a la chica con el traje de oso. La chica le preguntó a Lok si podía entrar, porque Su Majestad le había dado permiso para entrar.

Lok revisó su tarjeta y cortésmente le dio permiso para entrar. ¿Entonces él me miró? Espera, ¿se suponía que yo iba a ir?

Quería masticar a Lok, pero lo contuve y corrí hacia Su Majestad. Duty llamó, y necesitaba informarle lo más rápido posible. Corrí desde la puerta hacia el castillo. Estaba a una gran distancia de la puerta, luego a una distancia aún mayor a través de los pasillos.

La oficina de Su Majestad estaba en lo alto de la torre central. Era raro que un guardia de la puerta como yo llegara hasta aquí.

Finalmente, llegué al frente de la puerta donde Su Majestad estaba trabajando, lo que significaba... que...

Había llegado hasta aquí, pero no tenía idea de qué hacer ahora.

Un guardia estaba estacionado frente a la puerta para evitar que ningún personaje sospechoso atravesara la puerta.

"¿Quién va allá?" El guardia me miró con sospecha. Supongo que *era* sospechoso, teniendo en cuenta que corrió todo el camino hasta la actualidad y estaba totalmente fuera de aliento. El soldado se armó de valor mientras me miraba.

"Por favor, dígame a Su Majestad que ha llegado una chica con un traje de oso," le dije. ¿Y no lo sabrías?, pareció entender el guardia.

"Entendido," dijo el guardia. Luego llamó a la puerta e informó a Su Majestad de la chica con el traje de oso.

Entonces mi trabajo estaba hecho. Comencé a regresar a la puerta, pero luego recordé algo más: necesitaba informar a Lady ElleLaura.

Espera, *¿dónde estaba Lady ElleLaura?*

Corrí al lugar donde pensé que podría encontrarla...

Una vez que informé con éxito a Lady ElleLaura, me dirigí de regreso a la puerta.

"Buen trabajo."

"Sí, nunca pensé que iría a Su Majestad para decirle que llegó una chica con un traje de oso."

Pero lo había hecho, y seguiríamos haciéndolo. Terminaríamos corriendo hasta Su Majestad cada vez que aparecía la chica con el traje de oso.

El mayor problema era averiguar dónde estaba Lady ElleLaura. Ella aparecería en todo tipo de lugares; ¡Nos dio más problemas que Su Majestad!

Historia Adicional - Sherry Hace Peluches

La tienda en la que trabajo trata con tela y hilo. Allí hacemos ropa. Un día, Yuna pasó. Ella me preguntó sobre cómo hacer animales de peluche de Kumayuru y Kumakyu.

Kumayuru y Kumakyu son los nombres de los osos de Yuna. Son osos muy lindos y buenos. Aparentemente, ella quería que hiciera animales de peluche con ellos.

Quería asegurarme de hacer un gran trabajo, así que le pregunté si podía mostrarme sus osos. Como la habitación en la que estábamos era pequeña, pensé que no podría hacerlo, pero Yuna extendió el brazo y un pequeño Kumayuru salió de su mano de oso.

¡¿Q-qué es esto?! ¡¿Qué es este osito diminuto?! Yo pensé. Fue muy, muy lindo. Un pequeño Kumayuru...

¡¿Un pequeño Kumayuru?! Miré al oso, totalmente sorprendida. Yuna me dijo que quería que se hiciera un animal de peluche del tamaño de este Kumayuru.

Saqué la cinta métrica y medí Kumayuru. Tomé todas las medidas de Kumayuru, incluida la cabeza, el cuerpo, las piernas, las patas, las orejas y la cola de Kumayuru.

El oso era muy esponjoso y suave.

Uf, fue tan lindo.

Obtuve el permiso de Temoka, el dueño de la tienda, y comencé a hacer los peluches de inmediato.

Aprendí a hacer cosas que no entendía de Temoka e hice el patrón para el animal de peluche. Esa parte fue la más difícil. Después de eso, corté

la tela de los patrones y los cosí para terminar el animal de peluche. Era un poco como hacer ropa.

"Sherry, creo que eso es todo por hoy," dijo el Sr. Temoka.

"Muchas gracias, Señor Temoka. Terminé la parte difícil gracias a ti."

"Esto es solo parte de tus estudios. Y si hay algo que no entiendas, asegúrate de hacérmelo saber."

Temoka fue muy amable al enseñarme. ¿Era así como era tener un padre?

"Quiero progresar un poco más en casa. ¿Puedo llevarlo conmigo?"

"No me importaría eso. Pero no te excedas."

"No lo haré."

Decidí llevarme los materiales para poder seguir haciendo el peluche en casa.

Una vez que llegué a casa y cené, comencé a hacer los peluches nuevamente.

"Sherry, ¿qué estás haciendo?" Minsha me preguntó. Minsha es una niña pequeña.

"Es un animal de peluche de oso."

"¡¿Un oso?!" Los osos son criaturas peligrosas. Pero gracias a los osos de Yuna, todos se animaron con solo escuchar sobre ellos. Estaba un poco preocupada por lo que les pasaría...

"Yuna me pidió que hiciera peluches de Kumayuru y Kumakyu."

"Eso es tan agradable. Yo quiero uno también."

"Hmm... ¿te gustaría que le preguntara a Yuna si puedo hacerte uno?"

"¿Estas segura?"

"Pero solo después de consultar con Yuna, ¿de acuerdo?"

"¡Esta bien!"

Después de que todos se fueron a la cama, comencé a trabajar en los animales de peluche en el comedor para asegurarme de que no estaba causando problemas a los otros niños con los que compartía la habitación. Estaba cansada, pero seguí adelante. Yuna me pidió que hiciera esto. Ella preguntó porque era yo. Estaba muy feliz, así que seguí cosiendo para estar a la altura de las expectativas de Yuna.

Luego, una vez que era casi de mañana, terminé el peluche de Kumayuru.

Está hecho. Fue la primera vez que hice uno, pero resultó genial.

La parte más difícil fue definitivamente la cara. Tuve que trabajar muy duro para hacer la cara linda.

Una vez que terminé con Kumayuru, me relajé demasiado y me quedé dormida. Pero luego la directora me despertó de inmediato y me regañó.

Regresé a mi habitación y dormí un poco.

Después de dormir un poco, llegó la hora del desayuno y los otros niños en mi habitación me despertaron enseguida. Me froté los ojos cansados y me levanté. Estaba cansada porque solo había dormido un poco, pero estaba haciendo un peluche hasta la mañana, así que por supuesto que estaría cansada.

Miré alrededor del cuarto. ¿Eh? No pude encontrar el peluche de Kumayuru. No había soñado con terminarlo, ¿verdad? Recordé que lo dejé en el comedor.

Salí, corrí al comedor y encontré a los niños pequeños peleando por el animal de peluche.

"Esto es mío."

"Es *mío*."

"¡Uwghhhh! Déjame sostenerlo también."

¿Estaban peleando por el animal de peluche que hice? "Yo hice eso, ¿podrían devolverlo?"

Cuando les dije eso, todos parecían estar a punto de llorar.

"Nuh-uh."

"Quiero el oso."

Abrazaron al oso con mucha fuerza y no parecía que quisieran dejarlo ir. Nunca hubiera pensado que alguien lo querría tanto.

"Yuna me pidió que lo hiciera. Así que por favor devuélvanmelo."

"¿Yuna lo hizo?"

"UH Huh. Y no quieren causarle problemas a Yuna, ¿verdad?" Yo dije. Entonces, el niño pequeño con el animal de peluche se puso triste. A todos les agradaba mucho Yuna, por lo que no le causarían problemas. Pero me sentí mal por los niños.

"Gracias. No puedo hacerlo de inmediato, pero le preguntaré a Yuna si puedo hacer peluches para todos ustedes."

"¡¿En serio?!"

"¡¿Para mí también?!"

"¡¿Y yo?!"

Sus ceños se volvieron patas arriba. "Uh-huh, así que espera por ahora." Prometí hacerlos todos animales de peluche.

"Sherry, ¿no tienes un Kumakyu?"

"Voy a empezar a hacerlo."

"Entonces quiero uno de Kumakyu."

"Quiero un Kumayuru."

"Yo también quiero un Kumayuru."

"Quiero un Kumakyu."

Minsha también me pidió uno desde que le prometí uno ayer. Ahora tenía que hacer muchos animales de peluche de Kumayuru y Kumakyu.

Después de desayunar, me froté los ojos y me dirigí a la tienda.

"Sherry, te ves cansada. ¿Estás bien?"

"Sí, estaba trabajando un poco duro."

"Debes asegurarte de dormir bien por la noche."

"Esta bien."

"En ese caso, trabajaré, pero puedes venir a preguntarme sobre cualquier cosa de la que no estés segura."

"Esta bien."

Ya terminé Kumayuru, así que ahora todo lo que tenía que hacer era usar tela blanca para hacer Kumakyu y estaría bien.

Empecé a hacer Kumakyu como un animal de peluche. Al poco tiempo, comencé a bostezar. Tenía sueño. Pero necesitaba trabajar duro y terminarlo.

Estaba cansada, pero de alguna manera terminé de hacer el peluche de Kumakyu. Ahora todo lo que tenía que hacer era llevárselo a Yuna. Obtuve permiso de Temoka para salir.

"Sherry, después de que vayas a casa de Yuna, puedes tomarte el resto del día libre. Entiendo por qué te estás esforzando por Yuna, pero también necesitas tomarte descansos."

Parecía que se dio cuenta de que estaba cansada mientras trabajaba.

"Lo siento," dije, y decidí tomarme un descanso por hoy. Guardo el Kumayuru y Kumakyu terminados en una bolsa. Era un poco grande, pero no demasiado grande para que yo lo llevara.

Llevé la bolsa con los peluches y fui a la casa de Yuna.

Sería feliz si a ella le gustaran...

Epílogo

A ha pasado un tiempo. Soy Kumanano. Gracias por elegir el octavo volumen de *Kuma Kuma Kuma Bear*. Ya estamos en la octava entrega.

Esta vez, Yuna y Fina han recibido una invitación de Misa a una fiesta de cumpleaños a la que asistirán. Deciden llevar un pastel y peluches de Kumayuru y Kumakyu como regalo.

Se suponía que Yuna asistiría a la fiesta, pero termina involucrada en la pelea entre las familias nobles Fahrengram y Salbard. Gracias a Yuna, lograron detener a los Salbards y pueden celebrar la fiesta de cumpleaños de Misa.

Sin embargo, el mayor oponente de Yuna aparece en la fiesta. Noa hace acto de presencia con el vestido de Yuna. Incapaz de huir de la fiesta o deshacerse de Noa, Yuna termina usando el vestido de fiesta.

La historia que involucra a los Fahrengrams y Salbards también continúa por un poco más de tiempo. Espero que continúe leyendo en el noveno volumen.

Creo que esto ya se había anunciado, pero *Kuma Kuma Kuma Bear* se convertirá en un manga. Podremos conocer a Yuna, Kumayuru y Kumakyu en el manga.

Hace un tiempo tuve una conversación con mi editor, diciéndole que sería bueno tener una versión manga de la historia, pero nunca esperé que se hiciera realidad. Con esto, otro sueño se ha hecho realidad.

Sergei estará a cargo del manga y dibujará ilustraciones increíblemente lindas.

Pensar en cómo *Kuma* se difundirá no solo en forma novedosa, sino también como manga me ha hecho lo más feliz que puedo ser. Espero que disfruten de *Kuma* tanto en su forma de novela como de manga.

Finalmente, me gustaría agradecer a todos los que se esforzaron por publicar este libro.

Me gustaría agradecer a 029 por dibujar a Yuna, Fina, Noa y Misa con sus vestidos. Estaba tan feliz de verlas de una manera que normalmente no serían vistas.

Siempre le estoy causando problemas a mi editor debido a mis errores tipográficos y omisiones. Y a las muchas personas que participaron en la publicación de *Kuma Kuma Kuma Bear* Volumen 8, gracias.

Estoy agradecido por los lectores que han leído hasta ahora.

Bueno, espero que podamos encontrarnos de nuevo en el noveno volumen.

KUMANANO — EN UN DÍA DE DICIEMBRE DE 2017